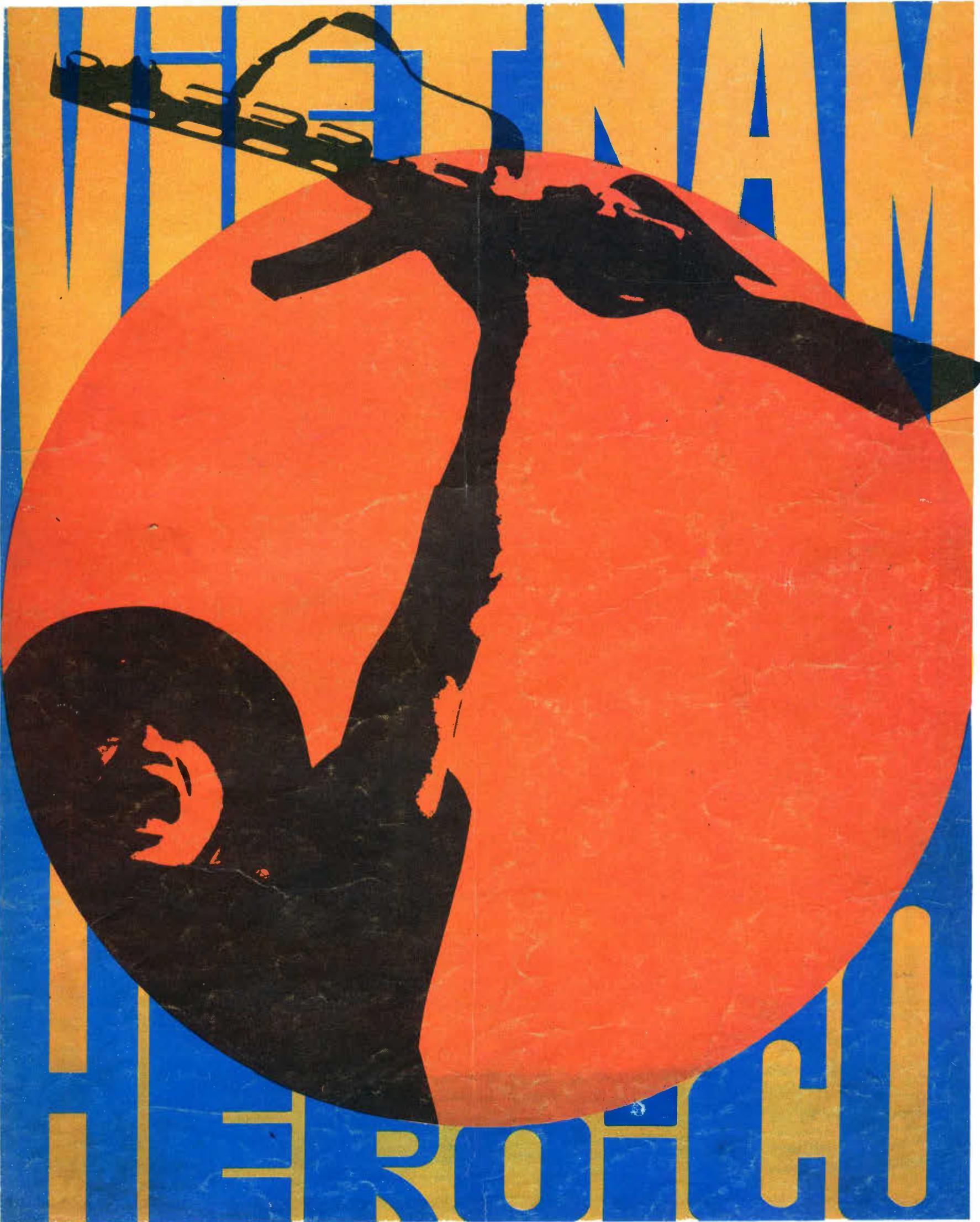
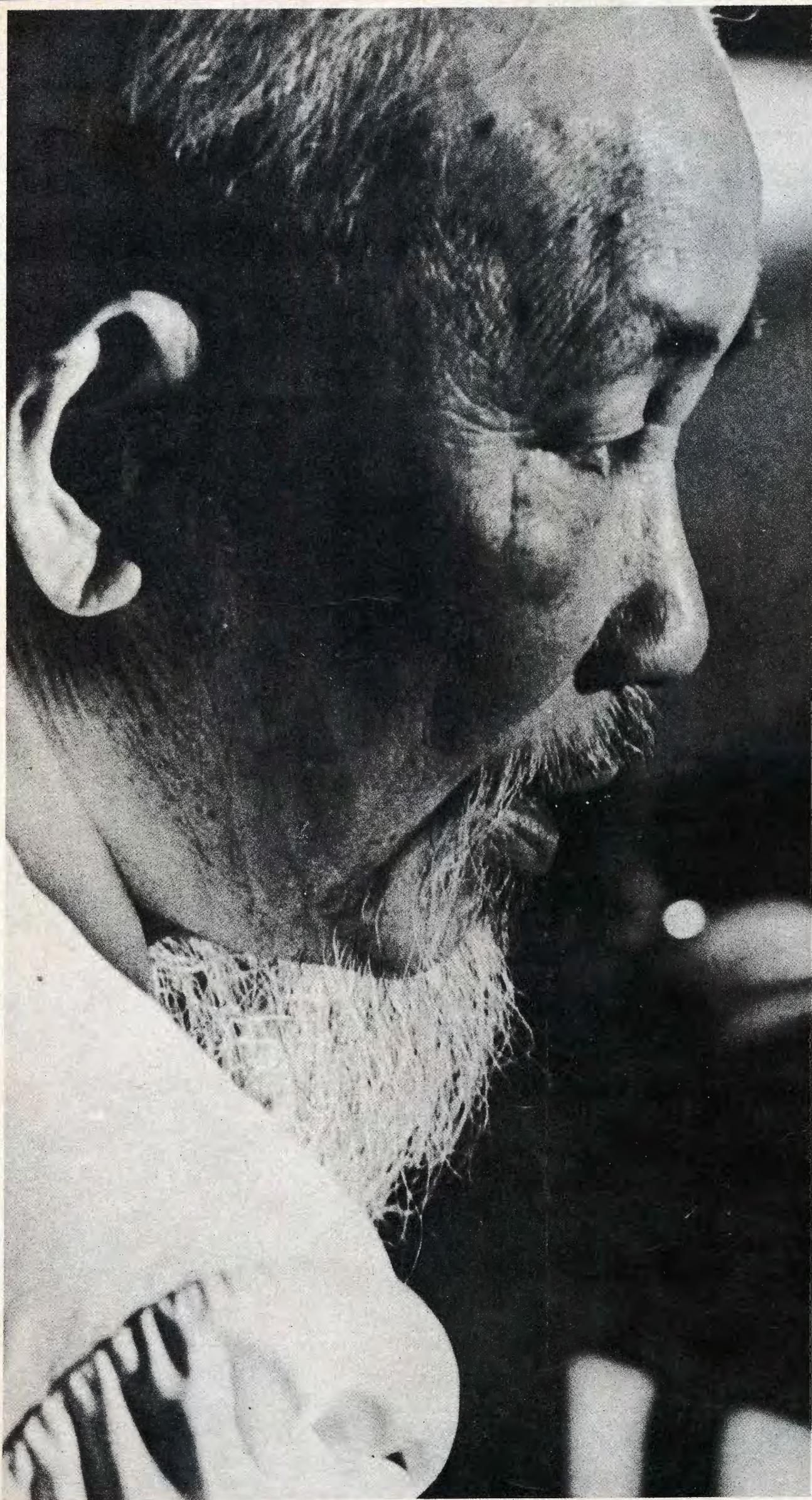


CUBA

JUNIO 1967

NUMERO
ESPECIAL





"Johnson y su camarilla deben comprender esto: pueden enviar 500 000 soldados, un millón o más para acelerar la guerra de agresión a Vietnam del Sur. Pueden emplear miles de aviones para intensificar los ataques al norte de Vietnam. Pero jamás serán capaces de quebrar la voluntad de hierro del heroico pueblo vietnamita de combatir contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional"

Ho Chi Minh



NUMERO ESPECIAL
DEDICADO A
VIETNAM
HEROICO

EL SUR: *Jungla de Fusiles*

EL MUNDO: *Cortar la Mano*

EL NORTE: *Las Ruinas Victoriosas*

• BURCHETT • SARTRE • PIC

Norberto Fuentes • Jesús Martí

un reportaje de nuestro enviado especial a Vietnam del Norte **ROBERTO SALAS**



Bombardeo a Hanoi: 13 de diciembre de 1966

EL SUR: JUNGLA DE FUSILES

Por JESUS MARTI

LOS HALCONES DESPLUMADOS



A FINES de este año, los efectivos norteamericanos en Vietnam del Sur deben alcanzar un total de 600 mil hombres, según las noticias que se filtran del Pentágono.

Los estimados fueron hechos en base a los informes, sugerencias y peticiones formulados durante su reciente visita a Estados Unidos por el jefe de las tropas norteamericanas en Vietnam del Sur, general William Westmoreland.

Si en 1962 Estados Unidos mantenía en Vietnam del Sur sólo 13 mil hombres como "asesores" del ejército saionés, en mayo de 1967, sus tropas pasaban de los 450 mil soldados.

Ese aumento está en relación directa con el fracaso de los planes puestos en práctica para "pacificar" el Sur de Vietnam y hacer uso de su territorio como base militar-económica de gran importancia en la zona del sudeste asiático.

Cuando John F. Kennedy se hizo cargo de la Presidencia de Estados Unidos ordenó una revisión de la estrategia político-militar seguida hasta entonces por el binomio Eisenhower-Foster Dulles, basada en las "represalias masivas" en lo militar— y diplomacia "al borde de la guerra", en lo político.

Asesores de Kennedy como Maxwell Taylor, Walt Rostow y otros elaboraron nuevas teorías, que no renunciaban sin embargo al papel de gendarme internacional asumido por Estados Unidos.

Surge así la estrategia de tres tipos de guerras en las que eventualmente se vería envuelto Estados Unidos: Guerra Especial, Guerra Local, Guerra General o Nuclear.

Vietnam del Sur se convirtió en un "laboratorio de la Guerra Especial", en la cual el peso mayor de las actividades descansaría sobre un ejército nativo, dirigido, armado y entrenado por "asesores" norteamericanos.

De ese laboratorio debían salir fórmulas para enfrentar "casos de policía" similares en otras partes del mundo.

Los planes fueron frustrados por el Frente Nacional de Liberación, que partiendo de

pequeños destacamentos guerrilleros estructuró en tres escalas las Fuerzas Armadas de Liberación: destacamentos locales, fuerzas regionales y fuerzas regulares.

Con una estrategia flexible y tácticas adaptadas a cada situación específica, las FAL hicieron de la Guerra Especial su propia guerra. Los combates tenían lugar no donde las tropas saionesas y sus "asesores" norteamericanos planeaban, sino donde —y al nivel— que las FAL querían desarrollarlos.

Paralelamente a esa estrategia militar se desarrolló una estrategia política encaminada a destruir —desde sus bases— al régimen instalado en Saigón.

A fines de 1964 estaba claro que política y militarmente la Guerra Especial había fracasado. Los sucesivos golpes de estado de los generales saioneses evidenciaban en lo político, una situación de descomposición y desmoralización que se hacía clara en el campo de batalla.

En marzo de 1965, con el desembarco de unidades de "marines" en la base de Da Nang, Estados Unidos cambia su estrategia en Vietnam del Sur: se inicia la Guerra Local con la participación directa y principal de las tropas norteamericanas y las unidades saionesas como auxiliares.

Con el envío de nuevas fuerzas, en número cada vez mayor, la Guerra Local tiene su "bautismo de fuego" en la primera contraofensiva de temporada de seca (octubre de 1965-marzo de 1966).

Los hechos demostraron que la "contraofensiva", en la práctica, no era otra cosa más que una ofensiva con fines defensivos: desbloquear bases y ciudades, abrir algunas comunicaciones, inyectar moral a las tropas saionesas y estímulo a las norteamericanas.

Fundamentada en las mismas bases de la "Guerra Especial", la nueva estrategia fracasó en su primer intento. Al respecto, los estrategas norteamericanos sólo pudieron apelar al "hemos dejado de perder" para justificar los descalabros.

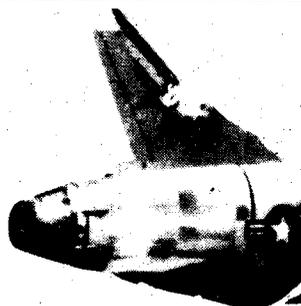
La segunda contraofensiva de temporada de seca que acaba de terminar en marzo de este año, corrió igual y hasta peor suerte, ya que mientras las tropas norteamericanas se empeñaban principalmente por desbloquear a Saigón, las FAL, desarrollando la iniciativa, se hicieron casi del total control de las cinco provincias más septentrionales.

¿Hasta dónde llegará ahora esta guerra? Recientemente, el secretario general de Naciones Unidas, U Thant, advertía que "estamos en los umbrales de la tercera guerra mundial".

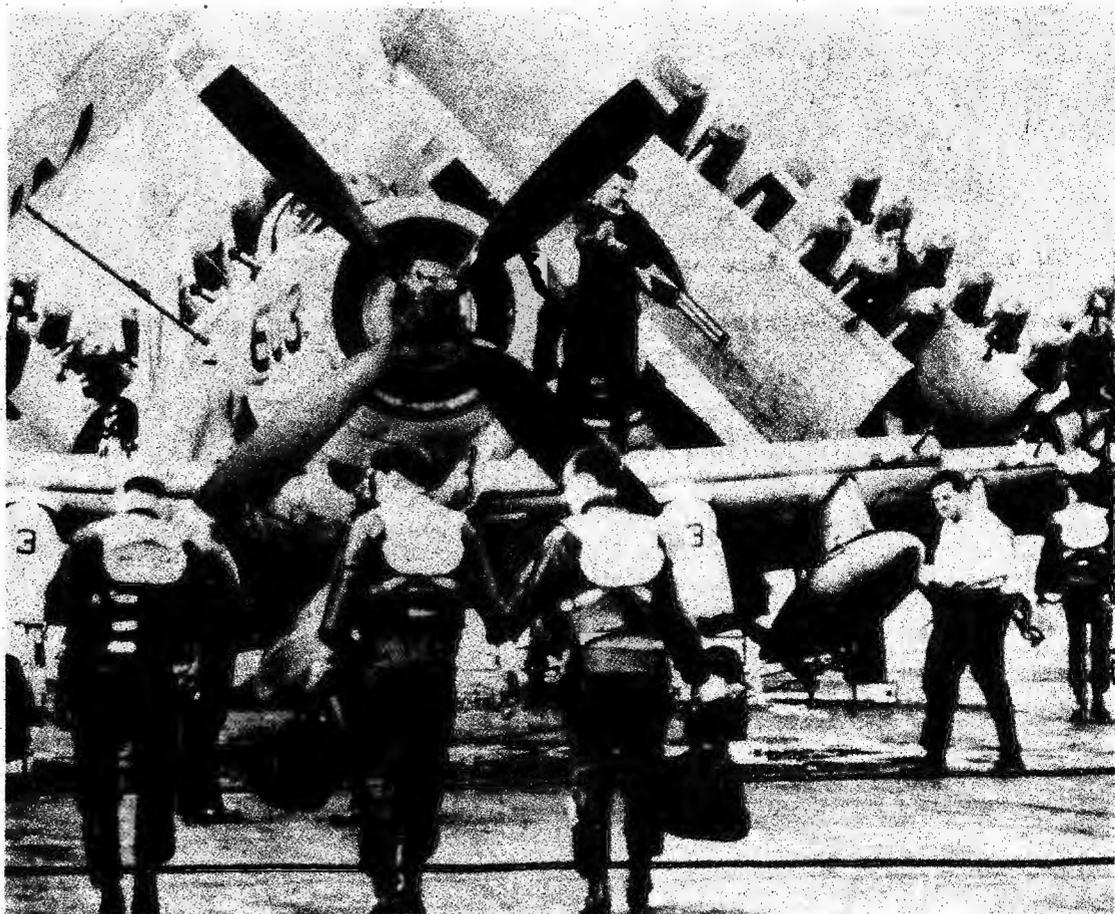
La señal de alerta del Secretario General de la ONU fue —al menos para consumo público— desestimada en Estados Unidos al asegurar algunos dirigentes norteamericanos que la situación no era tan dramática.

Los envíos de nuevas tropas y más modernos medios de combate no cesan. Al contrario, van en aumento, mientras Johnson, McNamara, Rusk y los "halcones" de la estrategia político-militar norteamericana dan pasos cada vez más graves en el camino de la guerra. Un ejemplo: la invasión, en mayo, de la zona desmilitarizada.

AGRESION: 450 MIL



Infantes de marina norteamericanos desembarcan en una playa sudvietnamita



Los bombardeos a Vietnam desde portaviones son diarios

CADA VEZ MAS PARA MENOS

CASI un millón de hombres participa activamente en la guerra de Estados Unidos en Vietnam, la mayoría de ellos norteamericanos.

A través de las alianzas militares —OTASO y convenios bilaterales— Estados Unidos ha sumado a sus efectivos en el Sur de Vietnam miles de soldados de distintas regiones del sudeste asiático.

En mayo de este año, los efectivos norteamericanos —en constante proceso de crecimiento— pasaban de los 450 mil hombres.

Por esa fecha, la participación por nacionalidades era:

Estados Unidos	452 000
Corea del Sur	45 000
Australia	4 500
Nueva Zelandia	150
Filipinas	2 000
Del régimen de Saigón	400 000
	<hr/>
	903 650

Aparte de esos efectivos que se encuentran directamente en el campo de operaciones, indirectamente participan en la guerra de Vietnam casi 300 mil soldados norteamericanos acantonados en distintos territorios del sudeste asiático, así como los 80 mil hombres, 150 buques y 600 aviones de la Séptima Flota:

	Soldados norteamericanos
Corea del Sur	55 000
Japón	40 000
Okinawa	45 000
Taiwan (Formosa)	9 000
Filipinas	16 000
Guam	10 000
Laos	5 000
Tailandia	35 000

(Estas cifras, que corresponden a fuentes norteamericanas, pueden no ser exactas en cuanto a su número real total).



Bahía de Cam Ranh: la mayor base aérea norteamericana en Vietnam. Personal: 50 000 hombres. Dos pistas de 10 000 pies cada una

70 MILLONES AL DIA

LA POTENCIA CAPITALISTA MAS DESARROLLADA DE LA TIERRA REALIZA UN ENORME ESFUERZO BELICO PARA CONSUMAR SU AGRESION A VIETNAM: LA MITAD DE SU INFANTERIA, LA TERCERA PARTE DE SU FUERZA AEREA Y UN 25 POR CIENTO DE SU PODERIO NAVAL ESTAN AFECTADOS EN EL CONFLICTO. Y SIN EMBARGO LA VICTORIA ESTA SIENDO OBTENIDA POR LOS VIETNAMITAS, UN PUEBLO POBRE E INFERIORMENTE ARMADO QUE SE ALZO A PELEAR DESDE LOS 4 RINCONES DE LA JUNGLA



Pleiku: sistema de telecomunicaciones que cubre todo el sudeste de Asia y mantiene contacto permanente con el Pentágono a través de satélites

Si en 1962, con su "Guerra Especial" en Vietnam del Sur, Estados Unidos gastaba diariamente un millón y medio de dólares ese presupuesto se ha elevado en la actualidad a casi 70 millones de dólares al día.

La comparación da una idea del enorme esfuerzo bélico que realiza Estados Unidos —la potencia capitalista más desarrollada— para tratar de quebrar la lucha de liberación de un país pequeño y subdesarrollado.

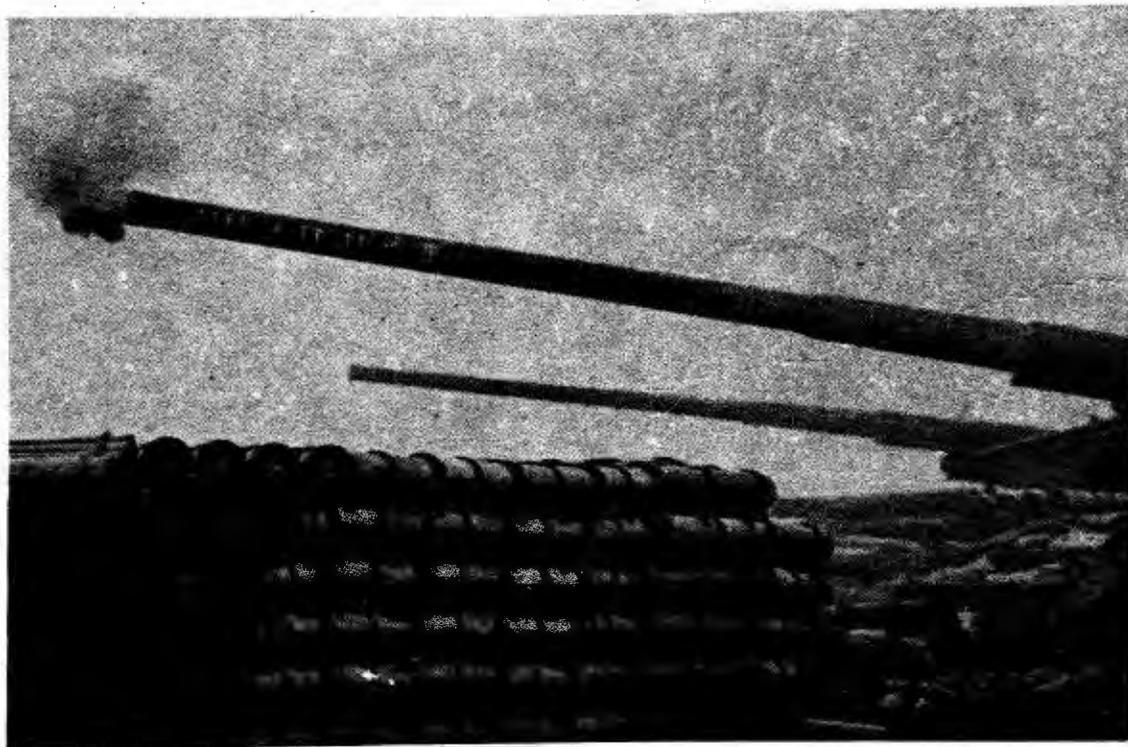
Habla precisamente un aliado norteamericano, el general Moshe Dayan, quien hace 10 años, como jefe del ejército israelí dirigiera la campaña del Sinaí:

"Lo que los norteamericanos tienen a su disposición, es todo lo que un comandante (no norteamericano) podría imaginar sólo en sueños: helicópteros para mover sus hombres a cualquier lugar, tropas listas para entrar en acción, apoyo de aviación y artillería, equipos, municiones y combustible, todo en medida virtualmente imaginaria... y todavía, hasta hoy, no pueden ganar".

Estados Unidos dispone de un total de trece importantes bases en el Sur de Vietnam. De ellas, nueve se encuentran sobre y a todo lo largo de la costa (Phu Bai, Da Nang, Chu Lai, Qui Nhon, Tuy Hoa, Nha Trang, Cam Ranh, Phan Rang y Vung Tau) y cuatro, estratégicamente ubicadas dentro del territorio (An Khe y Pleiku en el altiplano, y Tan Son Nhat y Bien Hoa, en la zona de Saigón).

Si a esas bases se suman otras instalaciones más pequeñas o que forman parte del perímetro defensivo de las más importantes el total de bases aéreas, navales, terrestres y coheteriles de Estados Unidos en Vietnam del Sur, pasa de cien.

Dentro de esas bases, formando parte de su personal defensivo u ofensivo se encuentran numerosas unidades norteamericanas. Unas (como la "Red-One") que combatió en la Segunda Guerra Mundial; otras (como la Caballería Aérea) creadas para el tipo de guerra "contra-insurgencia".



Campo Carroll: rodeados por envases vacíos de pólvora, estos cañones-oruga (175 milímetros. Alcance: 22 millas) abren fuego contra el norte desde una base de la Marina cerca de Gio Linh, Vietnam del Sur



HELICOPTEROS, APOYO AEREO, TROPAS DE RESERVA, ARTILLERIA: TODO ES INUTIL

Entre las unidades norteamericanas enviadas a Vietnam del Sur se encuentran las divisiones 1, 4 y 25 de infantería; las divisiones 1 y 4 de infantería de marina (que comprenden los 73 mil "marines" que actúan en las provincias septentrionales; la novena división de infantería, que ha comenzado a ser desembarcada en el delta del Mekong; y unidades especiales tales como la 196 brigada ligera de infantería; la 173 brigada aerotransportada y la primera división de caballería aérea.

Un resumen de esos efectivos podría ser este: **la mitad de la infantería de Estados Unidos; la tercera parte de su fuerza aérea y la cuarta parte de su poderío naval están afectados a la guerra en el Vietnam.**

Pero cuando la estrategia norteamericana —apoyada por todo ese poderío— choca

con la técnica de las FAL, los resultados dejan mucho que desear para Estados Unidos, como se desprende de un relato del propio general Dayan, quien estuvo varias semanas en Vietnam del Sur, en un intercambio de experiencias con sus colegas norteamericanos.

Moshe hace referencia a la "cadena de montaje" —así califica el poderío norteamericano— durante una acción de la "Operación Hasting", a cargo de la Primera División de Caballería Aérea:

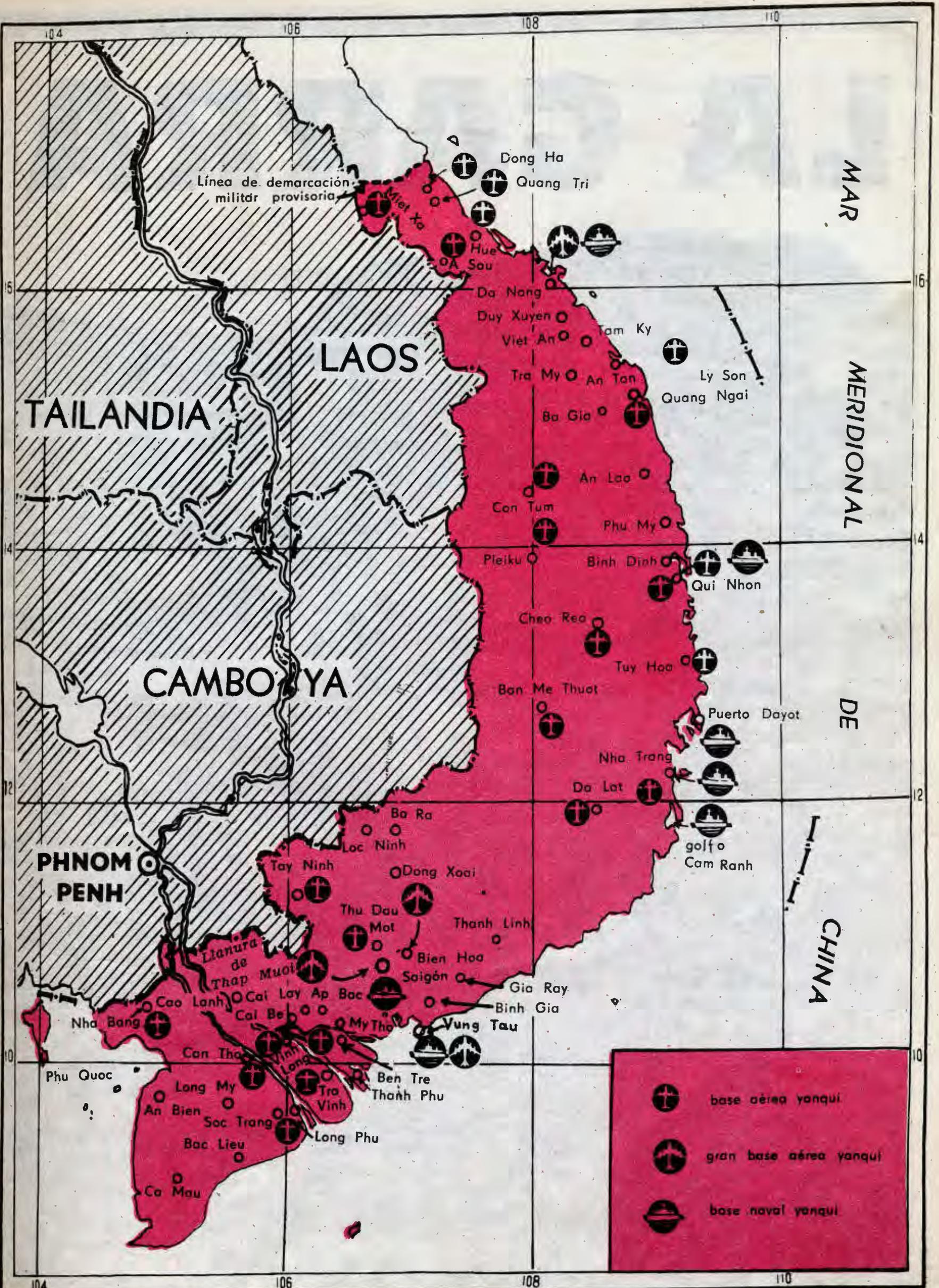
1. Intensa preparación artillera en la zona de aterrizaje de los helicópteros.
2. Intenso bombardeo aéreo sobre el mismo lugar.
3. Mientras los helicópteros - transportes se preparan para descender y cuando desembarcan, otros superarmados ametrallan y lanzan rockets por todos los alrededores.
4. Helicópteros "Chinook" descargan enormes cañones de 105 milímetros con sus cajas de proyectiles.
5. Otros helicópteros más gigantescos, los "Crane", descienden con cañones aún más potentes: 155 milímetros, bulldozers y carros blindados.

Hasta ahí, Moshe no reporta ninguna señal del "enemigo". Poco después, sin embargo, una compañía de "jinetes aéreos" recién desembarcada avanza hacia una colina próxima. En el camino es emboscada y en pocos minutos, 26 soldados son muertos y 50 heridos.

El general relata que la compañía es evacuada. ¡El enemigo ha sido descubierto! Entran en acción los cañones de 105 y 155. Luego vendrán los B-52, luego...

Otra compañía avanza. En el camino, otra emboscada...

Y así —aunque Moshe no lo diga— podrían estar las tropas norteamericanas, semanas enteras, sufriendo bajas y disparando indiscriminadamente sobre las selvas.



Línea de demarcación militar provisional

TAILANDIA

LAOS

CAMBOYA

PHNOM PENH

MAR

MERIDIONAL

DE

CHINA

Dong Ha
Quang Tri

Hue
Sou

Da Nang
Duy Xuyen
Viet An
Tam Ky

Tra My
An Tan
Ly Son
Quang Ngai

Ba Gia

An Lao

Con Tum
Phu My

Pleiku
Binh Dinh
Qui Nhon

Cheo Rea
Tuy Hoa

Ban Me Thuot
Puerto Dayot

Nha Trang
Da Lat

golfo
Cam Ranh

Ba Ra
Loc Ninh
Dong Xoai

Tay Ninh
Thu Dau Mot
Thanh Linh

Bien Hoa
Saigon
Gia Ray
Binh Gia

Nha Bang
Cao Lanh
Cai Lay Ap Bac
My Tho
Vung Tau

Phu Quoc
Long My
An Bien
Sac Trang
Ben Tre
Thanh Phu

Bac Lieu
Long Phu

Ca Mau

-  base aerea yanqui
-  gran base aerea yanqui
-  base naval yanqui

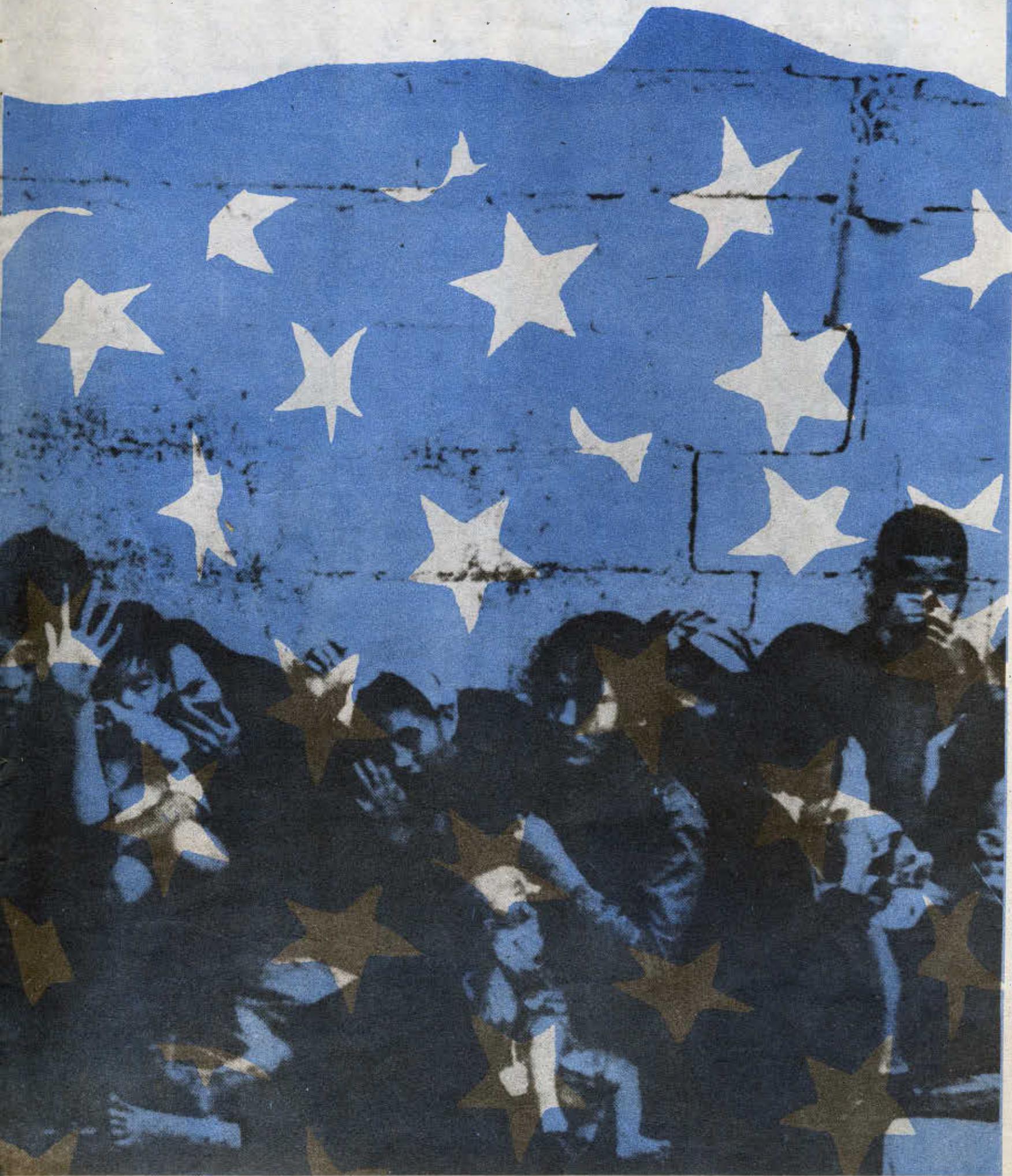
LA GARRA



Lucharemos por la libertad en Vietnam y tras el escudo de nuestra determinación podrá seguirse escuchando la libre expresión del género humano

LYNDON B. JOHNSON

Conferencia de Prensa
marzo 3 de 1967





DESTRUIR. QUEMAR. MATAR

PRESOS. CASTRADOS, ARROJADOS VIVOS DESDE AVIONES EN VUELO, ARRASTRADOS POR LOS ARROZALES HASTA QUE ENCUENTRAN UNA MUERTE ATROZ



A BORDO de un avión de transporte de la Fuerza Aérea de Estados Unidos son conducidos, maniatados, tres guerrilleros prisioneros.

El interrogatorio se inicia. Mutismo entre los capturados.

De pronto, la puerta del aparato es abierta, y uno de los prisioneros, aun maniatado, es lanzado al vacío: un escarmiento para hacer hablar a los otros dos.

La narración corresponde a un periodista norteamericano que viajaba en el avión.

Dice el "New York Tribune" del 25 de abril de 1965: "Otro sistema utilizado corrientemente para obligar a los presos a hablar consiste en arrancar las uñas o cortar delante de ellos los dedos, las



Campeosinos vietnamitas capturados durante una "operación de búsqueda y destrucción"

orejas o los órganos genitales de otros presos".

Y Malcolm Browne en su libro "The new face of war":

"Los presos son a veces castrados o cegados. En numerosas ocasiones un sospechoso vietcong fue arrastrado, después de ser interrogado, detrás de un vehículo blindado en medio de los arrozales. Esto produce una de las muertes más dolorosas".

La experiencia en Vietnam del Sur ha demostrado que en la mayor parte de los casos los prisioneros son simples campesinos capturados durante las "operaciones de búsqueda y destrucción".

En la reciente operación "Ceder Falls", en el llamado "Triángulo de Hierro", durante la contraofensiva de seca, tropas norteamericanas volvieron a destruir los sembrados de los campesinos, dieron fuego a sus viviendas y arrasaron toda la vegetación con tractores. Los campesinos, fueron obligados a trasladarse a "aldeas estratégicas".

Aun se recuerda en la región del altiplano central sudvietnamita la masacre perpetrada contra una tribu que se negó a ser llevada a una aldea estratégica. Sesenta tribeños, incluidas mujeres y niños fueron muertos.

Las propias deserciones de los soldados saigoneses se precipitan, en su mayoría,

por los malos tratos que las tropas norteamericanas dan a los familiares de los movilizados durante los "raids" contra aldeas, donde los guerrilleros tienen apoyo.

"Quemarlo todo, destruirlo todo, matarlo todo", es la consigna que reciben las tropas norteamericanas, mercenarias y saigonesas que parten para una "operación de limpieza".

También son frecuentes en Vietnam del Sur los "errores" de la fuerza aérea al bombardear aldeas de campesinos. Recientemente, en la provincia de Quang Tri, los familiares de 166 muertos por uno de esos "errores" fueron indemnizados con 5 mil 650 dólares: exactamente 34 dólares con 4 centavos por cada campesino muerto.

LLUVIA DE VENENO

UN RECIENTE despacho de una agencia cablegráfica norteamericana dice que el Departamento de Defensa encargó a una serie de firmas privadas norteamericanas, estudios sobre la posible propagación en Vietnam del Sur de la peste, gases paralizantes y la droga LS-D-25.

El despacho aclaraba que entre los virus a propagar figuraban los de la disentería,

tularemia, antrax y brucelosis y que el encargo había sido hecho a través de la "Travelers Research Corp.", de Hartford, Connecticut.

La guerra química fue utilizada por primera vez en Vietnam del Sur en diciembre de 1958, cuando —según el periódico parisino "La Tribuna de las Naciones" fueron envenenadas 6 mil personas —in-

cluyendo mujeres y niños— encerradas en el campo de concentración de Phu Loi, provincia de Thu Dau Mot. Del total de prisioneros, mil perecieron y otros 4 mil resultaron seriamente afectados.

Cuando en 1961 se puso en práctica el "Plan Staley-Taylor" —primera fase de la Guerra Especial— comenzaron a ser utilizados en escala cada vez mayor, productos químicos que afectaban la vegetación, el ganado y las personas.

Durante la ofensiva de seca de 1965-66, productos químicos tóxicos fueron rociados sobre todo el territorio sudvietnamita, desde la zona desmilitarizada del paralelo 17 hasta la provin-península de Camau, en la región más meridional.

En su edición del nueve de setiembre de 1966, el "New York Times" informaba que desde el inicio del año, seis aviones C-123, convenientemente equipados, habían lanzado productos químicos sobre un millón 324 mil 480 acres y en el futuro, se planeaba utilizar otros doce aviones para cubrir más territorio.

Con posterioridad, el diario "Handelsblatt", de Alemania Occidental comentaba que la utilización de los productos químicos tóxicos en Vietnam del Sur es más amplia de lo que se estima. "Al principio —decía el periódico— el control lo ejercía el Pentágono, pero desde que la responsabilidad pasó a las autoridades locales (en Saigón) no puede tenerse una idea sobre su uso".

La guerra química de Estados Unidos en Vietnam del Sur comprende tanto venenos como productos químicos nocivos, gases tóxicos, así como napalm y fósforo blanco.

El presupuesto actual para fines de investigación de armas de ese tipo es de 150 millones de dólares anuales y está controlado por los laboratorios del Pentágono, en Fort Detrick.

De acuerdo con la agencia "Liberación", durante 1956, un total de 150 mil personas fueron envenenadas en 26 provincias sudvietnamitas por productos tóxicos lanzados por aviones norteamericanos.

Durante las recientes operaciones en la provincia de Tay Ninh fueron utilizados compresores para inyectar gases tóxicos en túneles donde la población busca refugio durante los "raids" norteamericanos.

Un anuncio también dramático fue hecho por Joseph Freed en la edición del primero de febrero del "Daily News": aviones norteamericanos lanzaron productos químicos que afectan tanto la vegetación como al ser humano, en una región comprendida entre la parte sur de la zona desmilitarizada y Laos.

Más recientemente, el 17 de mayo la Comisión Norvietnamita para la Investigación de los Crímenes Norteamericanos en Vietnam denunció que aviones norteamericanos lanzaron productos químicos tóxicos sobre la margen norte del río Ben Hai (en el paralelo 17) es decir, sobre el territorio de la República Democrática de Vietnam.



Víctima del napalm: Nguyen Thi, 35 años, del poblado de Troung Phu, único sobreviviente de una familia de 7 personas



Grupo de campesinos destruyen una "aldea estratégica". Rompen el bloqueo enemigo para regresar a sus hogares

DOS TENAZAS INSERVIBLES

Cuando en octubre de 1966 el mando norteamericano puso en marcha la "segunda contraofensiva de temporada de seca" (la más propicia para el uso de la aviación y el equipo pesado militar) paralelamente, se echaba a andar un "programa de pacificación rural".

Contraofensiva y programa de pacificación figuraron unidos en los proyectos norteamericanos como "campana de las dos tenazas", ambos con objetivos bien definidos: uno, para quebrar el aparato militar de las FAL, y el otro, para destruir su infraestructura política.

El "programa de pacificación", sin embargo, no era nada nuevo en Vietnam del Sur. Era, sencillamente, la continuación de esfuerzos que se iniciaron en 1961, cuando comenzaron a aparecer las llamadas "aldeas estratégicas".

Aquel plan original que se prolongó hasta 1963 llevaba el rótulo de "contra-insurgencia", y bajo el gobierno de Ngo Dinh Diem lograron ser construidas ocho mil "aldeas estratégicas" para concentrar a los campesinos y cortar así el contacto y las fuentes de abastecimientos de las FAL. Atacadas constantemente, las aldeas estratégicas evidenciaron su nulidad con el transcurso del tiempo. En la actualidad quedan sólo un millar, ubicadas en torno a las grandes bases norteamericanas o en

las afueras de las más importantes ciudades.

Si las intenciones fueron de cortar suministros y contactos, se daba el caso paradójico de que en muchas ocasiones las aldeas estratégicas —pese a la gran vigilancia y las cercas de púas y estacas de bambú— se convertían en lugar de descanso para destacamentos guerrilleros, y en centros de abastecimiento.

Las autoridades norteamericanas ensayaron después otros métodos de control de la población campesina, pero con idénticos resultados.

El plan actual es el más ambicioso —¿y el definitivo?

Fue creada la Oficina de Operaciones Civiles con un personal de 981 norteamericanos —se piensa ampliar a 1 500— bajo la dirección del ex embajador adjunto en Saigón, William Porter. A la oficina se le asignó un presupuesto de 700 millones de dólares.

Para la labor de "pacificación" se destinó a la mitad de los efectivos del ejército saigónés, al mando del general Nguyen Duc Thang, a quien se encargó entrenar a miles de soldados jóvenes en "trabajo político". La utilización del ejército saigónés tenía realmente una finalidad: sa-

carle algún provecho, ya que como fuerza combatiente su papel era prácticamente nulo.

El plan trazado se dirigía al restablecimiento de gobiernos a nivel de aldea, una vez que la contraofensiva de seca fuera quebrando la resistencia de las unidades regulares de las FAL.

A los equipos de pacificación se encargó luchar contra los destacamentos guerrilleros que protegen la base política del Frente Nacional de Liberación, y al mismo tiempo, ofrecer seguridad a los funcionarios de Saigón que restablecerían el gobierno en cada aldea y poblado.

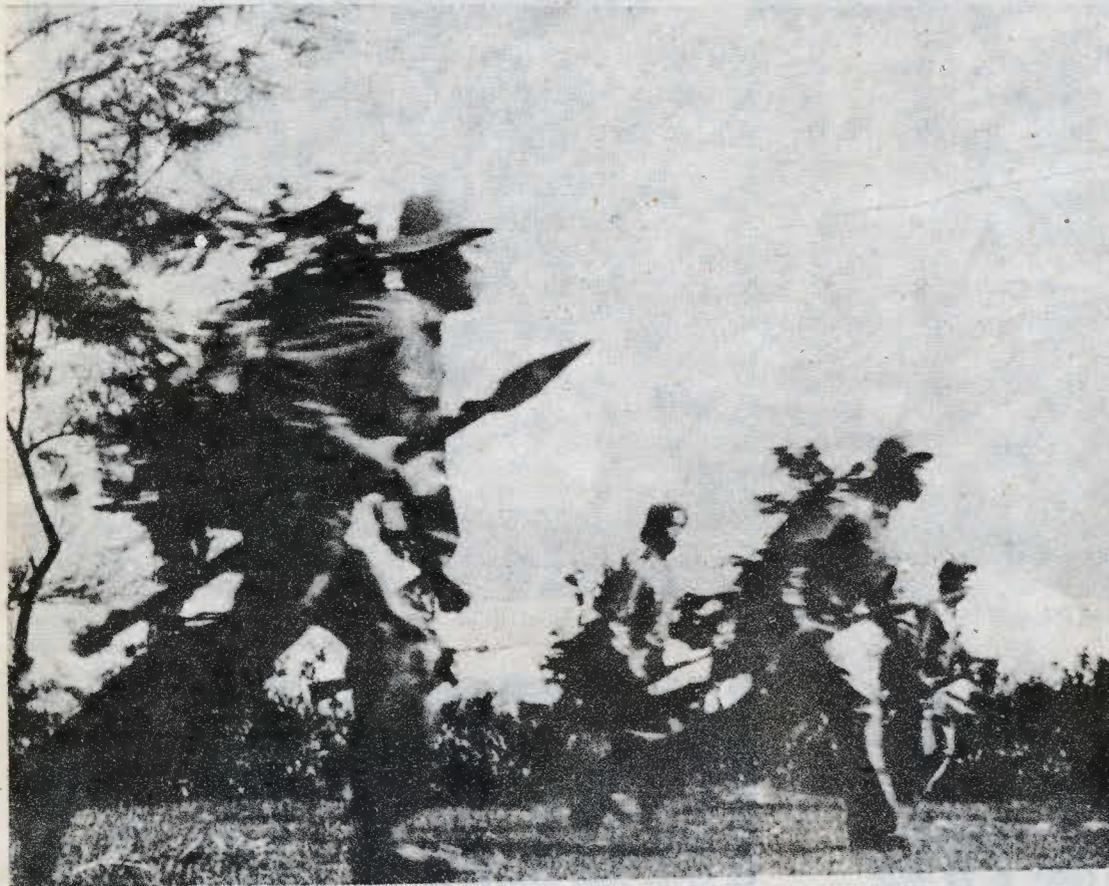
Al fracasar la contraofensiva de seca, era de esperar el fracaso del "programa de pacificación". El director del mismo, vice-embajador Porter, fue enviado como embajador a Seul, y su labor fue unida a la del general Westmoreland, jefe de las tropas norteamericanas en Saigón.

Mientras tanto, los "equipos de pacificación" se convertían en el centro de los ataques de los destacamentos guerrilleros.

Sólo en los cuatro primeros meses de este año —según fuentes norteamericanas— se reportaron 309 ataques con un balance de 218 muertos, 299 heridos y 51 prisioneros.

TRES

BATALLAS PARA LA HISTORIA



Escuadra de las FAL al ataque

CON la pérdida del 18 por ciento de los efectivos humanos utilizados, el 48 del transporte blindado y el 32 de la artillería terminó para Estados Unidos, "la mayor operación" de la segunda contraofensiva de seca: la "Junction City", en la provincia de Tay Ninh.

Para llevar a cabo la operación "Junction City", el mando norteamericano lanzó 45 mil hombres —el mayor número empleado hasta ahora en una acción— escogidos entre las divisiones 1, 4 y 25 de infantería, la 196 brigada ligera de infantería y la 173 brigada aerotransportada.

Además: más de 800 tanques y carros blindados, 200 piezas de artillería y fuerza aérea ilimitada, incluyendo bombarderos estratégicos B-52.

El objetivo era destruir los órganos dirigentes del Frente Nacional de Liberación —que los servicios de inteligencia reportaban en Tay Ninh— y una gran parte de las fuerzas regulares de las FAL.

Iniciada el 22 de febrero, la operación comenzó a tropezar con grandes dificultades casi desde sus inicios, al extremo de que ya el 15 de marzo, el general Jonathan Seaman, que dirigía la operación, fue enviado a un cargo burocrático en el Pentágono.

18/CUBA

Para rechazar la operación, las FAL utilizaron sus tres tipos de fuerzas: las guerrillas que acosaban continuamente a los norteamericanos, las fuerzas regionales que atacaban los lugares cercanos y los efectivos regulares que asestaban los golpes más contundentes y seguros.

La operación, concluida a fines de abril, no reportó para Estados Unidos ninguno de los objetivos trazados; mientras que para las FAL demostró que sus efectivos estaban en capacidad de hacer frente a grandes operaciones y no va durante varios días, sino durante varias semanas.

Al igual que la "Junction City" marcó una etapa en la lucha en el Sur de Vietnam, otras acciones han tenido igual significación en la historia de esta guerra de agresión. Tal es el caso de las batallas de Ap Bac y Van Tuong.

El primero de enero de 1963, aviones norteamericanos de observación detectaron la presencia de unos 200 guerrilleros en la aldea de Ap Bac, provincia de My Tho, al sur de Saigón.

En la madrugada del siguiente día, efectivos de la Séptima División Saigonesa desembarcaban de transportes fluviales mientras otros eran transportados en camiones y helicópteros para rodear la aldea.

Al amanecer, se inició el asalto, que fue rechazado por las FAL. Otros intentos se hicieron hasta el mediodía. El general Huynh Van Cao, jefe del Primer Cuerpo de Ejército, sustituyó al coronel Bui Dinh Dam en la jefatura de la operación. El general no tuvo mejor suerte.

Finalmente apareció en el teatro de operaciones el propio jefe del ejército saigónés, mayor general Lee Van Ty, con un batallón aerotransportado. Hasta bien entrada la noche, fueron rechazados todos los intentos por tomar la bien fortificada posición de las FAL.

Durante la madrugada, los efectivos de las FAL se retiraron. A la mañana del siguiente día, las tropas saigonesas, luego de una fuerte preparación artillera se lanzaron al asalto. Cuando tomaron la posición abandonada, los combatientes de las FAL descansaban a 3 kilómetros del lugar.

Los combates ocasionaron 13 muertos y 15 heridos a las FAL y unas 400 bajas a las tropas saigonesas.

Era esta la primera vez que las FAL participaban en una acción por una posición definida y se enfrentaban con éxito a los helicópteros. Además, demostró que las FAL —como señalara Wilfred Burchett— habían alcanzado su "mayoría de edad": se había propinado una seria derrota a la Guerra Especial.

De no menos significación fue la batalla de Van Tuong:

El 18 de marzo de 1965 desembarcaban en Vietnam del Sur las primeras unidades de "marines". El desembarco marcaba un cambio en la estrategia norteamericana: se iniciaba la Guerra Local.

Seis meses después —ya habían sido desembarcadas otras muchas tropas— mil "marines" fueron movilizados para una operación contra la aldea de Van Tung, provincia de Quang Ngai, a 17 kilómetros al sur de la base de Chu Lai, donde se suponía acampada una unidad regular de las FAL.

La operación se inició con un nutrido cañoneo por buques de la Séptima Flota. A continuación, grupos de "marines" fueron llevados al oeste de la aldea por helicópteros, al mismo tiempo que desde mar avanzaban otros grupos.

Mientras los "marines" que habían sido helitransportados envolvían la aldea, los que avanzaban desde el mar cayeron en un campo minado. Tras una hora de indecisión, el jefe de la unidad ordenó el traslado a una colina que dominaba la aldea y donde los helicópteros de observación reportaron no haber visto nada sospechoso.

Dos helicópteros se posaron sobre la colina y desembarcaron los "marines". Pero al volver por segunda vez, un nutrido fuego cayó sobre las máquinas, mientras los "marines" que rodeaban la aldea eran atacados por todas partes.

Los combates se prolongaron hasta el atardecer del 20 de marzo, cuando se ordenó la retirada de los "marines" que dejaron tras sí: 919 bajas, 22 carros blindados destruidos y derribados o averiados 13 helicópteros y aviones.

Fue esa, la primera importante victoria de las FAL sobre la Guerra Local. Le siguieron muchas.

ASALTO A LA ZONA

LA INVASION norteamericana de la Zona Desmilitarizada al Sur del Paralelo 17, tuvo un doble objetivo: desalojar a más de 10 mil campesinos residentes en la región y amenazar a la República Democrática de Vietnam.

La Zona Desmilitarizada fue establecida por los Acuerdos de Ginebra de 1954, con el fin de crear una franja de amortiguamiento entre los efectivos del Ejército Popular y el Cuerpo Expedicionario Francés.

Los propios Acuerdos establecieron que el paralelo 17 serviría como una línea provisional de demarcación militar. Al norte debían agruparse los efectivos del EPV y al sur, los del ejército francés.

A ambos lados del paralelo se estableció una franja de cinco kilómetros. La zona norte quedó bajo administración de la República Democrática de Vietnam y la del Sur, del Gobierno de la Unión Francesa, hasta tanto se celebraran elecciones para reunificar nuevamente a Vietnam.

Asimismo, los Acuerdos de Ginebra prohibieron la introducción de armas y soldados en la zona desmilitarizada, para garantizar el cumplimiento de los acuerdos de armisticio.

Con anterioridad a la invasión, Estados Unidos había construido toda una serie de puestos de avanzada, a corta distancia de la Zona Desmilitarizada, entre ellos, algunos de artillería desde los cuales se ataca a la República Democrática de Vietnam.

NI CON BUEN TIEMPO

CON una doble táctica de ataques y contraataques, las Fuerzas Armadas de Liberación sudvietnamitas frustraron la contraofensiva de seca (octubre 1966 a abril 1967) de Estados Unidos en Vietnam del Sur.

Para los planes de este año, los efectivos norteamericanos fueron duplicados (hasta pasar de los 400 mil hombres) en relación con el esfuerzo similar del año anterior.

El total de hombres movilizados —incluidas tropas norteamericanas, saigonesas, mercenarias y de la Séptima Flota— pasó de millón y medio de hombres, mientras los gastos de guerra se incrementaban de 50 a 70 millones de dólares diarios.

Ese total, que comprendió ocho divisiones estadounidenses, dos sudcoreanas y once saigonesas, no incluyó otras unidades especiales, separadas por brigadas, regimientos y batallones, tanto de Estados Unidos como mercenarios y saigoneses.

(Japón, durante la Segunda Guerra Mundial, para ocupar toda la península Indochina, utilizó sólo diez divisiones).

En comparación con la anterior contraofensiva (1965-66) seca, la actual fue menos ambiciosa en cuanto a "territorios a limpiar". Si con anterioridad las principales operaciones se centraron en las regiones septentrional, el altiplano y las proximidades de Saigón, en esta ocasión el esfuerzo central se dirigió a desbloquear a Saigón y a realizar operaciones de menor envergadura en las provincias de la primera región táctica (inmediatamente al sur del paralelo 17).

5 PUNTOS FRENTE NACIONAL DE LIBERACION DE VIETNAM DEL SUR

Número 1

Los imperialistas de los Estados Unidos, saboteadores de los Acuerdos de Ginebra, son los más desafortunados agresores y traficantes de guerra y los enemigos jurados del pueblo vietnamita.

Número 2

El heroico pueblo vietnamita está resuelto a expulsar a los imperialistas yanquis a fin de liberar al Sur de Vietnam y lograr un Sur de Vietnam independiente, democrático, pacífico y neutral, con miras a la reunificación nacional.

Número 3

El valeroso pueblo sudvietnamita y el ejército de liberación del Sur de Vietnam están resueltos a cumplir totalmente con su deber sagrado de expulsar a los imperialistas yanquis a fin de liberar al Sur de Vietnam y defender al Norte.

Número 4

El pueblo sudvietnamita expresa su profunda gratitud por el apoyo de corazón de todos los pueblos del mundo que aman la paz y la justicia y declara estar dispuesto a recibir toda asistencia, inclusive en armas y otros materiales de guerra de toda clase, de sus amigos de los cinco continentes.

Número 5

Unir a todo el pueblo, armar a todo el pueblo, continuar avanzando heroicamente y estar decidido a luchar y a derrotar a los agresores norteamericanos y a los traidores vietnamitas.



Así, importantes contingentes fueron utilizados contra el llamado "Triángulo de Hierro" y la "Zona C", al norte y noroeste de Saigón, en continuadas operaciones como la "Attleboro", "Ceder Falls", "Gadsde", "Tucson" y "Junction City", esta última, la más importante no sólo de la actual contraofensiva sino de todo el conflicto sudvietnamita.

Para frustrar la contraofensiva norteamericana, las FAL lanzaron continuos ataques y contraataques: importantes bases militares, bases de apoyo logístico, aeropuertos, y sectores y subsectores, fueron objeto de ataques con morteros, artillería y cohetes. En 46 ocasiones fueron atacados 25 aeropuertos, mientras las armas de las FAL se hacían sentir

incluso dentro del área de Saigón y otras ciudades importantes como Hue y Quang Tri.

En estrecha combinación de sus efectivos regulares, regionales y destacamentos guerrilleros, las FAL enfrentaron las operaciones del enemigo, frustrando los intentos del mando norteamericano.

El resultado final de siete meses de contraofensiva de seca (octubre de 1966—abril de 1967) fue de 175 mil bajas para las tropas norteamericanas, mercenarias y saigonesas.

El número de soldados norteamericanos puestos fuera de combate fue de 70 mil, que representan la quinta parte del total de efectivos estadounidenses en el Sur de Vietnam.

881

DESPUES DEL NAPALM Y LAS BOMBAS DE FRAGMENTACION LLEGARON ELLOS. CON CENTENARES DE MILES MAS LLEGARON DESDE EL OTRO EXTREMO DEL MUNDO A AGREDIR A UN PAIS PACIFICO: INCENDIARON ALDEAS, VEJARON MUJERES, TORTURARON PRESOS. AHORA EN LO ALTO DE LA COLINA 881 ESTOS DOS "MARINES" TIENEN QUE ENFRENTAR EL FUEGO FURIOSO DE LAS FAL. UNO YACE HERIDO, EL OTRO SE ACERCA A CONOCER SU ESTADO

COLINA CALCINADA

ENTRE el 24 de abril y el 5 de mayo, las Fuerzas Armadas de Liberación de Vietnam del Sur lanzaron una serie de ataques contra la colina 881, al noroeste de la provincia de Quang Tri e inmediatamente al Sur de la Zona Desmilitarizada.

Según la agencia "Liberación", los ataques ocasionaron mil 500 bajas a las tropas norteamericanas —entre muertos y heridos— y 300 al ejército saigonés.

Durante un solo día —el 4 de mayo— numerosos helicópteros norteamericanos evacuaron a más de 700 muertos y heridos hasta la cercana base de Dong Ha.

Las agencias informativas norteamericanas invirtieron los términos: presentaron los continuados ataques de las FAL como una campaña de los "marines" para tomar la estratégica colina, situada en las proximidades de la frontera con Laos.

En la defensa de la posición, el mando norteamericano en Saigón utilizó 2 mil "marines" —según los partes oficiales— gran apoyo de artillería y la fuerza aérea, incluidos los aviones estratégicos B-52, que atacaron diariamente.

El mando norteamericano tuvo que reconocer un gran número de bajas:

"En once días de lucha —decía un parte oficial el 4 de mayo— se han producido 900 bajas entre los marines".

El general Lewis Walt, jefe del cuerpo de marines en Vietnam del Sur durante la acción de la colina 881, dijo que nunca antes había luchado contra un enemigo tan tenaz. Días después de la derrota, Walt era destituido y enviado a un cargo burocrático en el Pentágono.





LE AUSCULTA EL CORAZON: COMPRUEBA SI AUN VIVE



LA MUERTE DE UN AGRESOR Y JUNTO A ELLA EL MIEDO DE OTRO: ¿SERE YO EL PROXIMO?

881: COLINA CALCINADA





LA INTERVENCION: PASO A PASO

Marzo 18, 1950: Un portaviones y dos destructores norteamericanos anclan en Saigón para intimidar al pueblo vietnamita en lucha contra los colonialistas franceses. Una manifestación de 500 mil personas obliga a los buques a abandonar el puerto.

Diciembre 23, 1950: Estados Unidos firma un "tratado de defensa mutua" con los Estados Asociados de Indochina. Una misión militar norteamericana es establecida en Saigón.

Abril 5, 1954: Estados Unidos y Francia discuten el "Plan Vautour" por el cual aviones norteamericanos bombardearían masivamente los alrededores de Dien Bien Phu en un intento por poner fuera de combate al Ejército Popular de Vietnam.

Junio, 1954: Estados Unidos impone a Francia a Ngo Dinh Diem, como Primer Ministro del régimen profrancés de Bao Dai.

Agosto, 1964: Fundado el bloque belicista de la OTASO, como "sombrija de protección" a Vietnam, Laos y Camboya.

Noviembre, 1954: El jefe del Estado Mayor Conjunto, general Collins es designado Embajador en Saigón para poner en práctica un plan para eliminar la influencia francesa y establecer un ejército a Diem.

Mayo 13, 1961: Es publicado un comunicado Johnson-Diem: Estados Unidos incrementan su ayuda militar a Saigón. Se establece una misión militar con más de mil "consejeros".

Octubre, 1961: Estados Unidos pone en práctica el Plan Staley-Taylor encaminado a "pacificar a Vietnam del Sur en 18 meses".

Febrero 8, 1962: Estados Unidos establece un mando militar en Saigón bajo la jefatura del general Paul D. Harkins.

Agosto 5, 1964: Aviones norteamericanos atacan zonas costeras de la República Democrática de Vietnam.

Febrero 7 de 1965: Estados Unidos inicia su "escalonamiento" aéreo contra la República Democrática de Vietnam.

Abril 10, 1965: Las primeras tropas de combate de Estados Unidos desembarcan en Da Nang, y el 28 de julio de 1965, el presidente Johnson decide enviar un cuerpo expedicionario a Vietnam del Sur.

Junio 8, 1965: El presidente Johnson encomienda a las tropas norteamericanas llevar a cabo la guerra en Vietnam.

Diciembre de 1965: Los efectivos norteamericanos en Vietnam del Sur suman 180 mil hombres.

Junio 29, 1966: Aviones norteamericanos atacan la barriada de Gia Lam, en las afueras de Hanoi.

Diciembre 13, 1966: Aviones norteamericanos atacan barrios en las afueras y centro de Hanoi.

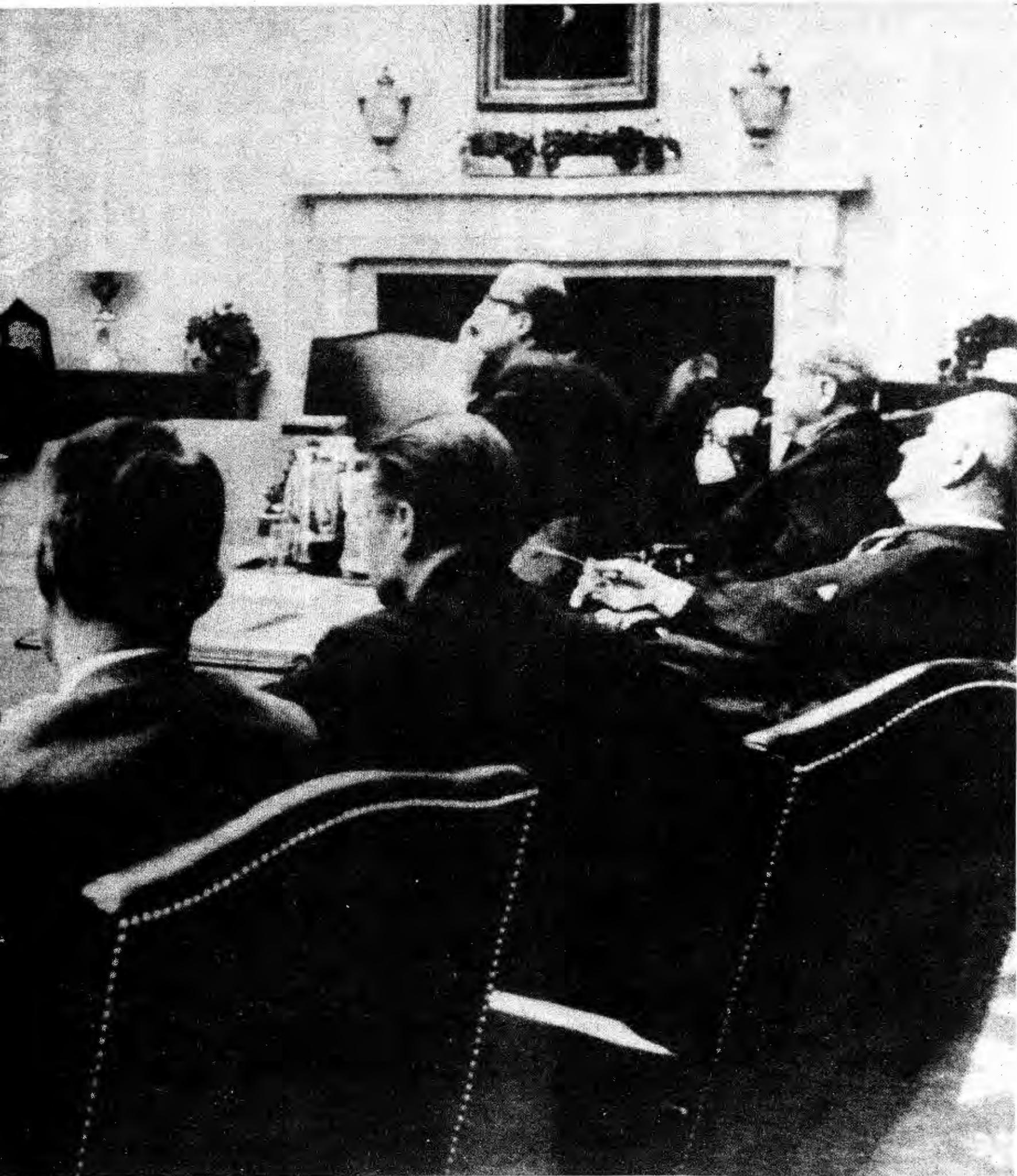
Diciembre de 1966: Los efectivos norteamericanos en Vietnam del Sur suman 380 mil hombres.

Mayo de 1967: Bombardeos sistemáticos a Hanoi y Haiphong. Invasión a la zona desmilitarizada.

Junio de 1967: Las tropas de Estados Unidos en Vietnam del Sur superan los 450 mil hombres.



URGENTE: REFUERZOS



LA GUERRA DE AGRESION NO MARCHA: LA ULTIMA CONTRAOFENSIVA DE SECA ACABA DE TERMINAR CON UN NUEVO FRACASO NORTEAMERICANO: MAS DE 175 MIL BAJAS Y CUANTIOSO MATERIAL DE GUERRA FUERA DE COMBATE. EL GENERAL WESTMORELAND, JEFE DE LAS FUERZAS DE ESTA-

DOS UNIDOS EN VIETNAM DEL SUR VOLO A WASHINGTON PARA EXPLICAR LA SITUACION A JOHNSON Y SU GABINETE (EN LA FOTO). DE UNOS POCOS ASESORES QUE TENIAN EN VIETNAM EN 1961 LOS ESTADOS UNIDOS HAN SOBREPASADO AHORA LA CIFRA DE 450 MIL HOMBRES. Y DI-

CE WESTMORELAND: "NECESITAREMOS MAS TROPAS, NECESITAREMOS MAS HELICOPTEROS Y OTROS MEDIOS PARA FACILITAR LA MOVILIDAD DE ESAS TROPAS. (UNA EVENTUAL VICTORIA) TOMARA TIEMPO, PACIENCIA, DETERMINACION Y, COMO YA INDIQUE, MAS TROPAS".

EL MUNDO: CORTAR LA MANO ACUSACION EN ESTOCOLMO

DESPUES DE POCO MAS DE UNA SEMANA DE SESIONES EN LA CIUDAD DE ESTOCOLMO, CON LA ASISTENCIA DE PERSONALIDADES DE LA CIENCIA, LAS LEYES, EL ARTE Y LA POLITICA DE TODO EL MUNDO EL VEREDICTO DEL TRIBUNAL INTERNACIONAL DE CRIMENES DE GUERRA FUE UNANIME: EL GOBIERNO DE ESTADOS UNIDOS ES CULPABLE DEL CRIMEN DE AGRESION CONTRA VIETNAM Y DEL BOMBARDEO SISTEMATICO DE LA POBLACION CIVIL.

En la sala de los congresos del Folketshus (Casa del Pueblo) de Estocolmo, Suecia, el 2 de mayo, el Tribunal comenzó su trabajo.

Se leyó la declaración de Bertrand Russell, presidente de honor:

"Existe una sola razón para este Tribunal Internacional de Crímenes de Guerra: las pruebas abrumadoras de crímenes sin precedentes que nos asedian diariamente".

"Cada momento, un horror aún más grande se perpetra contra el pueblo vietnamita. Nosotros investigamos para desenmascarar. Documentamos para acusar. Despertamos la conciencia para crear una resistencia masiva. Este es nuestro propósito y la prueba de fuego de nuestra integridad y honor".

"El mundo queda entumecido por la brutalidad arrogante del gobierno de los Estados Unidos".

El Tribunal había invitado al gobierno de Estados Unidos a enviar un representante a comparecer.

"No estoy dispuesto a perder el tiempo con un anciano de 94 años" —declaró el secretario de Estado de Estados Unidos Dean Rusk.

A propósito del exabrupto de Rusk, Jean Paul Sartre, presidente ejecutivo del Tribunal, dijo:

"Estas declaraciones demuestran la mediocridad de los hombres que gobiernan los Estados Unidos..."

Sartre explicó que la declaración de Rusk no fue sino un torpe subterfugio para esquivar una respuesta concreta a la invitación.

Ausente el acusado, el Tribunal consideró declaración oficial el Libro Blanco del gobierno de Estados Unidos y el boletín técnico
26/CUBA

del Departamento de Estado (28 de marzo de 1966) que contiene la tesis de que el gobierno norteamericano "se ve obligado" a defender el sur de Vietnam de la "agresión comunista".

En su primera sesión, el Tribunal examinó y rebatió, uno por uno, los argumentos contenidos en estos documentos.

Después llegó el momento de los testigos y de las pruebas de convicción: quemados por el napalm y heridos con bombas de fragmentación y anti-personales.

El Tribunal pudo comprobar que en su agresión, Estados Unidos ha utilizado armas experimentales, bombas de fragmentación, gases, napalm, productos químicos, etc.; bombardeos a objetivos no militares (escuelas, hospitales, diques, iglesias; y la creación de campos de concentración y trabajo forzado.

Jean Paul Sartre anunció que todos los documentos e informes reunidos durante las recientes sesiones del Tribunal en Estocolmo, serán publicados.

Cuba llevó su testimonio al Tribunal. Allí estaban Melba Hernández, presidenta del Comité Cubano de Solidaridad con Vietnam; el médico Roberto Guerra; el novelista Alejo Carpentier; los periodistas Raúl Valdés Vivó y Marta Rojas y Fernando Alvarez Tabío, asesor de la delegación cubana.

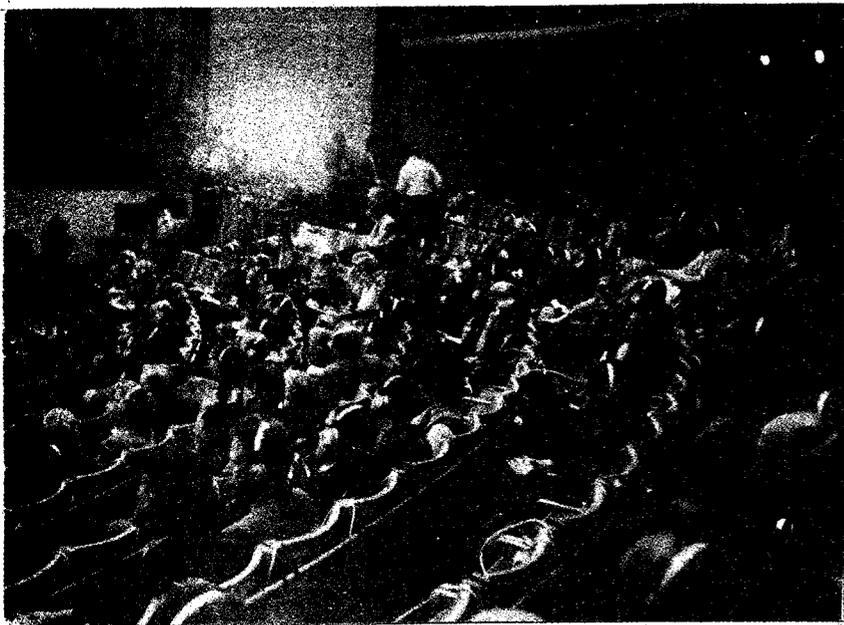
La delegación de Cuba entregó al Tribunal un libro que recoge los trabajos del Simposium celebrado en La Habana (julio de 1966) sobre el genocidio de Estados Unidos en Vietnam.

10 de mayo de 1967. 11 y 30 de la mañana: el Tribunal Internacional de Crímenes de Guerra, llamado Tribunal Russell, emitió su fallo:

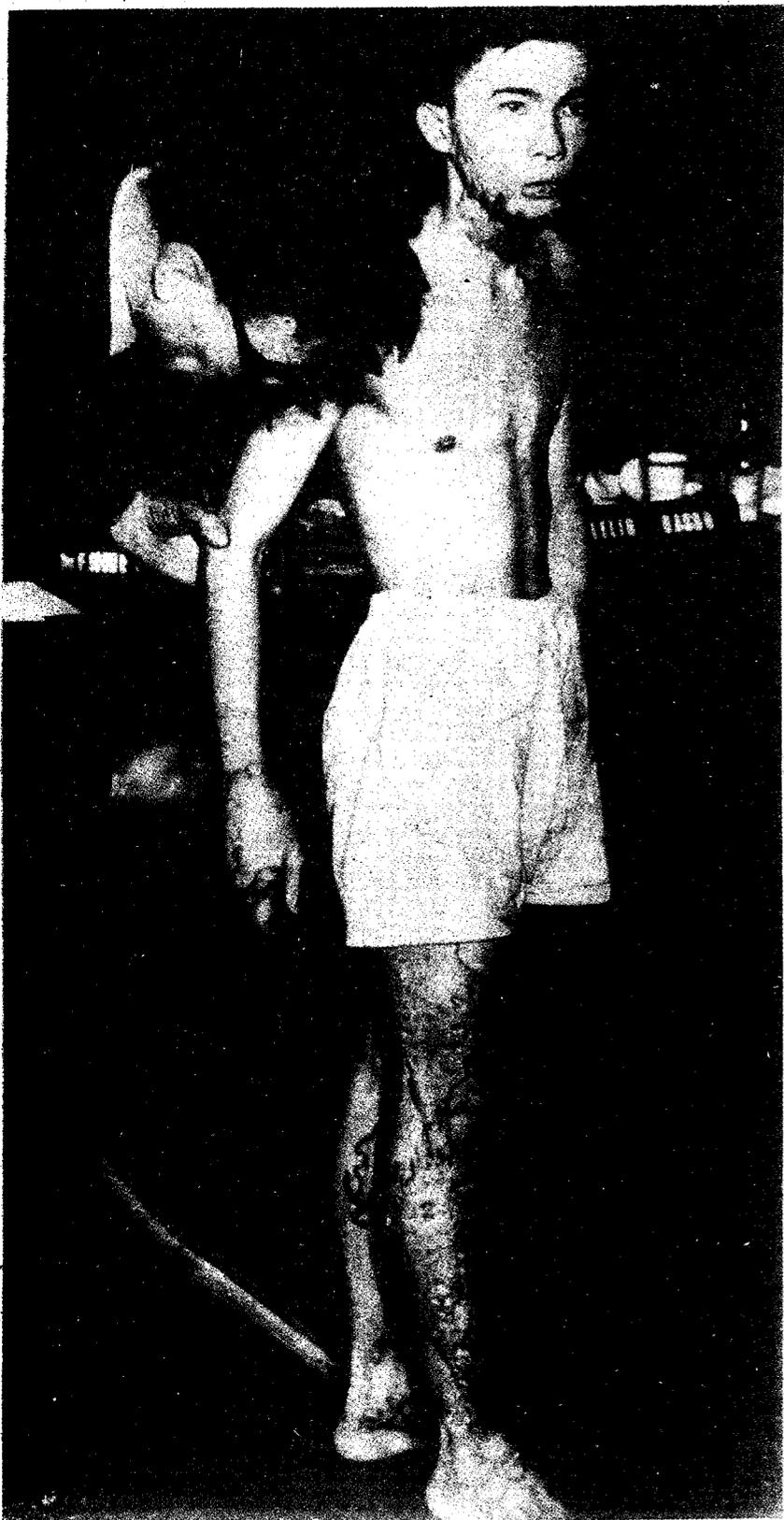
"¿Ha habido, de parte del gobierno de los Estados Unidos de América agresión en el sentido del derecho internacional?"

"¿Ha habido bombardeos de objetivos puramente civiles y más particularmente contra hospitales, iglesias, pagodas, escuelas, sanatorios, por parte de los Estados Unidos en Vietnam?"

Fallo unánime: SI



Sesiona el tribunal



Diagnóstico: posible cáncer. Causa: quemaduras de napalm

EL TRIBUNAL

Lord BERTRAND RUSSELL, iniciador, presidente de honor. Prestigioso filósofo británico.

1—JEAN PAUL SARTRE, presidente ejecutivo del Tribunal, filósofo y escritor francés. 2—VLADIMIR DEDIJER, presidente de sesiones en el Folketshus, escritor e historiador yugoslavo. 3—LAURENT SCHWARTZ, vicepresidente suplente de sesiones, matemático francés Gran Premio en Matemáticas de la Academia de Ciencias de Francia. 4—PETER WEISS, escritor y dramaturgo. Presidente del Comité Sueco de Apoyo al Tribunal, autor de los libros "Asesinato de Marat" y "El Juicio". 5—LELIO BASSO, jurista, profesor y político italiano. Antifascista, miembro de la resistencia. Redactó y leyó el Acta de Acusación contra el gobierno de Estados Unidos en el Tribunal. 6—MELBA HERNANDEZ, combatiente revolucionaria cubana, abogada, presidenta del Comité Cubano de Solidaridad con Vietnam y representante latinoamericana en el Comité Tricontinental de Apoyo a Vietnam. 7—SIMONE DE BEAUVOIR, filósofa y escritora francesa. 8—GUNTHER ANDERS, escritor y filósofo alemán, fugitivo de los nazis. Reside en Austria. 9—MEHMET ALI AYBAR, jurista y político turco, miembro del Parlamento. 10—DAVE DELLINGER, periodista y pacifista norteamericano, redactor del periódico "Liberation". 11—AMADO HERNANDEZ, periodista y poeta filipino. 12—MAHMUD ALI KASURI, jurista pakistano, pacifista. 13—CARL OGLESBY, dramaturgo y novelista norteamericano. 14—SARA LIDMAN (miembro suplente por Wolfgang Abendreth) escritora sueca. 15—ISAAC DEUTSCHER, periodista, escritor e historiador polaco emigrado a Inglaterra. 16—LAWRENCE DALY, líder sindical escocés. 17—KINJU MARIKAWA, jurista japonés. 18—COURTLAND COX, miembro suplente por Stokely Carmichael, luchador por los derechos civiles norteamericanos.

LAZARO CARDENAS (ausente) expresidente de México, envió un mensaje de respaldo al Tribunal excusando su ausencia.

EL FALLO

Síntesis del fallo del Tribunal Internacional de Crímenes de Guerra leído por el filósofo francés Jean Paul Sartre (presidente ejecutivo del Tribunal) el 10 de mayo de 1967 en Suecia, Estocolmo.

—... se ha tomado la decisión de hacer responsable a Estados Unidos de agresión y bombardeos. Estados Unidos ha usado el recurso de la fuerza proscripto en los Tratados de París, Carta de las Naciones Unidas, Juicio de Nuremberg y Resolución de la ONU de diciembre de 1960 en que se expresa que todos los pueblos tienen derecho inalienable a su independencia y soberanía. Examinados los documentos oficiales del gobierno estadounidense sobre sus alegatos contra la República Democrática de Vietnam puede advertirse que la acusación de infiltración de norvietnamitas en el Sur resulta contradictoria.

También el Tribunal considera culpables a los gobiernos de Australia, Nueva Zelanda, Vietnam del Sur y Corea del Sur por ser cómplices del gobierno de los Estados Unidos en las mismas violaciones de las leyes internacionales.

—El Tribunal declara que la responsabilidad del estado de guerra en Vietnam incumbe al gobierno de los Estados Unidos. Que existen voluntades de Estados Unidos de imponerse en Vietnam antes de 1954. Que Ngo Dinh Diem fue impuesto por los servicios de los Estados Unidos antes de los Acuerdos de Ginebra. Fue así como Estados Unidos creó una situación de fuerza, el Sur tuvo que realizar la lucha política hasta 1959 y a partir de esa fecha la lucha armada.

—Este ataque al Sur seguido de ataques al Norte a partir de 1964 fueron intensificados desde 1965 y Estados Unidos no ha cesado de agravar la potencia de su ataque.

—Estados Unidos comete en Vietnam un crimen de agresión.

—Estados Unidos comete en Vietnam un crimen contra la paz.

—Estados Unidos ha cometido un crimen contra los derechos fundamentales del pueblo vietnamita.

—El Tribunal se preocupa por las constantes y violentas agresiones contra Cambodia que amenazan la paz en el sudeste asiático y en el mundo.

—Estados Unidos comete actos de agresión masiva, sistemática y deliberada contra la población civil.

—Por su frecuencia el gobierno de Estados Unidos comete un crimen contra la humanidad.

—Por su guerra criminal de agresión Estados Unidos hace fracasar los derechos del pueblo vietnamita.

—El gobierno de Estados Unidos comete un crimen supremo, incluyendo todos los otros.

—En consecuencia el gobierno de los Estados Unidos ha cometido crímenes en los términos de las leyes internacionales.

PRUEBAS APLASTANTES



MELBA HERNANDEZ, PRESIDENTA DEL COMITE CUBANO DE SOLIDARIDAD CON VIETNAM Y MIEMBRO DEL TRIBUNAL INTERNACIONAL DE CRIMENES DE GUERRA RESPONDE A CUBA:

—¿En qué se basaron los testimonios de la delegación cubana ante el Tribunal "Bertrand Russell"?

—Los testimonios de la delegación cubana ante el Tribunal se caracterizaron por su cohesión, aún cuando cada uno de los testigos utilizó ejemplos distintos y fundamentó su informe en aspectos diferentes de la guerra de agresión yanqui en Vietnam. Los argumentos cubanos en el juicio de Estocolmo estaban dirigidos a demostrar que:

—El imperialismo norteamericano comete actos de agresión, lo mismo cuando bombardea objetivos militares que cuando dirige sus ataques a objetivos civiles; con el agravante de la criminalidad más abyecta y repugnante al lanzar bombas sobre escuelas, hospitales, sanatorios, iglesias, pagodas, centros económicos y zonas residenciales.

Que son igualmente actos de agresión unos y otros porque la República Democrática de Vietnam es una nación libre y soberana que tiene pleno derecho a ayudar a sus hermanos del sur porque esta parte del territorio vietnamita ha sido artificialmente amputada de un todo cuya historia, costumbres, idioma, nacionalidad y geografía es igual.

Que el pueblo vietnamita tiene un derecho inalienable a su libertad e independencia y que lo defiende con el heroísmo que lo caracteriza.

La atención a los "antecedentes penales" del delincuente cuyos hechos criminales se examinaron en el Folkesthus fue otro de los aspectos abordados por la delegación cubana en los testimonios. Todo el proceso del juicio demostró al mundo que los gobiernos norteamericanos han sido agresores reincidentes, no sólo en la península de Indochina sino de un modo muy destacado en América Latina, e igualmente en otros países de Asia y África.

—Señaló nuestra delegación —y aportó pruebas en el juicio en ese sentido— que el imperialismo yanqui comete crímenes contra la salud del pueblo y que comete crímenes supremos contra la población vietnamita, a priori, y a posteriori, porque los bombardeos brutales hacen vivir en constante tensión psicológica al pueblo, la agresión ha provocado el rompimiento del vínculo familiar, al mantener las familias aisladas por una

28/CUBA

línea divisoria impuesta en el paralelo 17 y por una relación interminable de hechos concretos. Asimismo esta agresión condena a la juventud a sufrir daños a la salud de imprevisibles consecuencias. En el Tribunal fueron examinadas cuatro víctimas vietnamitas, tres de ellas tenían 9, 18 y 23 años de edad y las tres estaban condenadas a: vivir en tinieblas por pérdida de la visión, en el caso de la muchacha maestra, a padecer cáncer en el caso de un joven agricultor, y en el caso del niño de 9 años, a sufrir atrofia en su crecimiento. La cuarta víctima era un hombre de 46 años también condenado a una incapacidad física de por vida.

—Por otra parte la delegación cubana deslindó los campos entre la responsabilidad criminal del gobierno de los Estados Unidos y el pueblo de Estados Unidos en cuyo nombre los herederos del nazismo cometen los más escalofriantes crímenes y al que obligan a pagar altos impuestos para financiar la agresión en el tercer mundo y quién sabe si también en Europa en algún momento futuro.

—Finalmente debo señalar que el Tribunal felicitó el testimonio científico del doctor Roberto Guerra, médico cubano que integró nuestra delegación y también el brillante informe del compañero Alejo Carpentier que fue el primer cubano que declaró en Estocolmo. Los informes de los compañeros Marta Rojas y Raúl Valdés Vivó arrancaron lágrimas de los ojos de los asistentes a las sesiones del Tribunal en la Casa del Pueblo. Todos resultaron alegatos impresionantes.

La labor del doctor Fernando Alvarez Tabío en la Comisión Jurídica del Tribunal fue también de calidad en defensa de los principios de nuestra Revolución.

—¿Qué puede decirnos sobre el libro conteniendo pruebas del genocidio yanqui que la delegación cubana dio al Tribunal Russell?

—Sobre el libro contentivo de los trabajos del Primer Symposium contra el genocidio en Vietnam, tenemos que decir que la obra fue entregada al Tribunal por el compañero Guerra tras la lectura de su testimonio; como prueba adicional ya que el mismo recoge una amplia documentación científica y jurídica sobre agresión y crímenes de guerra norteamericanos en Vietnam, los dos puntos tratados en la primera sesión del juicio.

El Primer Symposium, efectuado en Cuba en julio de 1966, bien podemos calificarlo de preludeo del Tribunal Internacional, en su forma y contenido.

—Su opinión sobre el trabajo del Tribunal Russell y el fallo declarando culpable a Estados Unidos.

—En relación con el trabajo del Tribunal nuestra opinión como miembro del mismo y como cubana es que fue de una seriedad y profundidad aplastante para el imperialismo yanqui.

El examen de los puntos fue exhaustivo, el procedimiento para la evaluación de las pruebas exigente en grado sumo y el valor con que los testigos e informantes relataron los testimonios e investigaciones ¡admirables! sobre todo cuando se trataba de figuras que debían regresar a sus países respectivos donde no hay la comprensión justa de la lucha vietnamita, o incluso donde existe la oposición de los grupos gobernantes como es el caso de los testigos norteamericanos en relación con el gobierno de su país, autores del crimen de guerra.

—El mensaje inicial de Lord Bertrand Russell, iniciador del Tribunal y su calorizador más constante, las intervenciones del presidente ejecutivo el escritor y filósofo Jean Paul Sartre y la apelación final de Russell tras el fallo de Estocolmo son piezas de un contenido moral de estatura histórica.

Para ser justos no podemos pasar por alto los informes de las Comisiones de Investigación del Tribunal, en especial del grupo francés, que fue leído por la abogada Gisele Halimi, el informe del físico teórico francés Vigier, el acta de acusación redactada por el miembro del Tribunal doctor Basso, el informe del grupo de investigación japonés expuesto por el doctor Kugai y el ingeniero Tsurushima, y los trabajos de los doctores Takman y Behar entre muchos valiosos documentos aportados.

Finalmente en cuanto al fallo del Folkesthus, el mismo declara al gobierno de Estados Unidos culpable de agresión y de bombardeos masivos sistemáticos y deliberados a las poblaciones civiles. Condena el uso de armas antipersonales contra la población vietnamita. También fija el fallo que el gobierno norteamericano ha cometido crímenes contra los derechos fundamentales del pueblo vietnamita, y el Tribunal en el propio veredicto expresa su preocupación por Cambodia, víctima de constantes y violentas agresiones por parte del imperialismo yanqui: las pruebas de agresión a Cambodia también fueron examinadas en el juicio.

El veredicto señala que la responsabilidad del estado de guerra en Vietnam incumbe al gobierno norteamericano.

El fallo fue justo en cuanto a los puntos examinados, esperamos que cuando de nuevo se reuna el Tribunal para tratar los otros epígrafes de la agenda de Londres, referentes al genocidio, tortura a prisioneros, uso de armas de experimentación y productos químicos tóxicos, se pueda ofrecer a la humanidad un cuadro más amplio de todas las figuras del delito, a tenor de las leyes internacionales, que comete el imperialismo yanqui en Vietnam.

La condena moral a los crímenes horrendos del gobierno norteamericano en el sudeste asiático está contenida en el fallo del Tribunal Russell: la acción directa contra los criminales está presente en las victorias de las FAL sudvietnamitas, del Ejército Popular de la República Democrática de Vietnam, de los combatientes de África, de las heroicas guerrillas latinoamericanas y de nuestras propias armas.

JUAN SANCHEZ

SARTRE: EL CRIMEN



JEAN PAUL SARTRE, EMINENTE FILÓSOFO Y ESCRITOR FRANCÉS PRESIDIO EL TRIBUNAL RUSSELL QUE ACABA DE CONDENAR A ESTADOS UNIDOS POR SUS CRIMENES EN VIETNAM. SARTRE EXPLICA AQUI POR QUE HOY DIA LOS SIMPLES CIUDADANOS TIENEN EL DERECHO DE ERIGIRSE EN JUECES Y DENUNCIAR A LA MAYOR POTENCIA CAPITALISTA ANTE LA CONCIENCIA DE LA HUMANIDAD.

—Se ha dicho del tribunal de Bertrand Russell que no podrá ofrecer sino una parodia de justicia puesto que está constituido por personalidades partidarias, hostiles a la política americana y cuyo veredicto se conoce por adelantado. Según un periodista inglés, "ocurrirá como en «Alicia en el país de las maravillas»: habrá primero la condena, después el proceso".

J. P. Sartre. —He aquí los límites y el sentido de lo que nuestro tribunal se propone hacer: Para nosotros no se trata de juzgar si la política americana en Vietnam es nefasta —de lo que no cabe ninguna duda para la mayor parte de nosotros— sino de ver si ella cae bajo el dominio de la legislación internacional de los crímenes de guerra.

Condenar, en el sentido jurídico, la lucha del imperialismo norteamericano contra los países del tercer mundo que intentan escapar a su dominación, no tendría sentido. Esta lucha no es, en efecto, sino la transposición, en el plano internacional, de la lucha de clases, y está determinada por la estructura de los grupos contendientes. La política imperialista es una realidad histórica necesaria y escapa, por ese hecho, a toda condenación jurídica o moral. Solamente es posible combatirla, sea como intelectual, desmontando su mecanismo; sea políticamente, tratando de sustraerse a ella (lo que, a pesar de las apariencias, el gobierno francés no hace realmente); sea por la lucha armada. Yo reconozco que soy, como otros miembros del tribunal, un adversario declarado del imperialismo y que me siento solidario de todos aquellos que lo combaten. Y el compromiso desde este punto de vista debe ser total. Cada uno ve el conjunto de la lucha y se coloca de un lado o de otro; según motivaciones que van desde la propia situación objetiva hasta la idea que uno se hace de la vida humana. A este nivel se puede odiar al enemigo de clase. Pero no se le puede juzgar en el sentido jurídico del término. Y es difícil, si no imposible, en tanto uno se atenga a un punto de vista puramente realista de la lucha de clases, encerrar a los aliados dentro de líneas jurídicas y definir rigurosamente los crímenes cometidos por su gobierno.

De hecho, si el desarrollo de la historia no está dirigido por el derecho y por la moral —que son, por el contrario, sus productos— estas dos superestructuras ejercen en cambio una "acción recíproca" sobre él. Es lo que permite juzgar a una sociedad en función de los criterios que ella misma se ha establecido. Es pues absolutamente normal preguntarse en un momento dado si tal acción no desborda los dominios de "lo útil" y "lo nefasto" para caer dentro de los límites de una jurisprudencia internacional que ha venido constituyéndose paso a paso.

Marx escribió aproximadamente en uno de los prefacios de "El Capital": "Somos a los que menos se puede acusar de condenar a los burgueses, pues estimamos que su conducta condicionada por los procesos del capital y por la lucha de clases, es necesaria. Pero hay momentos, sin embargo, en que ellos se exceden".

Todo el problema consiste en saber si hoy los imperialistas se exceden.

Cuando Tayllerand dijo: "Esto es más que un crimen, es un error", resume muy bien la manera en que se han considerado siempre, en el transcurso de la historia, las acciones políticas; éstas podían ser hábiles o inhábiles, útiles o nefastas: escapaban siempre a la sanción jurídica. No había "política criminal". Y luego, en Nuremberg, en 1945, apareció por primera vez la noción de "crimen político", que era ciertamente sospechosa puesto que se trataba de imponer la ley del vencedor al vencido. Pero la condena de los jefes de la Alemania nazi por el Tribunal de Nuremberg no tendría sentido si ella no implicara que todo gobierno que en el futuro cometiese actos condenables según tal o cual artículo de las leyes de Nuremberg, debería ser juzgado por un tribunal análogo. Nuestro tribunal no se propone hoy sino aplicar al imperialismo capitalista sus propias leyes. El arsenal de la jurisprudencia no se limita por lo demás a las leyes de Nuremberg; antes hubo el pacto Briand-Kellog; hubo también la Convención de Ginebra y otros acuerdos internacionales.

Una vez más: no se trata aquí de condenar una política en nombre de la historia, de juzgar si ella es o no contraria a los intereses de la humanidad, sino de decir si ella cae bajo el dominio de las leyes existentes. Por ejemplo, puede criticarse la actual política de Francia, se puede ser totalmente opuesto a ella, como lo soy yo, pero no puede calificársela de criminal. Esto no tendría sentido. Pero esta calificación sí pudo hacerse en cambio durante la guerra de Argelia. La tortura, la organización de campos de reagrupamiento, las represalias contra la población civil, las ejecuciones sin juicio, eran comparables a ciertos crímenes condenados en Nuremberg. Si en aquella época se hubiera constituido un tribunal como éste promovido por Bertrand Russell, yo habría ciertamente aceptado formar parte

de él. El que no se haya hecho entonces para Francia, no significa que no deba hoy hacerse para los Estados Unidos.

—*Se les preguntará con qué derecho, puesto que es el derecho lo que ustedes invocan, se erigen en jueces, cosa que no son...*

J. P. Sartre. En efecto. Entonces se dirá ¡cualquiera puede juzgar cualquier cosa! Y además, ¿la empresa no corre el riesgo de caer de un lado en el idealismo pequeño burgués (un cierto número de personalidades conocidas elevan una protesta en nombre de los grandes valores) y del otro en el fascismo, en cierto modo vengador, que recordaría a Arsenio Lupin y a toda la literatura fascista?

A esto yo responderé primeramente que no se trata de condenar a nadie a ninguna pena. Todo juicio que no sea ejecutable es evidentemente irrisorio. Yo me veo mal condenando a muerte al presidente Johnson. Me cubriría de ridículo.

Nuestro propósito es otro. Es estudiar el conjunto de los documentos existentes sobre la guerra de Vietnam, de hacer venir a todos los testigos posibles —americanos y vietnamitas— y de determinar en nuestro espíritu y conciencia si ciertas acciones caen dentro de las leyes de que he hablado. Nosotros no inventaremos ninguna legislación nueva. Solamente diremos, si lo confirmamos, esto, acerca de lo cual no prejuzgo: **"Tal o tales actos cometidos en tales lugares, representan una violación de tal o tales leyes internacionales y son, en consecuencia, crímenes. Y he aquí a los responsables"**. Lo que, de existir un verdadero tribunal internacional, los haría merecedores de tal o cual sanción, en virtud, por ejemplo, de las leyes aplicadas en Nuremberg. No se trata por consiguiente de manifestar la reprobación indignada de un grupo de honestos ciudadanos, sino de dar una dimensión jurídica a actos de política internacional, con el objeto de combatir la tendencia de la mayoría de las gentes a no emitir sino juicios prácticos o morales sobre el comportamiento de un grupo social o de un gobierno.

—*¿No los lleva esto a admitir que hay una manera condecible de hacer la guerra y otra que no lo sería?*

J. P. Sartre. —¡En absoluto! La lucha del imperialismo contra ciertos pueblos del tercer mundo es un hecho que yo constato. Me opongo a ella con todas mis fuerzas, en la medida que me permiten mis precarios medios, pero no puedo decir si hay una buena y mala manera de conducirla. En verdad, aunque las apacibles, buenas gentes de nuestras sociedades de consumo quieran ignorarlo, en todas partes se lucha, el mundo está en llamas y nosotros podemos tener una guerra mundial de un momento a otro. Es mi deber tomar partido en la lucha, pero no humanizarla. Nosotros debemos solamente tratar de saber si en el desenvolvimiento de esta lucha hay gentes que "se exceden", si la política imperialista cae bajo la acción de las leyes dictadas por el propio imperialismo.

Podemos preguntarnos evidentemente si es posible llevar a cabo una guerra de represión imperialista sin violar las leyes internacionales, pero eso no nos compete. Como simple ciudadano, como filósofo, como marxista, yo tengo el derecho de pensar que este tipo de guerra conduce siempre a la utilización de la tortura, a la creación de campos de concentración, etc. Como miembro del tribunal de Bertrand Russell eso no me interesa. Debo solamente averiguar si las leyes son violadas, a fin de reintroducir la noción jurídica de crimen internacional. Es necesario preguntarnos, si las ideas, no obstante justas, que nosotros tenemos de la política —a saber, que es necesario juzgarla desde un punto de vista realista; que ella está determinada por una relación de fuerzas; que es necesario tomar en cuenta el objetivo perseguido; etc.— deben conducirnos, como muchos lo han hecho en tiempos de Stalin, a no considerar la política sino bajo el ángulo de la eficacia y aceptar una complicidad pasiva al no juzgar los actos de un gobierno sino dentro de una perspectiva práctica. ¿Es que un hecho político no tiene igualmente una estructura ético-jurídica? Sobre este terreno, nuestros juicios no pueden darse por adelantado, aun cuando estemos comprometidos como individuos en la lucha contra el imperialismo. Insisto: yo combato al gobierno de De Gaulle con mi voto, pero no se me ocurre decir que su política es criminal. Se puede hablar, con indignación, de crimen a propósito del caso Ben Barka, pero no veo qué ley aplicaríamos nosotros si deseáramos condenar al gobierno francés en este caso. Es completamente diferente cuando lo que se juzga es un determinado acto de guerra de los americanos en Vietnam, tal bombardeo, tal operación, ordenados en las altas esferas. Querer constituir un verdadero tribunal y pronunciar sentencias sería actuar como idealista. Pero nosotros tenemos el derecho de reunirnos, puesto que somos ciudadanos, para reforzar la noción de crimen de

guerra, mostrando que toda política puede y debe ser juzgada objetivamente en función de criterios jurídicos que existen.

Cuando se grita en un mitin: **"¡La guerra de Vietnam es un crimen!"**, se está en el dominio de lo pasional. Esta guerra es ciertamente contraria a los intereses de la inmensa mayoría de los hombres, pero ¿es jurídicamente criminal? Es lo que nosotros trataremos de determinar sin poder decir por adelantado cuáles son nuestras conclusiones.

Hay casos en los que la violación del derecho internacional aparece claramente. Cuando el gobierno de Africa del Sur, que tiene un simple mandato sobre el sudoeste africano, rehusa aplicar una decisión de las Naciones Unidas en que le instan a abandonar ese territorio, se coloca abiertamente en una situación de delincuencia internacional. Todo el mundo lo percibe.

En Vietnam la situación es diferente: se producen allí ciertos hechos que se pueden comprobar: nuestro propósito es ver si ellos caen bajo el dominio de una ley.

—*¿Algunos le reprocharán no juzgar a los vietnamitas al mismo tiempo que a los norteamericanos y dirán que los crímenes son cometidos por ambas partes.*

J. P. Sartre. —Me niego a colocar sobre el mismo plano la acción de un grupo de campesinos pobres, acosados, obligados a establecer en sus filas una disciplina de hierro, y la de un ejército inmenso sostenido por un país superindustrializado de 200 millones de habitantes. Además no son los vietnamitas quienes han invadido Norteamérica, ni quienes han hecho llover un diluvio de fuego sobre un pueblo extranjero. Durante la guerra de Argelia, yo me negué siempre a establecer un paralelo entre el terrorismo con bombas, que era la única arma de la que disponían los argelinos, y las acciones y exacciones de un rico ejército de 500 000 hombres ocupando todo el país. Lo mismo sucede en Vietnam.

—*La posibilidad que le será ofrecida en el curso del "proceso" de poner en evidencia las normas jurídicas aplicables a la política de todo gobierno ¿puede desembocar en una acción más amplia contra la política norteamericana en Vietnam?*

J. P. Sartre. —Evidentemente. Pero ella no podrá venir sino después. Es a partir de los resultados de nuestra encuesta —si ella llega a una condenación— que se podrán organizar manifestaciones, reuniones, marchas, campañas de firmas. Nuestro primer trabajo será de educación, de información y nuestras audiencias serán evidentemente públicas. Se nos ha reprochado hacer un legalismo pequeño burgués. Es verdad y acepto esta objeción. Pero ¿a quién deseamos nosotros convencer? ¿A las clases que están en lucha contra el imperialismo y que ya están convencidas (trátese de "crímenes" o no) que es necesario batirse hasta el final contra el imperialismo, o a esa capa vasta de la clase media que está actualmente vacilante? Es a las masas pequeño burguesas a quienes es necesario hoy en día despertar y sacudir, porque su alianza —aún en un plano interno— con la clase obrera es deseable. Y es a través del legalismo como se les puede abrir los ojos.

—*¿Cree usted que gestos como el de David Mitchell, ese joven norteamericano que ha rehusado servir en Vietnam invocando las leyes de Nuremberg, puedan contribuir a una toma de conciencia de los norteamericanos?*

J. P. Sartre. —Es precisamente del gesto de David Mitchell y de algunos otros que ha nacido nuestro tribunal. Si nuestra indagación establece la culpabilidad de los Estados Unidos, debe permitir a todos los jóvenes americanos que combaten la política de Johnson invocar no solamente las leyes de Nuremberg, sino también el juicio de un cierto número de hombres libres que no representan a ningún poder, a ningún partido. Vale más que no representemos nada. Lo que invalida, a los ojos de los neonazis, los juicios de Nuremberg, es el hecho de que fueran realizados por los vencedores, cuyo derecho se apoyaba en la fuerza. Nosotros, por el contrario, no somos legatarios de ningún poder y nadie nos podrá decir que imponemos nuestra ley a gentes que tenemos bajo la bota. Somos independientes porque somos débiles. Y nuestra posición es fuerte porque no perseguimos enviar a nadie a la cárcel, sino hacer renacer en la opinión pública, en un momento siniestro de nuestra historia, la idea de que puede haber políticas objetivas y jurídicamente criminales.

Abril 15 de 1967:

LA PROTESTA 250 MIL

NEOYORQUINOS SE SUMAN A LOS MILLONES DE HOMBRES QUE DESDE LOS CUATRO PUNTOS CARDINALES REPUDIAN LA AGRESION DE ESTADOS UNIDOS A VIETNAM

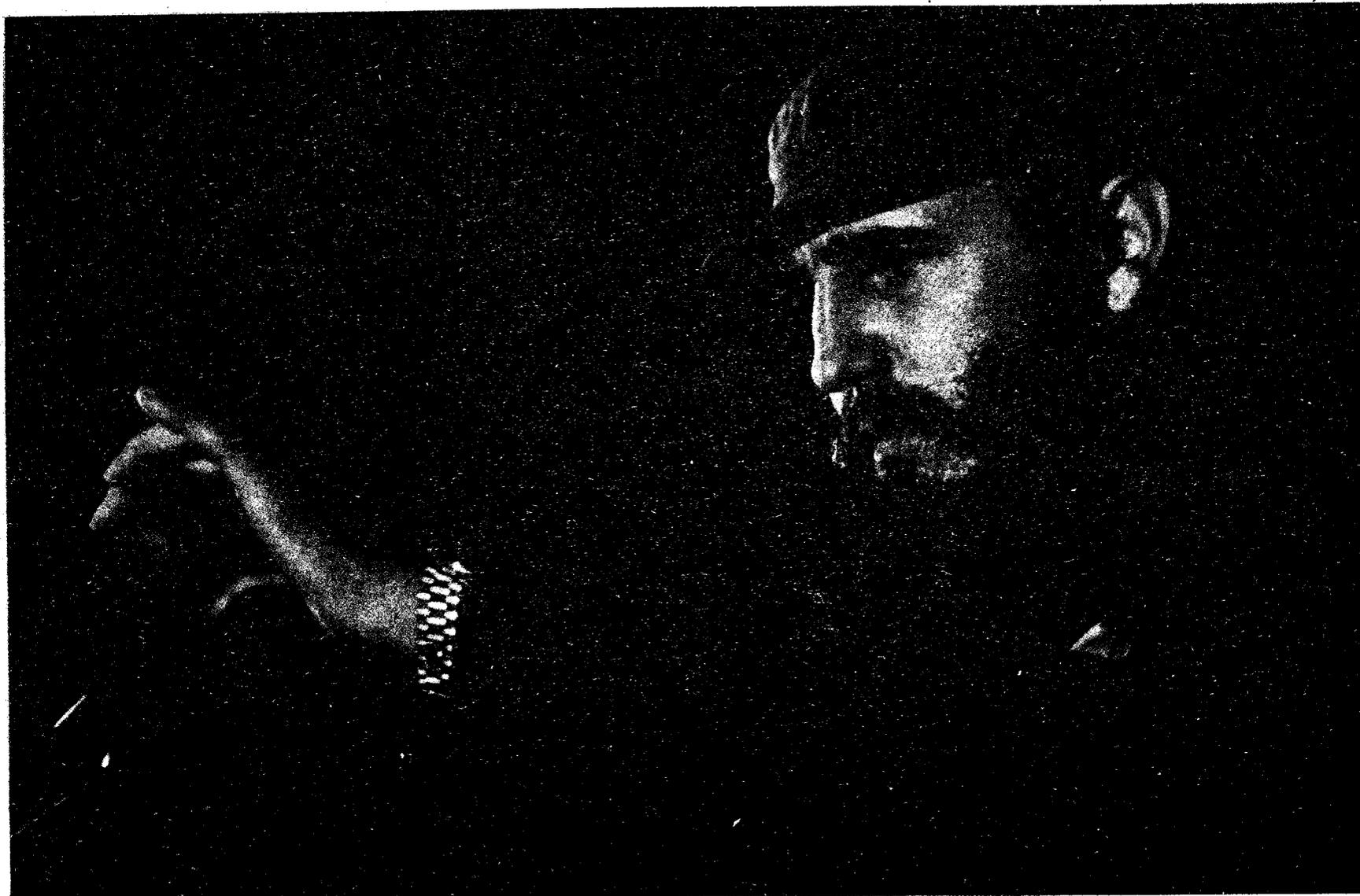


CUBA: HASTA NUESTRA SANGRE

ADMIRAMOS EL HEROISMO DEL PUEBLO VIETNAMITA, VER COMO SE ENFRENTA CON SUS ARMAS, SUS FUSILES, SUS HOMBRES Y SUS MUJERES, A LOS AVIONES AGRESORES. PERO NUNCA PODREMOS ESTAR DE ACUERDO Y NUNCA PODREMOS COMPRENDER QUE SEA POSIBLE, ALLI EN EL SUDESTE DE ASIA, LLEVAR A CABO ESTE TIPO DE GUERRA BARBARA CONTRA UN PUEBLO PEQUEÑO DEL CAMPO SOCIALISTA COMO VIETNAM. Y SI SE DERROTA LA OFENSIVA AEREA IMPERIALISTA EN VIETNAM DEL NORTE, EL PUEBLO DE VIETNAM DEL SUR NO TARDARA EN ARROJAR DE SU PATRIA A LA SOLDADESCA IMPERIALISTA.

ESA ES NUESTRA POSICION DE PRINCIPIOS, LO MISMO SI ES AGREDIDO CUALQUIER PAIS SOCIALISTA DE EUROPA, LO MISMO SI ES AGREDIDA LA UNION SOVIETICA. CREAMOS QUE LA VERDADERA POLITICA DE PRINCIPIOS ES LA POLITICA DE APOYO AL PAIS SOCIALISTA AGREDIDO FRENTE A LAS AGRESIONES IMPERIALISTAS. Y QUE LA TEORIA DE QUE SI ESTA GENERACION NO GANA LA GUERRA LA GANARA LA OTRA ES UNA TEORIA DERROTISTA, ES UNA TEORIA INHUMANA, Y ES UNA TEORIA COBARDE. Y QUE EL PRINCIPIO MÁRXISTA-LENINISTA E INTERNACIONALISTA ES ESTAR DISPUESTO A LUCHAR, NO HASTA EL ULTIMO CIUDADANO DEL PAIS AGREDIDO, SINO HASTA EL ULTIMO CIUDADANO DEL CAMPO SOCIALISTA.

FIDEL CASTRO





LOS PRESIDENTES DE CUBA Y LA REPUBLICA DEMOCRATICA DE VIETNAM, OSVALDO DORTICOS Y HO CHI MINH, DURANTE EL ENCUENTRO DE NOVIEMBRE DE 1966 EN HANOI. EN DICHA OCASION EL MANDATARIO CUBANO PRONUNCIO EL SIGUIENTE DISCURSO:

Querido compañero Ho Chi Minh,
Primer Ministro del Gobierno.

Queridos compañeros del Comité Central del
Partido de los Trabajadores de Vietnam.

Queridos compañeros y amigos:

Deseo transmitir a ustedes, y por vuestro conducto, al pueblo vietnamita, el saludo fraternal del pueblo cubano. Sean que nos sentimos muy dichosos al haber tenido la oportunidad de visitar a este país en este momento de tanta importancia histórica para él y para todos los pueblos del mundo y de establecer contacto y directa comunicación con sus dirigentes.

Nada puede ser más emocionante para quienes representamos a un pueblo revolucionario, que esta ocasión de pisar la tierra heroica de Vietnam, cuyo pueblo libra hoy, en la primera trinchera de lucha contra el imperialismo agresor, una batalla que todos los revolucionarios sentimos como nuestra.

Es gran interés nuestro que las primeras palabras que pronunciemos en esta reunión sean para expresar, una vez más, en nombre del pueblo, del Gobierno Revolucionario y del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, el apoyo incondicional y combativo a la causa del pueblo vietnamita y la más enérgica condena a la sucia y criminal guerra de agresión que contra este pueblo lleva a cabo nuestro enemigo común, el imperialismo norteamericano.

Saludamos con fervor de hermanos al heroico pueblo vietnamita y somos portadores del mensaje entrañable de solidaridad del pueblo cubano y de su más alto dirigente, el compañero Fidel Castro. Nuestra posición respecto a la lucha que ustedes libran contra el agresor imperialismo, se resume en la frase del Secretario General de nuestro Partido: "Por Vietnam estamos dispuestos a dar hasta nuestra propia sangre".

Hablamos así convencidos de que ése es el sentimiento unánime del pueblo cubano, conscientes de que la agresión del imperia-

lismo yanqui al pueblo vietnamita constituye un reto al campo socialista y a todos los pueblos del mundo y que por ello las trincheras de combate de Vietnam son nuestras propias trincheras.

SEGUROS DEL TRIUNFO

Nuestro apoyo a la República Democrática de Vietnam, al Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur y al pueblo vietnamita, es incondicional. Brindamos nuestro absoluto respaldo, por consiguiente a los cuatro puntos que el Gobierno de la República Democrática de Vietnam ha proclamado y a los cinco puntos formulados por el Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur. Apoyaremos siempre los criterios y decisiones del Gobierno y del Partido de la República Democrática de Vietnam y del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur.

No somos un país poderoso. Nuestro país es pequeño y comienza ahora su desarrollo económico. Pero sepan que dentro de nuestras posibilidades estaremos siempre en disposición de prestar al pueblo vietnamita cuanta contribución permitan nuestras fuerzas y que, además nuestro pueblo está dispuesto a combatir por el pueblo vietnamita y a enviar los voluntarios que fueren necesarios, tan pronto así lo solicite el Gobierno de la República Democrática de Vietnam.

Sabemos que la lucha de ustedes ha de ser cada día más dura y que ha de ser larga, pero estamos seguros del triunfo final. El gobierno imperialista del presidente Johnson, mientras proclama de una manera insincera el camino de las negociaciones de paz, realiza todas las maniobras necesarias para intensificar la guerra de agresión, de destrucción y muerte contra este pueblo. Nos unimos a ustedes en la denuncia ante la conciencia de

todos los pueblos del mundo de esta política que constituye una agresión a todo el campo socialista y a todos los pueblos progresistas y revolucionarios del mundo y a los crímenes incalificables que en esta tierra comete el imperialismo.

Se habla de la obligación de prestar ayuda al pueblo vietnamita. Nosotros proclamamos, en cambio, que es el pueblo vietnamita quien, con su heroísmo, con su abnegación, con sus sacrificios y con su capacidad combativa y de resistencia ayuda al campo socialista y a todos los pueblos del mundo porque Vietnam es hoy la vanguardia de todos esos pueblos, porque es el pueblo vietnamita quien combate en defensa de todos los demás pueblos y del campo socialista, porque es el pueblo vietnamita quien, con la sangre y la vida de sus mejores hijos, defiende el campo socialista y a todos los pueblos del mundo de la agresión del imperialismo yanqui. Por eso, no debemos hablar de la ayuda sino de la contribución que todos estamos obligados a prestar al pueblo de Vietnam para apresurar la derrota del imperialismo contra el cual combate este pueblo. Cuando prestamos esta colaboración a Vietnam no hacemos un favor ni otorgamos una ayuda, solamente contribuimos a la batalla que el pueblo vietnamita libra por todos nosotros.

Se habla también de la necesidad de mantener la paz, pero debemos recordar que la amenaza a la paz reside en la agresión del imperialismo y que por consiguiente, para salvaguardar la paz hay que derrotar al imperialismo y como la batalla más importante contra el imperialismo se está librando en la tierra de Vietnam, debemos proclamar que para garantizar la paz hay que derrotar al imperialismo en Vietnam.

NECESARIA LA UNIDAD

Por eso proclamamos la necesidad de la unidad del campo socialista y de todos los revolucionarios del mundo en apoyo a Vietnam. Estamos confiados en la capacidad de resistencia de este pueblo, en que tarde o temprano la victoria será nuestra, y en que los imperialistas morderán, una vez más, el polvo de la derrota, pero creemos firmemente en la obligación que todos tenemos de respaldar la lucha vietnamita, moral, material, política y militarmente, sin reservas ni limitaciones. Para los comunistas de todas partes la trinchera de Vietnam es hoy la trinchera principal.

Saludamos al heroico pueblo vietnamita, a sus trabajadores abnegados, a sus combatientes intrépidos que pelean por defender a Vietnam del Norte, por liberar a Vietnam del Sur y por salvar y unificar la patria,

Viva la República Democrática de Vietnam.

Viva el Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur.

Viva el pueblo vietnamita.

Viva el Partido de los Trabajadores de Vietnam.

Viva el compañero Ho Chi Minh.

Viva la indestructible, revolucionaria y comunista amistad de los pueblos de Vietnam y Cuba.

Cuba Viet Nam Buon Nam.
(vivan Vietnam y Cuba).



En las ruinas de la pagoda Thanh Tho

EL NORTE:

DESDE VIETNAM DEL NORTE POR NUESTRO ENVIADO ESPECIAL ROBERTO SALAS
LOS TEXTOS EN RECUADRO SON DEL LIBRO DE WILFRED BURCHETT: "HABLA
VIETNAM DEL NORTE"

LAS RUINAS VICTORIOSAS

DESDE LA FRONTERA DE CHINA POPULAR HASTA EL PARALELO 17 —LIMITE CON VIETNAM DEL SUR—. LA VIDA INTERRUMPIDA A SALTOS DE HANOI Y HAIPHONG, LA VIDA ARRASADA DE HOXA, THACH HA Y CON CO. VIVIENDAS Y TEATROS SUBTERRANEOS: TODO PREPARADO PARA ESPERAR LA INVASION NORTEAMERICANA. TECNICAS DE BOMBARDEO NORTEAMERICANO Y GUERRA DE GUERRILLAS DE LOS NORVIETNAMITAS CONTRA LA AVIACION. TRABAJO, ESCUELAS Y HOSPITALES BAJO LAS BOMBAS DE FRAGMENTACION. UN PUEBLO CONVENCIDO HASTA LA OBSESION DE QUE EXPULSARA DE SU TIERRA A LAS FUERZAS DE AGRESION MAS VIOLENTAS DE LA ERA ACTUAL. ESTO ES LO QUE ROBERTO SALAS CAPTO CON SU CAMARA Y RELATO A NORBERTO FUENTES DESPUES DE CUATRO MESES DE ESTANCIA EN EL NORTE DE VIETNAM.

De China a Vietnam hice el vuelo en un bimotor Ilushin 14. Vuelo nocturno porque no se puede volar de día. Me impresionó la entrada a Hanoi. De noche, y desde el avión, todas las ciudades lucen bonitas. Sin embargo Hanoi tenía una atracción en particular. Yo pensaba: "¿Cuándo llegaré a Hanoi, qué habrá allí?"

En el avión venían chinos y soviéticos. Yo era el único latino. Entablé conversación con un soviético técnico en cohetes que había estado en Cuba. El viaje duró más de una semana desde Moscú hasta Hanoi. Diciembre: mal tiempo para los aviones. De Moscú a Pekín tres días de viaje en un vuelo que regularmente dura 10 horas en TU-104.

Veinte bajo cero en Moscú, treinta y dos bajo cero en Omsk y cuarenta y cuatro bajo cero en Irkursk (la frontera chino-soviética). En Pekín también un frío terrible. Me sentí muy feliz cuando llegaron los primeros aires tropicales de Vietnam.

En la frontera chino-vietnamita, el avión aterrizó a esperar que los vietnamitas dieran el permiso de entrada. A las tres horas los vietnamitas dieron el OK.

Entramos sobre Hanoi a las ocho y media de la noche (ocho y media de la mañana en Cuba). Pensaba verlo todo destruido y apagado. Pero la ciudad estaba totalmente alumbrada. El aeropuerto no daba impresión de país en guerra: gente de cuello y

corbata, cafetería bien abastecida, conversaciones a media voz.

En el Volga de la embajada cubana me llevaron al hotel Thong Nhat. En el camino cruzamos sobre el puente de Hanoi. Es un puente sobre el río Rojo, un puente hecho por los franceses y que tiene dos kilómetros de largo. Un puente viejo. Me llamó la atención que el puente estuviera allí todavía. "El mayor objetivo de Hanoi es ese puente", dijo alguien dentro del automóvil.

El hotel está a 8 cuadras de ese puente. Me dieron la habitación 313, con frutas sobre la cómoda, un colchón algo duro, un gran ventilador y el termo con agua caliente para el té. Ya había llegado.

DON BAU CHUI (ATENCIÓN, PUEBLO)

Al segundo día de estar en Hanoi hubo un bombardeo cerca de la capital. Se oían los 100 milímetros de la defensa antiaérea vietnamita haciendo fuego a lo lejos. No se oían los aviones. Me encontraba en la calle y allí empecé a aprender: cada dos metros —en todo Hanoi— se ven huecos del diámetro de una cloaca: son refugios personales. Cada hueco tiene una tapa a su lado. La tapa es para proteger de la fragmentación.

Suena la sirena y la gente tiene que ir para los refugios. No se puede salir hasta que la sirena suene por segunda vez. En el momento del bombardeo los altavoces dan la orientación y el rumbo de la aviación norteamericana.

Los altavoces se oyen casi siempre antes que las sirenas. Esto es lo primero que aprenden los extranjeros en Hanoi: DON BAU CHUI, que quiere decir: ATENCIÓN PUEBLO.

—ATENCIÓN PUEBLO. HAY AVION ENEMIGO ACERCANDOSE A HANOI. ESTA A 50 KILOMETROS. PUEDE BOMBARDEAR LA CIUDAD.

Esos avisos son a cualquier hora y en cualquier lugar de Hanoi. Haiphong también tiene este sistema de avisos, pero en otros lugares de Vietnam el único aviso son los aviones picando sobre las gentes.

Los norteamericanos están experimentando aquí todo tipo de aviones bombarderos y equipos. Vietnam es su campo de pruebas. España de 1967. En la zona del paralelo actúan los B-52 y B-57. Esos son bombarderos pesados.

Los otros aviones que utilizan —sobre todo el país— son los F-105, F-4 D (Phantom) A-3 D F-84, F-101, AD-6, AD-6 reformado, L-19, A-4 D F-8 y treinta y un modelos más.

Los predilectos de la aviación norteamericana son el caza-interceptor-bombardero modelo

F-8, y el bombardero pesado supersónico Phantom. Este Phantom F-4 D es la niña linda de la aviación de marina estadounidense. El Phantom vale dos millones 400 mil dólares y es tripulado por un solo hombre. Tiene cierto parecido físico con el Mig-21: alas en delta, pero con la nariz caída para darle más visibilidad al piloto.

SELECCIONAN LAS HORAS DE MAS GENTE

En sus ataques contra el norte, la aviación naval norteamericana utiliza casi siempre los F-8 para darles protección a los Phantoms. Los F-8 van armados por lo regular con cohetes Sidewinder que son capaces de dirigirse automáticamente contra las estaciones de radar y antiaéreas. Además puede ser armado con cohetes reactivos de aire-tierra modelos Bull-Put.

Los Phantoms son armados con muchos tipos de bombas. Sobre todo la bomba de fragmentación de 500 kilogramos y las "famosas" CBU (Container Bomb Unit) que es una bomba madre cargada de 300 granadas hechas con municiones de titanio que fragmentan en un área de 500 metros. Cada granada contiene de 700 a 800 municiones y una víctima con dos o tres de esas municiones es prácticamente insalvable.

También pueden usar las bombas Bull-Put, las de demolición de 2500 kilogramos, de 1800, de 800. Ahora tienen una nueva que fragmenta en dados de bordes muy afilados y que se llama Lazy Dog. Hay otra nueva que es la bomba de impulsión: bomba que al detonar crea un vacío de aire y hala hacia su centro todo lo que la rodea. Puede

UN PILOTO NORTEAMERICANO CONFIE-SA: "CUANDO HICE EL SEGUNDO PASE CON EL PHANTOM VI QUE LA GENTI CORRIA CON LAS ROPAS INCENDIADAS A MI ME DIJO EL MANDO QUE ALLI HABIA OBJETIVOS MILITARES"



Haiphong: bombardeo del 20 de abril

sacar los pulmones por la boca. Todos estos equipos son en lo fundamental instrumentos antipersonales.

Cuando preparan los bombardeos, ellos seleccionan las horas de más aglomeración de gente. En el ataque a la ciudad de Vinh seccionaron las diez de la mañana. Vinieron en dos oleadas. Dos Phantoms seguidos por los F-8. Picaron los dos Phantoms y dejaron caer cuatro CBU y cuatro tanques de napalm. Cuando salieron de la picada entraron los F-8, los cuales soltaron 4 bombas de fragmentación de 500 kilogramos y cuatro de CBU. Después tiraron las de fragmentación para regar aún más el napalm.

El piloto teniente comandante Richard Allan Snatton, capturado tiempo después, dijo sobre el bombardeo a la ciudad de Vinh: "Yo vine de jefe de grupo en un Phantom, cuando hago el segundo pase veo que la gente corre con las ropas incendiadas y habían muchos muertos. A mí me dijo el mando que allí habían objetivos militares, pero no era así y yo me sentí muy asqueado".

ESTOY EN HOXA: NO QUEDA NADA EN PIE

Hemos caminado desde aquí, que es mi casa, hasta la ciudad, o mejor dicho, lo que fue la ciudad de Hoxa. Cuando empezamos la caminata llegó una lluvia muy fuerte. Los compañeros vietnamitas me invitaron a regresar. Yo les dije que no importaba el agua y seguimos. El camino fue bastante pesado y los vietnamitas —siempre tan cuidadosos conmigo— me llevaron todo el tiempo por las trincheras.

Los americanos usan en esta zona el bombardeo horizontal. Bombardean desde muy alto y contra cualquier cosa. A veces no se oyen los aviones pero sí las bombas. Al llegar a Hoxa salimos de las trincheras para caminar entre las ruinas. Nadie en las calles. La pared más alta no llega al metro. Hace dos años que la bombardean continuamente. No queda nada por destruir.

Salí para hacer fotos. De pronto oímos un gran silbido que se acercaba con rapidez. Un compañero dijo: "may bay" (avión) pero otro gritó que no, que era bomba, y salimos de nuevo a las trincheras. No era una bomba, fueron 24 de fragmentación de 50 kilos cada una. Bombas antipersonales. Cayeron a unos 80 ó 100 metros de nosotros.

Salí de la trinchera para ver si podía tomar fotos del avión, pero el techo de nubes esta-

ba muy bajo y la visibilidad era nula. Bombardean a ciegas. El avión no se oía por ningún lado.

Estuve tres horas más en Hoxa y sufrimos 7 ataques iguales. Todos de fragmentación y sin oír avión por ningún lado. Las sentíamos explotar. Hoxa tiene como un kilómetro cuadrado y con 7 ataques de ese tipo llegó un momento que no podíamos movernos a ningún lugar.

Esto es la región de Vin Linh, donde comenzó la "escalada al norte", precisamente en esta ciudad de Hoxa. El primer ataque fue de 32 aviones y uno de los pilotos fue Cao Ki. Derribaron 8 aviones en ese ataque. Cao Ki fue herido. Desde esa fecha la región ha sido atacada más de 5 mil veces. Por eso ya de Hoxa no queda nada.

UN OBJETIVO MILITAR

Durante nuestro viaje de regreso a la capital provincial de Thanh Hoa, nos detuvimos para examinar lo que quedaba del hospital para tuberculosos Número 71 de Thanh Hoa, que había sido atacado por 40 bombarderos a reacción el 8 de julio de 1965. Cuarenta pacientes y cinco médicos fueron muertos y alrededor de 50 edificios demolidos. El 21 de agosto otros 50 bombarderos completaron la tarea, reduciendo todos los edificios que aún quedaban en pie a escombros o a ruinas sin techos ni ventanas. Un anciano pescaba con una red en un cráter lleno de agua frente a lo que había sido un laboratorio de investigaciones; un niño conducía una manada de patos a otro de los grandes cráteres. Un boquete en una de las paredes del laboratorio de rayos X señalaba el paso de un cohete.

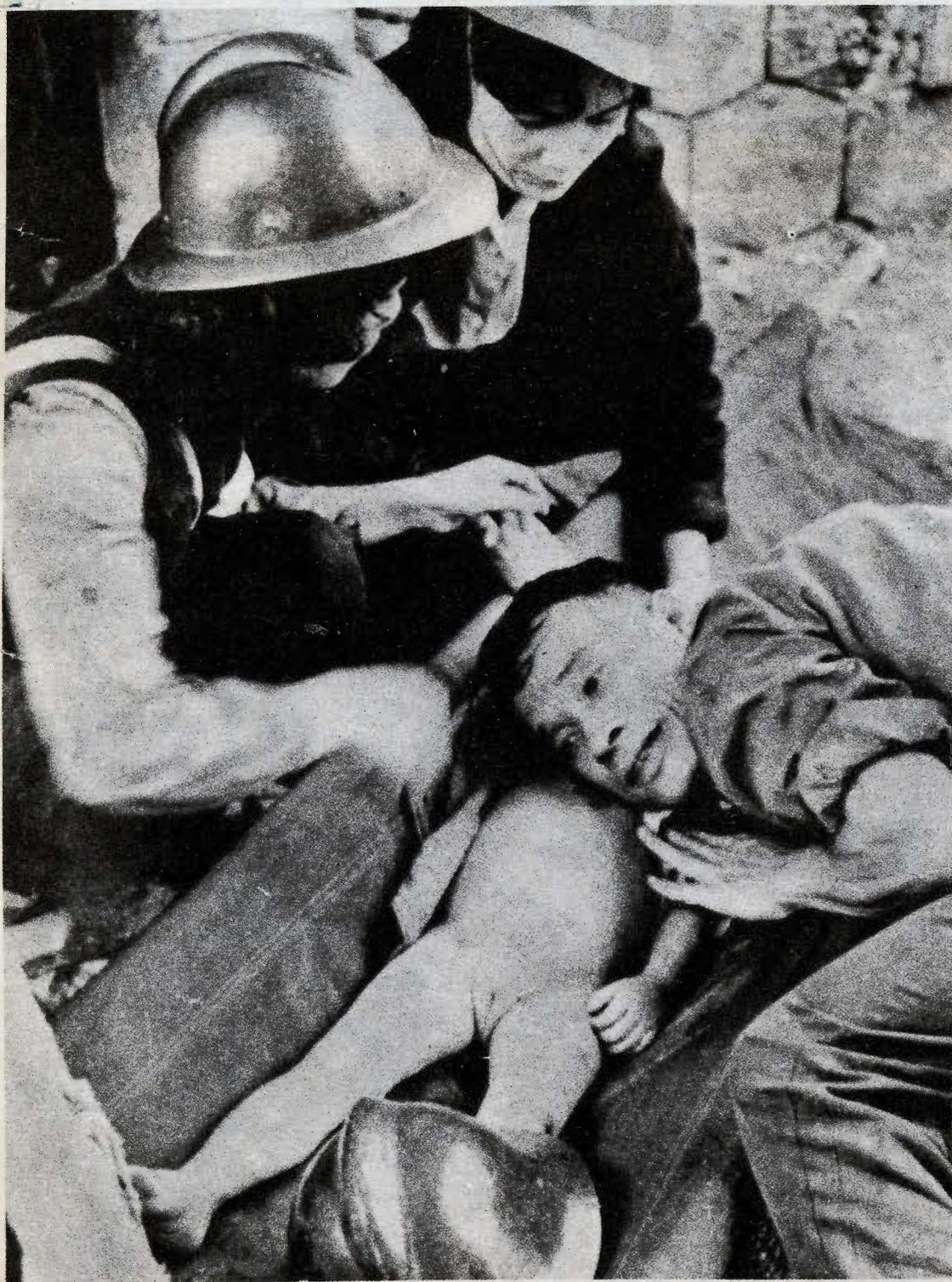


POR ORDEN DE JOHNSON

Uno de los ejemplos de bombardeos más insensatos que llegó a conocer en la provincia de Thanh Hoa fue el de un lugar en la carretera que conduce a Sam Son, un lugar de descanso a la orilla del mar donde en años recientes se habían construido numerosos albergues para los obreros vacacionistas. Unos cuantos kilómetros antes de llegar a Sam Son mismo había un hermoso Retiro de Ancianos formado por una media docena de edificios de ladrillos revestidos de azulejos rojos. Este Retiro también había sido bombardeado y arrasado en una serie de ataques en julio de 1965, y sin duda en los registros del Pentágono quedó anotada la destrucción de otro "cuartel naval". Si es cierto, como informó la prensa norteamericana por aquel entonces, que el presidente Johnson aprobaba personalmente cada uno de los objetivos que habrían de ser atacados en Vietnam del Norte para asegurarse de que no se causarían bajas en la población civil, uno sólo puede suponer que, o bien el Presidente padece estados de ánimo especialmente sanguinarios, o bien el servicio de inteligencia militar norteamericano es ineficiente en grado lamentable. Entre el 12 de junio y el 22 de agosto de 1965, ocho hospitales y sanatorios importantes fueron atacados, muchos de ellos en varias ocasiones, hasta que en cada caso todos los edificios quedaron destruidos.

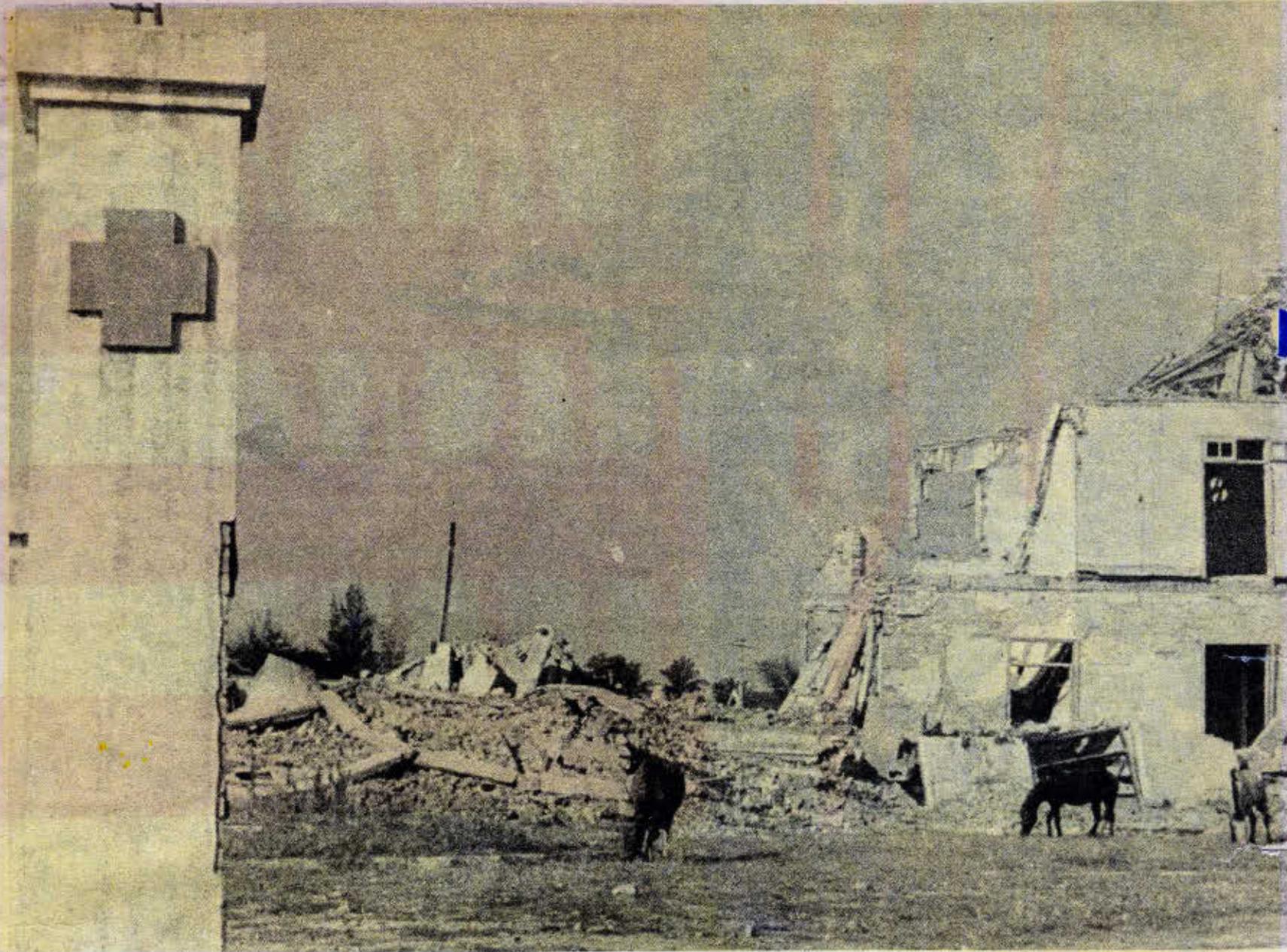
Los ataques contra el leprocomio y centro de investigaciones de Quynh Lap fueron particularmente escandalosos. Resulta difícil encontrarles una excusa, aun cuando uno aceptara que los Estados Unidos tienen alguna razón que justifique cualquier tipo de ataque contra la República Democrática de Vietnam, con la cual no se halla en guerra. Docenas de revistas ordinarias y de publicaciones científicas en la RDV habían publicado fotografías del gran leprocomio construido entre árboles de filao en la costa de la provincia de Nghe An. En el momento del primer ataque, el 12 de junio, había más de 2.000 leprosos distribuidos en unos 160 edificios del sanatorio; 139 de ellos resultaron muertos y 80 gravemente heridos. Diariamente, durante los 10 días siguientes, los ataques se repitieron, en ocasiones varias veces en un mismo día, hasta que virtualmente no quedó nada en pie. Las bajas fueron particularmente numerosas porque muchos de los leprosos fueron abatidos por las balas de ametralladoras mientras trataban de encontrar refugio arrastrándose sobre los muñones de sus piernas y sus brazos.

Dado que los ataques se sucedían un día tras otro, los camarógrafos vietnamitas lograron llegar al lugar y filmar un horroroso documental que muestra a los enfermeros de uniformes blancos cargando leprosos sobre sus espaldas y transportando a otros en camillas mientras las bombas estallaban a su alrededor; cuerpos arrancados de las camillas y enfermeros derribados por las explosiones, que volvían a incorporarse para recoger a sus pacientes y volver a avanzar con ellos en medio de las explosiones hacia los refugios entre las rocas.



8 HOSPITALES
FUERON
ATACADOS EN
DIEZ DIAS: LOS
LEPROSOS ERAN
AMETRALLADOS
MIENTRAS
BUSCABAN
REFUGIO
ARRASTRANDOSE
SOBRE LOS
MUÑONES DE SUS
BRAZOS
Y SUS PIERNAS

Barrio de Gia Lam, Hanoi: patrulla de salvamento



Durante 10 días el ataque al leprosorio se repitió, hasta que virtualmente no quedó nada en pie

A THUN LO ENCONTRARON UN DIA DESPUES

El pueblo de Vietnam le sabe mucho a la guerra. Es un siglo de lucha. Hace apenas veinte años que expulsaron a los franceses. Sus medidas de seguridad son máximas y conocen mucho de técnica anti-bombardeo. En la ciudad de Vin Thu cayeron en un día de julio de 1966, desde las 4 de la madrugada. Los Phantoms bombardean Phu Ly unas 11 mil bombas. Vin Thu tiene 2 mil 800 habitantes. Allí los norteamericanos sólo pudieron hacer un muerto y trece heridos. "Es un ejemplo de vivir bajo tierra", dicen los vietnamitas.

Pero el bombardeo es constante y el objetivo de las misiones son la gente de Vietnam.

31 de diciembre de 1966. Cinco de la madrugada. Los Phantoms bombardean Phu Ly unas horas antes del año nuevo.

Día de año nuevo. 8 y 35 de la mañana. Phu Ly. Después de un día de búsqueda aparece en un charco de agua sucia el cadáver del miliciano Thun. La rajadura le comenzaba en los ojos y daba la vuelta por la cabeza y terminaba en el medio de la columna vertebral. Lo abrieron así los fragmentos de una Bull-Put.

El ataque fue a una zona "estratégica": una aldea de campesinos que vive al costado de un dique. El dique es para protegerlos del río. Ellos bombardean los diques para inundar los territorios. Resultado del bombardeo: dique sano, 8 muertos (2 hombres, 3 mujeres, 3 niños). Thun era uno de ellos.

Velaron a Thun según la costumbre: una taza de arroz con un huevo y palitos de incienso quemando arriba.

El padre sostenía uno de los pedazos de fragmentación, él me preguntó: "¿por qué, por qué tienen que hacer esto?" El pedazo de fragmentación que sostenía era muy afilado. Es la nueva técnica de las bombas, no se abollan sus pedazos, son todos afilados. Thun tenía 18 años. Su madre murió en un bombardeo anterior.

POLITICA DE TIERRA ARRASADA

Yo visité desde Haiphong hasta Vin Linh. Estuve en todos los pueblos y ciudades de Vietnam del Norte. El país luce totalmente destruido. Ciudades como Hoxa, Dong Hoi, Tan Hoa, Phu Ly, Nam Dinh. Todas ellas totalmente arrasadas.

¿Cómo se verá esto desde la mirilla de los F-8? Aquí abajo no queda nada.

7 y media de la noche. Provincia de Quang Binh. Cruzamos el río Giangh y dejamos

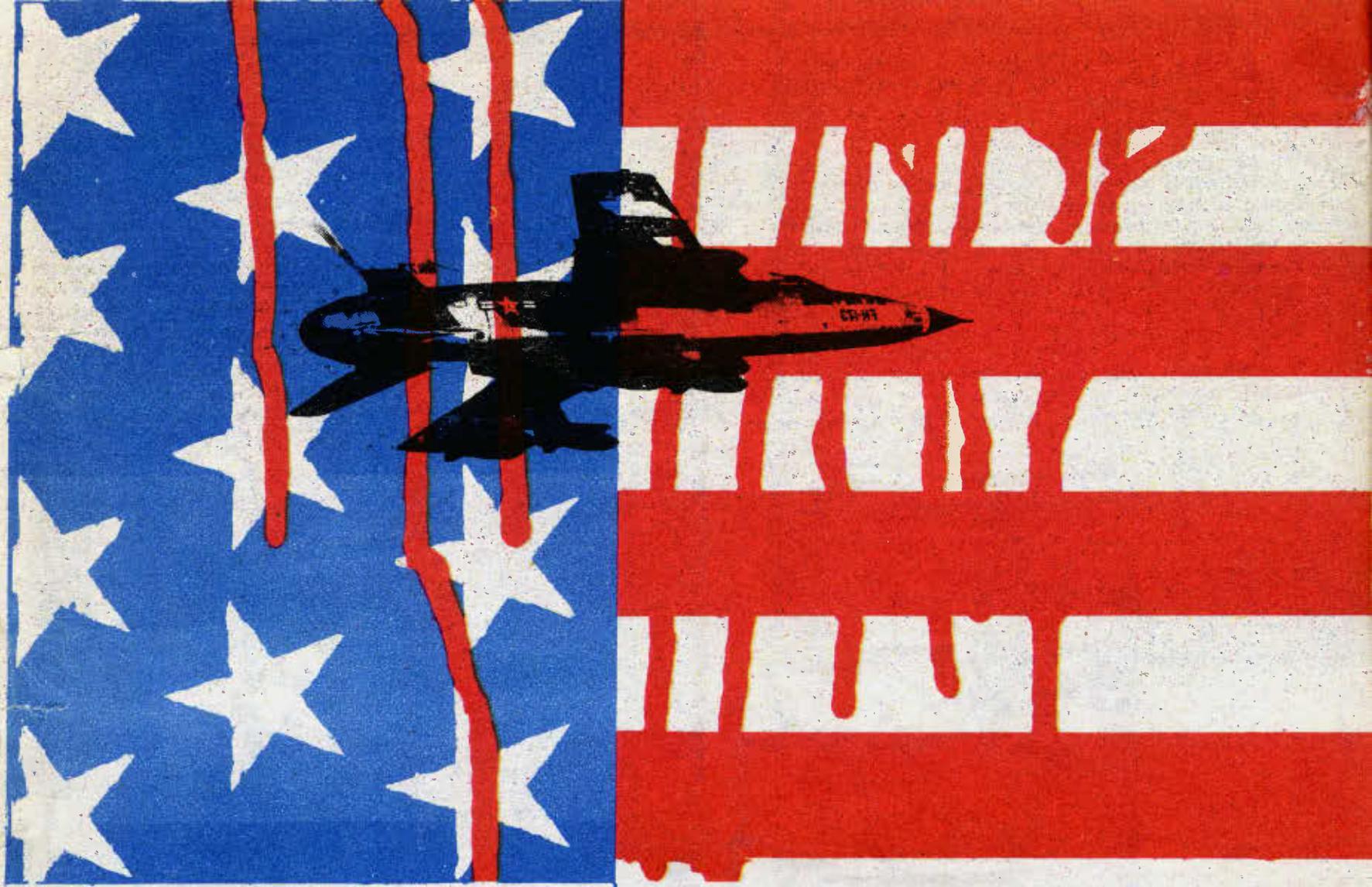
atrás la Carretera número Uno. Entramos en un camino que no tiene nombre y rodamos unos 40 kilómetros. Salimos de nuevo a la Carretera Uno y entramos en Dong Hoi. Aquí tampoco queda nada.

Me dicen que esta ciudad era "la niña de 18 años" por lo linda. Los vietnamitas querían mucho esta ciudad. Las huellas de las bombas están a cada paso. Cuando regrese del paralelo tomaré fotos aquí. Ahora son más de las doce de la noche. Comimos algo en compañía de una brigada de comunicaciones. A pesar de las ruinas, estos hombres tienen y mantienen brigadas de comunicaciones.

Son brigadas móviles que llevan sus plantas, altoparlantes, técnicos de radio, locutores y cantantes a un lugar y ahí reparten en una gran área sus bocinas.

Después comienzan sus programas para los campesinos y los habitantes no evacuados. Los locutores hacen a la vez de chóferes o se encargan de instalar las bocinas. Estas brigadas no exceden los 15 hombres (o mujeres, porque en su mayoría son mujeres).

En su política de «tierra arrasada» los norteamericanos atacan principalmente las estructuras de concreto. En Vietnam las "estructuras de concreto" son las escuelas, los hospitales, las iglesias y las fábricas. A excepción de Hanoi y Haiphong, en Vietnam no quedan ya construcciones de concreto. Es muy difícil ver una en pie.



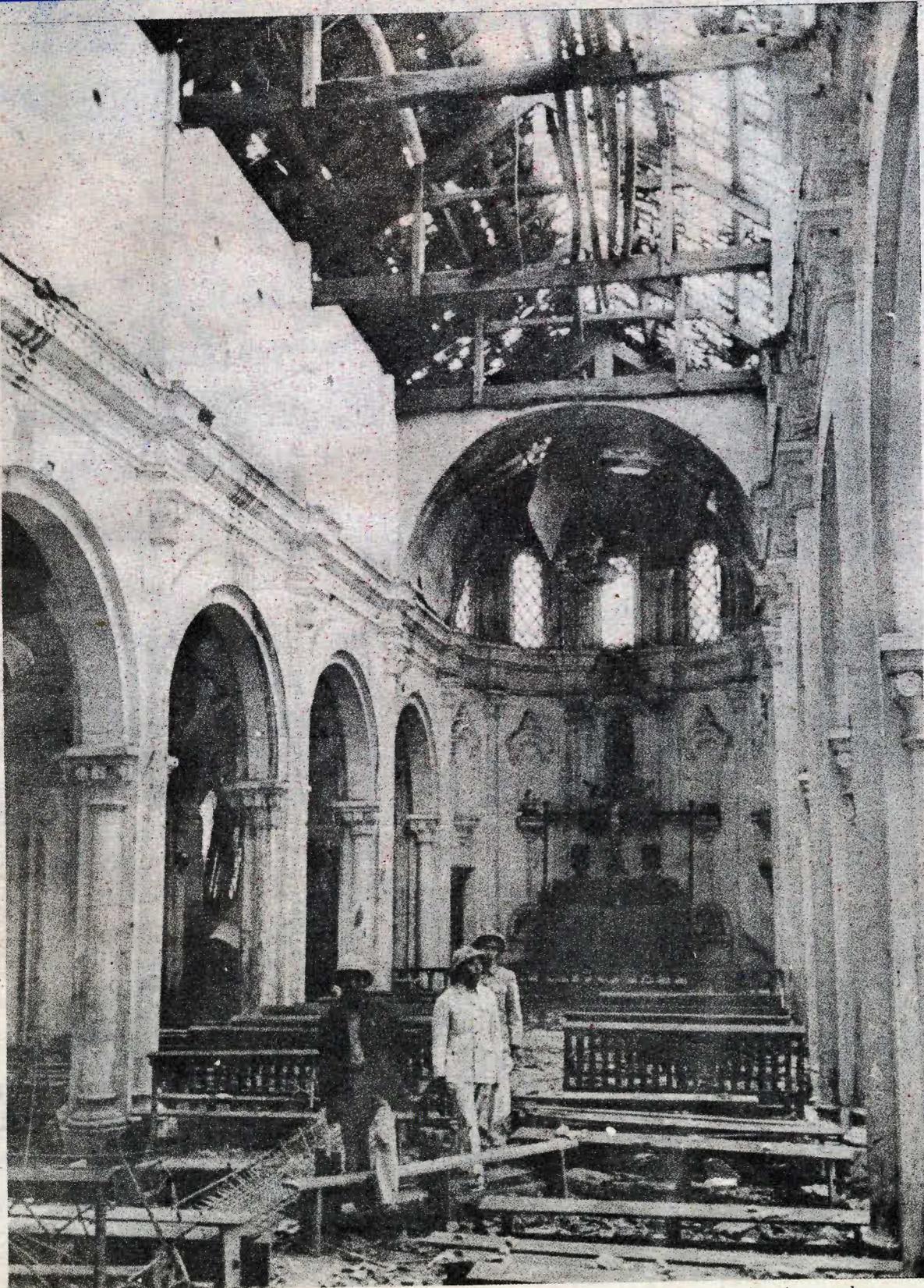
Hanoi: un barrio arrasado por las bombas

A LA SALIDA DE LA IGLESIA

El 24 de abril de 1966 a las seis de la tarde, precisamente cuando la gente salía de las iglesias en Fat Diem, el principal centro católico de Vietnam del Norte, los bombarderos llegaron volando a poca altura sobre el mar y llevaron a cabo un devastador ataque por sorpresa. Una iglesia quedó completamente destruida. Muchas de las personas que salían del templo, especialmente mujeres y niños, fueron muertos. Fat Diem es conocida por tres cosas: es un importante centro pesquero, tiene la catedral católica más grande de Vietnam del Norte, y es un famoso centro de fabricación de esteras de junco, cestas y toda clase de artesanías textiles. Yo la había visitado varias veces en 1955-57 y nuevamente a fines de febrero de 1966. Era una de las ciudades donde los cambios habían sido más marcados: hileras de nuevas casas de ladrillos y numerosos puentes nuevos sobre el río que corre paralelamente a la calle principal. Antiguos conocidos acudieron a contarme cómo había prosperado la vida en los últimos años, con el gran aumento de la pesca y las mayores facilidades de venta de sus artesanías y con la asistencia de todos los niños a la escuela. Me llevaron

a ver las embarcaciones pesqueras que habían sido perfeccionadas. Ahora Fat Diem es, en buena medida, un montón de ruinas. Era principalmente una población de una sola calle, y los aviones hicieron su recorrido de bombardeo y ametrallamiento a lo largo de toda esa calle, escrupulosamente limpia y llena de los alegres colores de las esteras y las cestas la última vez que yo pasé por ella.

Durante los días inmediatamente siguientes al primer ataque contra Fat Diem, los aviones se concentraron en la flota pesquera, informando día tras día el hundimiento de centenares de juncos y sampanes de un "convoy de suministros". Fat Diem parece haber recibido el tiro de gracia el sábado 7 de mayo, cuando el comunicado norteamericano sobre actividades aéreas informó que "tres oleadas de aviones atacaron la base naval de Fat Diem". ¡Base naval! Estas palabras deben de haber sido una gran sorpresa para aquellos habitantes de Fat Diem que aún vivían para escucharlas. Presuntuoso nombre para una pequeña población pesquera cuyas playas no podían dar cabida a una embarcación mayor que una lancha de pescar de reducidas dimensiones. "Diecisiete edificios fueron destruidos y ocho incendiados", añadía el comunicado, "y se observaron dos explosiones"



Ruinas de la iglesia de Phu Ly. Otras 300 viviendas fueron destruidas ese día (1º de octubre 1966)



Un feto calcinado, arrancado a su madre por una bomba

DETENER LA MANO DE LOS CRIMINALES

El 20 de abril de 1967, los agresores norteamericanos atacaron salvajemente la ciudad de Haiphong. Los aviones norteamericanos lanzaron gran cantidad de bombas sobre numerosas fábricas y establecimientos industriales dentro de la ciudad y sobre numerosos barrios populosos de los alrededores. Según las primeras noticias, más de 100 civiles resultaron muertos o heridos y numerosas edificaciones destruidas.

En los últimos días, los imperialistas norteamericanos habían bombardeado las ciudades industriales de Thai-Nguyen y Viet-Tri y ahora han atacado Haiphong, gran ciudad industrial de la República Democrática de Vietnam. Las autoridades norteamericanas han tratado de engañar a la opinión pública pretendiendo que no se trata con esto de una escalada de la guerra, pero está claro que los Estados Unidos han dado un nuevo paso extremadamente grave en la escalada.

Los agresores norteamericanos confían que mediante sus salvajes bombardeos podrán subyugar al pueblo vietnamita y salir de su

estancamiento en Vietnam del Sur. Pero mientras más escalen febrilmente en la guerra mayor será el odio del pueblo vietnamita hacia ellos y les infligirá resueltamente a los agresores... (mutilado) ... ante la naturaleza engañosa de los llamados esfuerzos de paz, del plan de disminución de la escalada de las autoridades norteamericanas y sus títeres en Saigón.

El Gobierno de la República Democrática de Vietnam denuncia energicamente ese nuevo paso de escalada de la guerra del Gobierno norteamericano y exige resueltamente que el Gobierno norteamericano cese inmediatamente su guerra de destrucción contra la República Democrática de Vietnam, su guerra de agresión en Vietnam del Sur, respete escrupulosamente los derechos nacionales del pueblo vietnamita reconocidos por los Acuerdos de Ginebra de 1954. El Gobierno norteamericano deberá asumir la plena responsabilidad de todas las consecuencias que se deriven de sus actos agresivos y criminales cometidos en Vietnam.

El Gobierno de la República Democrática de Vietnam hace un llamado a los gobiernos y pueblos de los hermanos países socialistas, a todos los países amantes de la paz y la justicia en el mundo, para que condenen energicamente la guerra de agresión de Estados Unidos en Vietnam y tomen medidas oportunas para detener las manos de los criminales de guerra norteamericanos.

En interés de la independencia y de la libertad de la patria y frente a las obligaciones para con los pueblos en lucha contra los imperialistas norteamericanos, el pueblo vietnamita aprovecha resueltamente las grandes victorias ya obtenidas en las dos zonas de Vietnam y de seguro obtendrá la victoria final haciendo fracasar la agresión de los imperialistas norteamericanos.

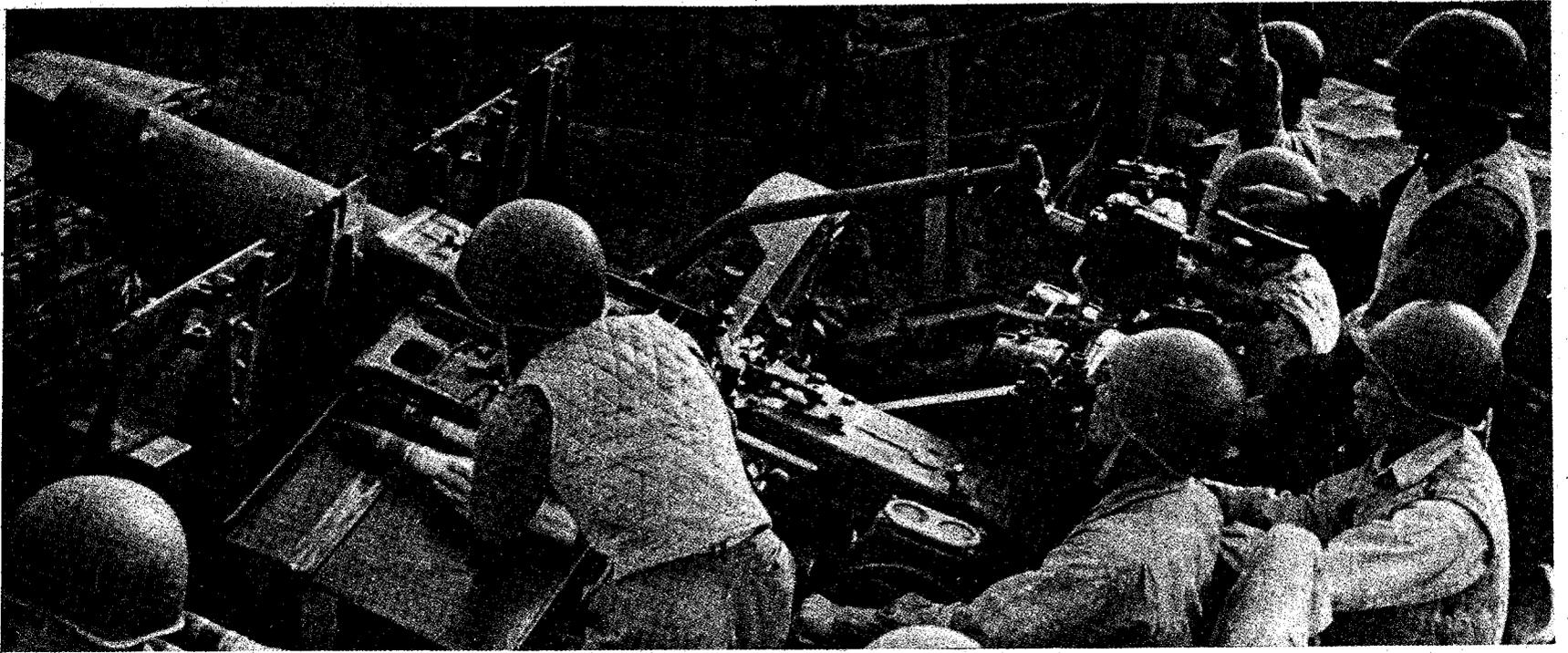
DECLARACION

del Ministerio de Relaciones Exteriores
de la República Democrática de Vietnam
con motivo de los nuevos bombardeos
de Estados Unidos contra Haiphong.

Hanoi, 21 de abril de 1967.



Hanoi: La pagoda de Nguyen Thep después de los bombardeos del 13 de diciembre



DE TODO CALIBRE

Al principio, cuando se usaba la palabra "batalla" para describir un ataque aéreo, yo objetaba: "Ustedes quieren decir un ataque aéreo". "No", me respondían, "nosotros consideramos tales acciones como batallas entre nuestras fuerzas y las de ellos". Y cuando obtuve las primeras descripciones detalladas de lo que sucedía y vi con mis propios ojos las disposiciones que se tomaban y más tarde presencié unas cuantas acciones, comprendí que "batalla" es precisamente la palabra indicada. Cada ataque aéreo tropieza con una inmediata y fiera resistencia: los pilotos tienen razón cuando se quejan de que tienen que descender a través de varios niveles de fuego para acercarse a sus objetivos. Así se explica que nunca hayan logrado destruir el puente de Ham Rong ni decenas de otros menos importantes contra los cuales han lanzado veintenas de ataques.

Todo objetivo importante está protegido por cañones antiaéreos de grueso y mediano calibre. Pero si los pilotos descienden lo suficiente para realizar ataques de precisión, tropiezan con una mortal cortina de fuego de armas de pequeño calibre: centenares y a veces millares de rifles y ametralladoras ligeras en manos de los obreros, campesinos y estudiantes, del millón de vietnamitas organizados en unidades de autodefensa. El más caro deseo de cada uno de ellos es llegar a tener un avión norteamericano en la mirilla de su arma. El enemigo ha sido anónimo durante demasiado tiempo. La muerte ha venido de lejos. Cuando llega la oportunidad de devolver los golpes se produce un sentimiento de júbilo. El estudio de las siluetas de los aviones, la memorización de las características de velocidad y altitud, el reconocimiento de los aviones por sus sonidos, el saber a cuánta distancia por delante hay que apuntarle a cierto tipo de avión si vuela horizontalmente y a qué punto de su nariz hay que tirarle si vuela en picada, se han convertido en un deber en escala nacional.

¿Pueden las armas de pequeño calibre resultar eficaces contra los cazabombarderos supersónicos norteamericanos? Basta con visitar el "cementerio" central de aviones donde se ha recogido cierto número de aviones derribados, y examinar sus restos, para saber que la respuesta es: Sí. Muchos de los restos están acribillados por proyectiles de pequeño calibre, incluidas balas de rifles ordinarios. La cortina de fuego de armas pequeñas tiene dos ventajas principales. En primer lugar, saca de su rumbo a los aviones en picada. Cuando menos esa parece ser la única explicación lógica para el hecho de que el 70 por ciento de las bombas dirigidas al puente de Ham Rong hayan caído en la vecina aldea de Van Fuc, que es en la actualidad una

masa de ruinas llena de cráteres, en tanto que el puente permaneció en pie. Los pilotos atacantes —incluidos los "ases" de la aviación militar y los expertos en destrucción de puentes más famosos con que cuentan los Estados Unidos— que fueron derribados sobre el puente nunca mantuvieron el curso de sus picadas. En el momento de soltar sus bombas ya estaban desviándose para eludir la mortal cortina de fuego cruzado de las armas pequeñas. De los que sí mantuvieron su curso, sesenta y nueve, de acuerdo con las cifras de los defensores, cayeron con sus aviones o lograron a duras penas recuperar la horizontalidad para ir a caer en otra parte. Sólo unos cuantos de ellos pudieron llegar a usar sus paracaídas. La otra ventaja del fuego masivo de las armas pequeñas es su efectividad contra los aviones que, viniendo del mar, vuelan a baja altura sobre los campos para atacar por sorpresa con la esperanza de eludir la detección por medio del radar y el fuego antiaéreo clásico. El hecho de que decenas de miles de campesinos y obreros estén permanentemente en posiciones defensivas hace que esto resulte muy difícil. El simple volumen de fuego, proveniente de manos que no tiemblan y de ojos que no temen mirar a los aviones de frente, obliga a los atacantes subrepticios a remontarse a alturas donde tienen que vérselas con los cañones antiaéreos de grueso y mediano calibre. Así pierden las ventajas del elemento sorpresa.

En sus ataques, los norteamericanos son víctimas de diversas contradicciones. Los bombardeos de precisión requieren el empleo de aviones lentos, movidos por hélices, que puedan girar en círculos relativamente reducidos y descender para colocar sus bombas, si no con la misma precisión con que las guerrillas pueden colocar sus cargas de plástico, cuando menos con relativa buena puntería. Pero tales aviones son blancos ideales para los artilleros antiaéreos e incluso para la recién nacida fuerza aérea norvietnamita. A fin de evitar las grandes pérdidas sufridas durante los primeros meses de las batallas de tierra a aire, e incluso para eludir el puñado de Mig-17 que los norvietnamitas utilizan de cuando en cuando, los norteamericanos están obligados a emplear sus caza-bombarderos más veloces. Volando a gran altura y velocidad sobre sus objetivos, generalmente en un solo pase, éstos son incapaces de bombardear con precisión. Tratan de compensar esta deficiencia arrojando indiscriminadamente enormes cantidades de bombas con la esperanza de que la ley de las probabilidades acuda en su ayuda y algunas de las bombas den en los blancos. Lo mismo es cierto en el caso de los bombarderos B-52 utilizados hasta ahora contra Vietnam del Norte.

Llamamiento del Presidente Ho Chi Minh

COMBATIR RESUELTAMENTE HASTA LA VICTORIA TOTAL



¡Compatriotas y combatientes de todo el país!

Los bárbaros imperialistas norteamericanos han desencadenado una guerra de agresión en un intento por conquistar a nuestro país, pero están sufriendo grandes derrotas.

Han introducido cerca de 300 000 soldados expedicionarios en la parte Sur de nuestro país. Han empleado una administración títere en un ejército mercenario alimentado por ellos como instrumento de su política de agresión. Han recurrido a medios de guerra extremadamente salvajes: productos químicos, tóxicos, bombas napalm, etc. Han aplicado la política de "quemarlo todo, matarlo todo y destruirlo todo". Con tales crímenes, esperan subyugar a nuestros compatriotas del Sur.

Pero, bajo la firme y sabia dirección del Frente Nacional de Liberación, el ejército y el pueblo de Vietnam del Sur, unidos estrechamente y luchando heroicamente, han logrado victorias muy gloriosas, y están decididos a luchar hasta la victoria total a fin de liberar al Sur, defender al Norte y realizar ulteriormente la reunificación nacional.

Los agresores norteamericanos han lanzado abiertamente ataques aéreos contra el Norte de Vietnam en un intento por librarse de sus apuros en el Sur y por imponernos "negociaciones" de acuerdo con sus condiciones.

Pero el Norte de Vietnam no vacilará. Nuestro ejército y pueblo han demostrado un redoblado afán en la emulación de la producción y en combatir heroicamente. Hasta ahora, hemos abatido más de 1 200 aviones. Estamos decididos a derrotar la guerra de destrucción de nuestros enemigos y, al mismo tiempo, a extender un apoyo total a nuestros queridos compatriotas del Sur.

Ultimamente los agresores norteamericanos dieron históricamente un nuevo paso sumamente grave en el escalonamiento de la guerra: lanzaron ataques aéreos contra los suburbios de Hanoi y Haiphong. Esto fue un acto desesperado comparable a las convulsiones de agonía de una bestia gravemente herida. Johnson y su camarilla deben comprender esto: pueden enviar 500 000 soldados, un millón o más para acelerar la guerra de agresión a Vietnam del Sur. Pueden emplear miles de aviones para intensificar los ataques al Norte de Vietnam. Pero jamás serán capaces de quebrar la voluntad de hierro del heroico pueblo vietnamita de combatir contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional. Cuanto más feroces sean, más agravarán aún su crimen. La guerra puede durar 5, 10, 20 o más años. Hanoi, Haiphong y otras ciudades y las empresas pueden ser destruidas, ¡pero el pueblo vietnamita no será intimidado! Nada es más precioso que la independencia y la libertad. Cuando llegue el día de la victoria, nuestro pueblo reconstruirá nuestro país y lo dotará de más grandes y magníficas construcciones.

Es de común conocimiento que cada vez que van a intensificar su guerra criminal, los agresores norteamericanos recurren siempre a su estafa de las "conversaciones de paz" con el intento de engañar a la opinión pública mundial y de echar la culpa a Vietnam de ¡no querer entrar en las "conversaciones de paz"!

44/CUBA

—¡Presidente Johnson!, conteste públicamente al pueblo norteamericano y a los pueblos del mundo ¿quién ha saboteado los Acuerdos de Ginebra que garantizan la soberanía, independencia, unidad, e integridad territorial de Vietnam? ¿Han invadido las tropas vietnamitas a los Estados Unidos y masacrado a los norteamericanos? ¿No es el gobierno norteamericano el que ha enviado tropas yanquis a invadir a Vietnam y masacrar a los vietnamitas?

Que los Estados Unidos terminen su guerra de agresión contra Vietnam y retiren de este país a todos los soldados norteamericanos y de sus satélites, y aquí se restaurará inmediatamente la paz.

La posición de Vietnam es clara: es la de los cuatro puntos del gobierno de la República Democrática de Vietnam y los cinco puntos del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur. ¡No hay otra alternativa!

El pueblo vietnamita ama la paz, pero una paz verdadera, una paz con independencia y libertad y no una paz falsa, una "paz norteamericana".

Por la defensa de la independencia de nuestra patria y por el cumplimiento de nuestra obligación con los pueblos que luchan contra el imperialismo norteamericano, nuestro pueblo y ejército, unidos como un solo hombre, combatirán resueltamente hasta la victoria completa, cualesquiera que puedan ser los sacrificios y penalidades. En el pasado derrotamos a los fascistas japoneses y a los colonialistas franceses en circunstancias mucho más difíciles. Hoy las condiciones dentro y fuera del país son más favorables y la lucha de nuestro pueblo contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional está destinada a obtener la victoria total.

Queridos compatriotas y combatientes:

Somos poderosos en nuestra justa causa, contando con la unidad de todo nuestro pueblo del Norte al Sur, nuestras tradiciones de intrépida lucha y la amplia simpatía y apoyo de los hermanos países socialistas y los pueblos progresistas del mundo entero, ¡venceremos!

En esta nueva circunstancia somos uno en nuestra decisión de sobrellevar cualesquiera penalidades y sacrificios y de esforzarnos por el cumplimiento de la gloriosa tarea histórica de nuestro pueblo de derrotar a los agresores norteamericanos.

En nombre del pueblo vietnamita, aprovecho esta oportunidad para expresar un caluroso agradecimiento a los pueblos de los países socialistas y a los pueblos progresistas del mundo incluyendo al pueblo norteamericano, por su ferviente apoyo y asistencia. Frente a los nuevos planes criminales de los imperialistas norteamericanos, estoy firmemente convencido de que los pueblos y gobiernos de los hermanos países socialistas y los países del mundo que aman la paz y la justicia, apoyarán y ayudarán más vigorosamente al pueblo vietnamita hasta la victoria total en su lucha contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional.

¡El pueblo vietnamita vencerá!

¡Los agresores yanquis serán inevitablemente derrotados!

¡Viva un Vietnam pacífico, reunificado, independiente, democrático y próspero!

¡Compatriotas y combatientes de todo el país, marchad valientemente adelante!

Hanoi, 17 de julio de 1966.

ESTO QUIERE DECIR: GUERRA DEL PUEBLO

En Vietnam se está haciendo una cosa que aquí llaman "Guerra del Pueblo". Eso quiere decir que todo el mundo participa de una u otra forma en el combate. Cuando vienen los aviones, cada cual le hace fuego con lo que tenga. Desde fusiles hasta cohetes.

Existe un ejército pero no se distingue de las demás organizaciones, de las otras gentes. Todo tiene un fin: la guerra del pueblo.

Ver las mujeres laborando en el campo, sembrando arroz y a unos pocos metros sus fusiles chinos con sistema de cerrojo. No visité casa o aldea donde no se vieran las milicias, y decir miliciano es decir cualquiera con edad para sostener un arma. No hay metro cuadrado de este país que no tenga organizada la defensa de ese metro cuadrado en particular.

Las baterías antiaéreas vietnamitas son móviles. Están en constante movimiento. Estos maestros de la guerra de guerrillas hacen guerra de guerrillas contra la aviación enemiga. Les preparan trampas, les tiran engaños. Hacen que los aviones vayan a donde ellos quieren, pero esas trampas son secretas.

Se dice y especula mucho de los fusiles y su capacidad de fuego antiaéreo. Pero el fusil es un arma mortal para los aviones en vuelo rasante. Son tantos los fusiles que le ponen un verdadero infierno de balas a los aviones. Es cierto que los fusiles pueden derribar aviones. Yo vi un avión en la provincia de Hoa Binh, un F-105, derribado con seis balas de fusil.

El avión pasó por arriba de la carretera, a unos 100 metros, y el piloto divisó un jeep que andaba por allí. El F-105 hizo un giro y descendió aún más para atacar de frente al jeep. Cuando el avión estaba cerca, el jeep se desvió hacia la cuneta pero el piloto comenzó a hacer fuego con sus cañones de 20 milímetros.

El avión iba de regreso hacia su base de Tailandia después de incursionar sobre Hanoi. Desde que el "F" hizo su primer pase, los milicianos de la zona agarraron los fusiles. El piloto logró hacer un impacto en el jeep y en el momento de iniciar el ascenso, seis milicianos (un pelotón) salieron al camino y hicieron fuego simultáneo.

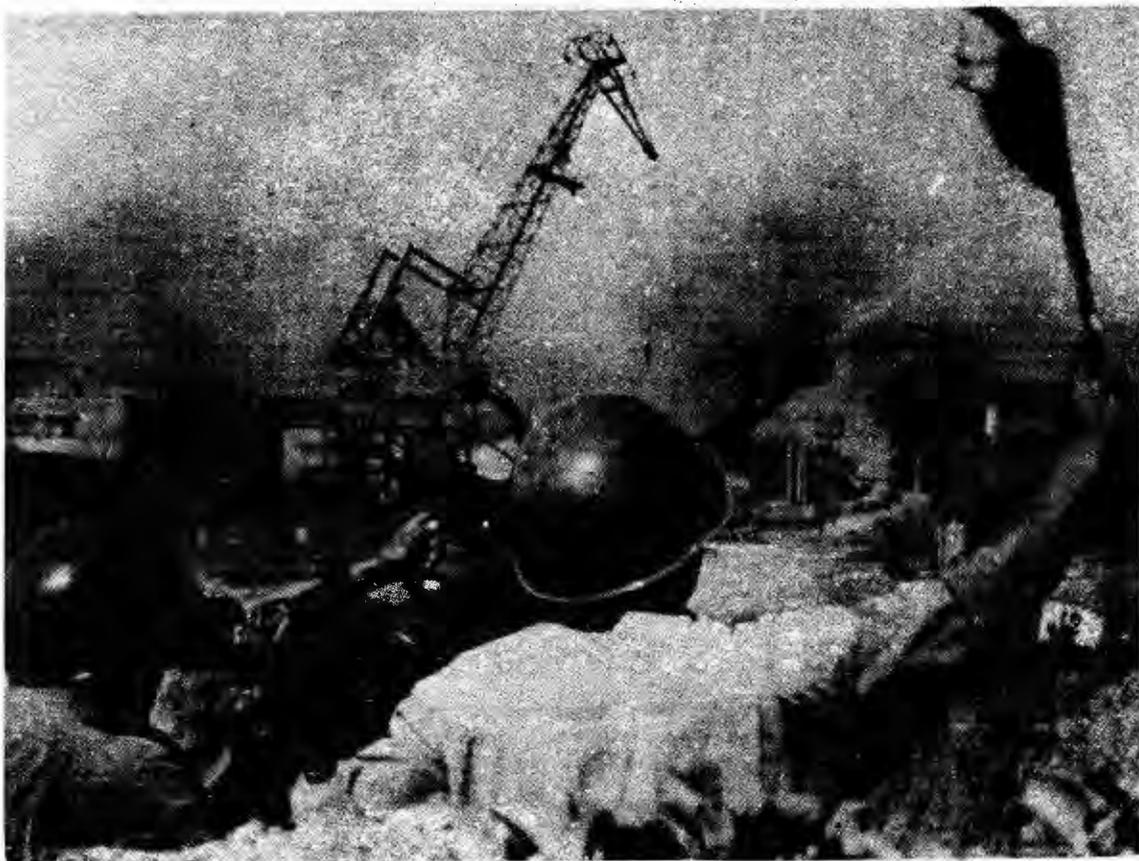
Las balas de los milicianos perforaron un tanque de gasolina y el avión se incendió. Se abrieron tres paracaídas: el del piloto, el de repuesto y el de la balsa, pero el piloto cayó muerto con una bala en el cuello y la columna vertebral rota (al parecer por el catapulteo).



Los aviones norvietnamitas son pocos pero desempeñan un papel clave en un intrincado y bien controlado sistema de defensa aérea que posiblemente sea en esa área el más moderno y más denso del mundo" New York Times, mayo 4 de 1967



Con trampas, con fusiles o con cohetes, se aniquila al enemigo. La mujer juega un papel importante en la defensa



Si los pilotos descienden, una mortal cortina de fuego les cierra el paso.

A SANGRE Y FUEGO: DEFENDER EL CIELO PALMO A PALMO

4 PUNTOS

REPUBLICA DEMOCRATICA DE VIETNAM

Número 1

Reconocimiento de los derechos nacionales básicos del pueblo vietnamita: la independencia, la soberanía, la unificación y la integridad territorial. Según los Acuerdos de Ginebra, el Gobierno de Estados Unidos debe de retirar del Sur de Vietnam sus tropas, personal militar y armas y municiones y material de guerra de toda clase, dismantelar todas las bases militares yanquis en el Sur, cancelar su "alianza militar" con la administración del Sur y poner fin a su política de intervención y agresión en el Sur de Vietnam. De conformidad con los Acuerdos de Ginebra, el gobierno norteamericano tiene que cesar sus actividades bélicas contra el Norte de Vietnam y suspender por completo todas las violaciones del territorio y la soberanía de la República Democrática de Vietnam.

Número 2

Hasta la reunificación pacífica del Vietnam, mientras Vietnam se encuentre aún temporalmente dividido en dos zonas, las estipulaciones militares de los Acuerdos de Ginebra de 1954 sobre el problema de Vietnam tienen que ser respetados totalmente; tales como ambas zonas deben abstenerse de firmar cualquier alianza militar con países extranjeros y de tener bases militares, tropas o personal militar extranjeros en sus respectivos territorios.

Número 3

De acuerdo con el programa del Frente Nacional de Liberación del Sur de Vietnam, los asuntos internos del Sur de Vietnam deben ser resueltos por el pueblo sudvietnamita mismo, sin ninguna ingerencia extranjera.

Número 4

El problema de realizar la reunificación pacífica de Vietnam debe ser solucionado por el propio pueblo vietnamita de las dos zonas sin intervención extranjera.



Otra tarea difícil y peligrosa: desactivar una bomba agresora

A veces pienso a dónde llega un pedazo de aluminio, desde que lo sacan de la mina, lo llevan a la fábrica, lo montan en un barco ya convertido en avión, recorre 20 mil kilómetros, llega a Vietnam, lo derriban y entonces lo convierten en una cazuela.

Con los aviones derribados y las bombas que no explotan los vietnamitas tienen montada una verdadera industria que hace sortijas, peines, termos, cazuelas, instrumentos musicales, flautas y una inmensa variedad de utensilios y herramientas.

Se ve un arrozal, esa cosa ancestral de un arrozal sembrado a mano. Siglos y siglos hace que esta tierra se siembra así. Dentro de aquel primitivismo los grandes trozos hundidos de los "F". Los letrones que se van gastando: US NAVY.

Esos aviones cuando caen dejan abierta una senda de chatarra. En los esqueletos de los aviones faltan pedazos y pedazos que ya han sido "industrializados". Los vietnamitas te conocen todos los aviones. Los ven de lejos y dicen: "ese es un Phantom". Sobre Vietnam se han derribado 43 modelos distintos de aviones.

Los norteamericanos hacen muchos vuelos de reconocimiento. Se ven muchos aviones de reconocimiento en el suelo. 2000 aviones yanquis están encajados en el suelo de Vietnam o las costas cercanas.

Solamente la isla de Con Co tiene 87 aviones derribados. El artillero antiaéreo V.L. de la isla de Con Co es uno de los "mayores productores de chatarra".

V.L. es artillero de una pieza de 37 milímetros. En combate, una bomba explotó cerca de él y le hizo 11 perforaciones. V.L. no se movió de la pieza hasta que cayó desmayado. Cuando sus compañeros se dieron cuenta lo llevaron al hospital. Los médicos vieron su estado y se echaron a llorar. V.L. no tendría salvación. En ese momento él recobró el conocimiento y le pidió a los médicos que no lloraran, que por favor no lo dejaran morir que aún quería combatir más.

Yo hablé después con V.L. Le hicieron seis difíciles operaciones y logró salvarse. Yo sólo le pregunté: ¿por qué?

A él se le inundó el rostro de lágrimas y el traductor me dijo sus palabras:

—V.L. dice que sus tres mejores amigos y sus dos hermanos murieron en el sur. Que se ha quedado solo y no puede morir en este momento. Que su novia y la familia de su novia (eran once) también fueron muertos, que él no puede morir, que él tiene que seguir luchando por todos ellos.

DESNUDO: SIN EL PHANTOM

En tierra, los reyes del aire, son simples piratas sin consuelo. Superman no se atreve a matar una mosca cuando salta de su Phantom

Ver un teniente comandante de la USAF, veterano de la guerra de Corea, uno de los tres jefes del ataque a Hanoi del trece de diciembre. Seis pies y medio de estatura, verlo doblándose así, recibiendo órdenes de un vietnamita que tenía la mitad de su ta-

2 000 LOTES DE CHATARRA

EL FIN DE LA AVENTURA: EN MEDIO DE UN ANTIQUISIMO ARROZAL UN RASTRO INFORME DE CHATARRA



maño, vestido con un pijama de rayas azules y rojas como un payaso del Ringling.

Un día estaba cerca de Do Lang y se formó un tumulto y era que traían un piloto recién capturado. Los vietnamitas a su alrededor decían muchas cosas. El piloto venía enchumbado de fango y agua. Miraba asustado a todos los lados y estuvo un rato así hasta que llegó el transporte que se lo llevó.

El piloto traía su bandera escrita en trece idiomas: "Yo soy un ciudadano de los Estados Unidos de América y le ruego que me ayude en este difícil trance. Mi gobierno lo recompensará..." Muchos pilotos, antes de tocar tierra, ya vienen agitando esta banderilla impresa en seda.

Este piloto capturado en Do Lang venía equipado con un radio receptor transmisor, un equipo de primeros auxilios, comida, raciones K, pastillas desinfectantes de agua, tubos para señales de humo en distintos colores

y su revólver Smith Wesson calibre 38. El piloto detuvo largo rato su mirada en mí porque vio que yo no era asiático. Al rato se lo llevaron.

Los vietnamitas nunca dicen "prisionero de guerra", sólo dicen "piratas aéreos".

Los pilotos norteamericanos siempre tratan de caer en el mar y no en tierra. Si sus aviones son tocados cerca de la costa, ellos hacen un "glide" (planeo) hasta el mar y allí se catapultean. Las balsas tienen equipos que transmiten señales intermitentes y los aviones de rescate se guían por estas señales. Estos aviones esperan la llegada de los helicópteros y hacen fuego a toda embarcación cercana "para proteger al piloto". Muchos aviadores mueren ahogados y otros —a pesar de todo— son tomados prisioneros por los vietnamitas.

El mando yanqui intenta salvar los pilotos a toda costa para mantener la moral dentro de los grupos de ataque aéreo.



OTRO PIRATA EN EL SUELO: SUPERMAN NO SE ATREVE A MATAR UNA MOSCA CUANDO SALTA DE SU PHANTOM



A pesar de todo: asistencia médica



Derribados: 2 mil como éste



A la captura del piloto: de todas partes, con lo que se tenga a mano



En 13 idiomas: "soy americano. Ayúdeme, mi gobierno lo recompensará"

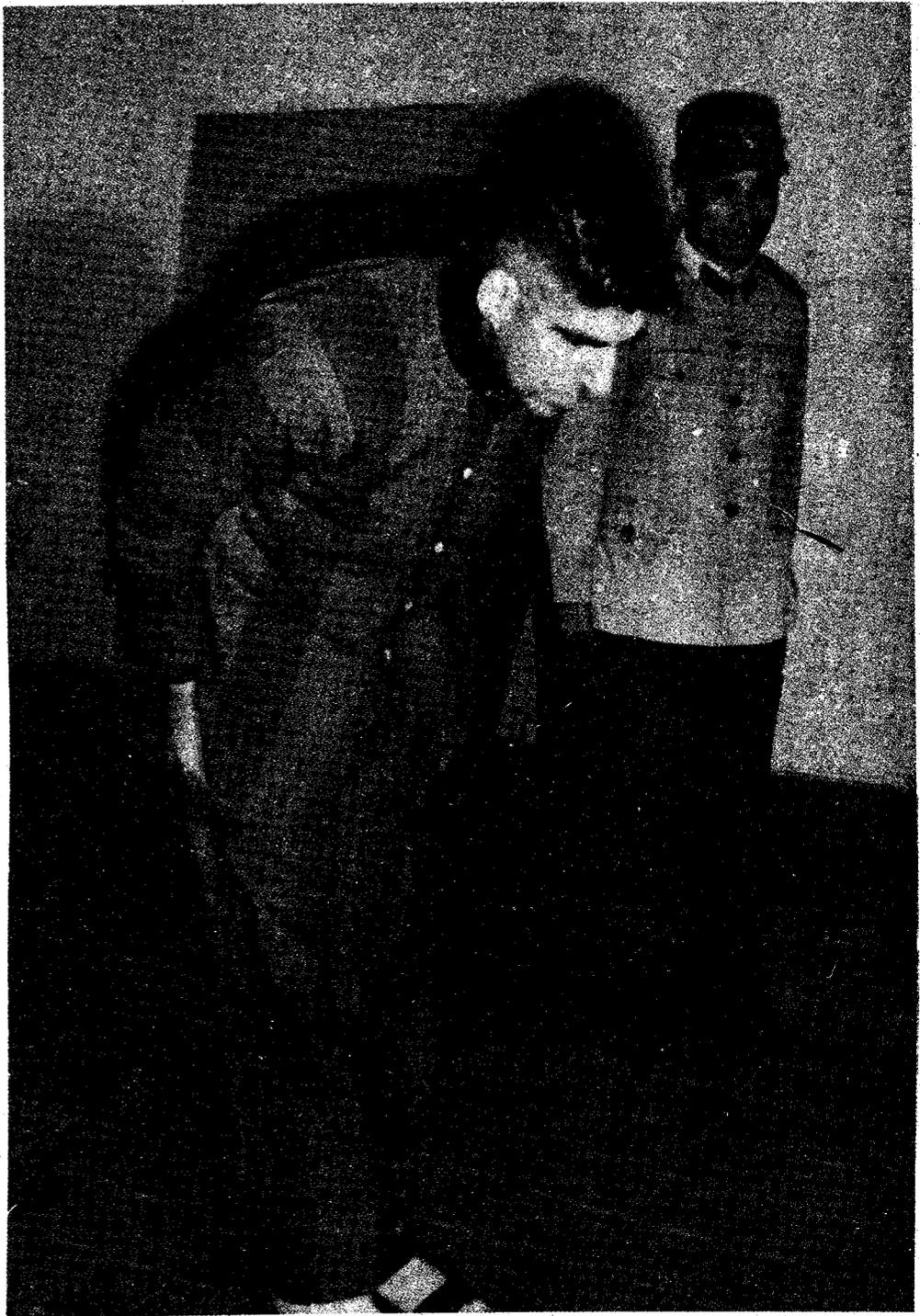


Equipo completo de un pirata: ahora en tierra

PIRATAS Y NADA MAS

"LE PIDO AL PUEBLO DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA DE VIETNAM QUE PERDONE LOS CRIMENES QUE HE COMETIDO CONTRA EL. LE PIDO QUE ME PERDONE LA VIDA Y QUE CONTINUE SU TRATAMIENTO HUMANO DE MI PERSONA".

Richard Allen Stratton, teniente comandante de la U.S. Navy.



Stratton en una conferencia de prensa en Hanoi.

La opinión más autorizada que yo pude obtener sobre el asunto fue la de Fam Van Bach, presidente de la Suprema Corte de la RDV y vicepresidente de la Asociación de Juristas de Vietnam. A mi pregunta acerca de si los pilotos eran considerados prisioneros de guerra, él respondió lo siguiente:

"Como es bien sabido, el gobierno de los Estados Unidos está llevando a cabo una desvergonzada guerra de agresión no declarada en Vietnam: una guerra de agresión en Vietnam del Sur y una guerra de destrucción contra la República Democrática de Vietnam, un Estado soberano e independiente, miembro del campo socialista. Esto es, de por sí, un crimen, un crimen contra la paz, una violación de los derechos fundamentales de los pueblos, un crimen contra la humanidad. El gobierno de los Estados Unidos ha lanzado diariamente ataques indiscriminados contra hospitales, escuelas y regiones densamente pobladas, recurriendo incluso a los aviones B-52, al napalm, a las bombas de fósforo, a los gases venenosos, a las sustancias químicas tóxicas, etc., para masacrar al pueblo vietnamita en la forma más atroz y con carácter de exterminio. Al hacer tal cosa, ha violado de la manera más flagrante sus compromisos internacionales, los Acuerdos de Ginebra sobre Vietnam de 1954, las convenciones de Ginebra de 1949 sobre la protección de las víctimas de la guerra y las normas del derecho internacional. Los crímenes de guerra que el gobierno de los Estados Unidos está cometiendo actualmente en Vietnam son comparables con los crímenes perpetrados en el pasado por los cabecillas fascistas hitleristas que fueron condenados por el Tribunal Internacional de Nuremberg.

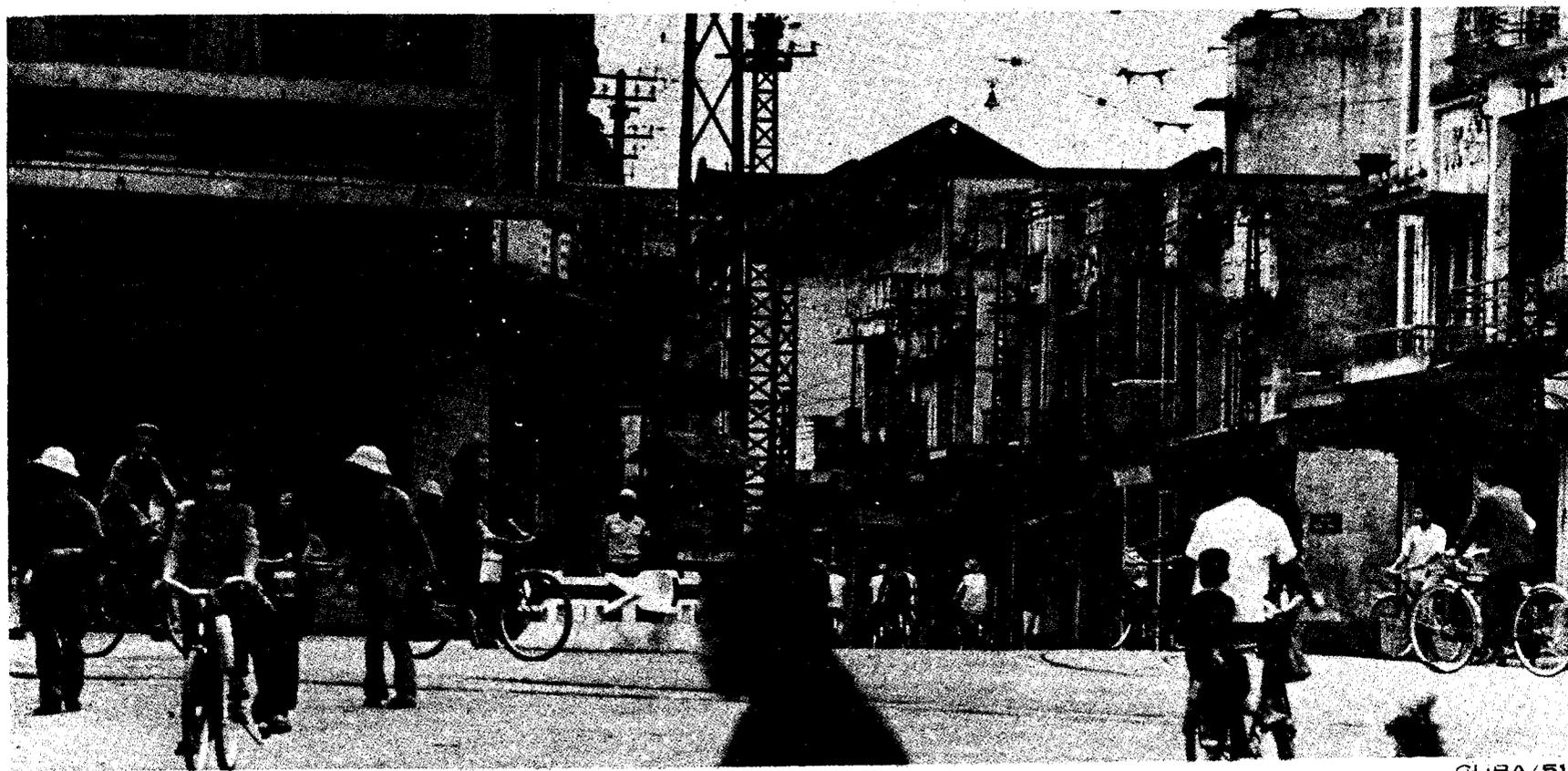
"Por esta razón, los pilotos norteamericanos capturados en Vietnam del Norte que, cumpliendo órdenes del gobierno de los Estados Unidos, han atacado a nuestro país y perpetrado numerosos crímenes aquí, son piratas del aire; nosotros los consideramos criminales y los juzgaremos de acuerdo con las leyes de la República Democrática de Vietnam".

En vista de lo que está sucediendo tanto en el sur como en el norte, el trato humanitario que han recibido los pilotos norteamericanos desde el momento en que fueron capturados constituye una admirable prueba de la disciplina y la actitud verdaderamente civilizada del pueblo vietnamita. Aun cuando, como lo expresan los vietnamitas, hay una "gran deuda de sangre que saldar con los piratas del aire", la población parece aceptar que esta deuda se salde mediante el proceso legal. Pero uno no puede menos que comprender el resentimiento de los vietnamitas frente a la ola de intercesiones en favor de un trato "humanitario" para los pilotos, intercesiones que generalmente van acompañadas de duros epítetos y amenazas proferidos por dirigentes mundiales que en su mayoría jamás han pronunciado una palabra de reproche por el ilimitado salvajismo aéreo, por el uso despiadado del poderío aéreo norteamericano contra una población en gran medida indefensa, y mucho menos una palabra de compasión por sus víctimas. Las connotaciones racistas de esa actitud no pasan inadvertidas para los vietnamitas ni para los pueblos de Asia en su conjunto.

HANOI

ESTA VIVO

Crónica desde Hanoi exclusiva para CUBA por A. LOPEZ JUNCO, corresponsal de Prensa Latina



La tensión no sale a la superficie, pero se adivina. Hanoi espera cada día un ataque todavía más brutal de la aviación norteamericana. Eso no detiene la vida en la ciudad, y el extranjero que acaba de llegar apenas siente la sensación de la guerra salvo por la profusión de refugios contra los raids aéreos que cubren desde el centro hasta los lugares más apartados de la capital.

Desde las cinco de la mañana comienza el ir y venir de las bicicletas, autos y camiones. Sobre todo de bicicletas. El medio principal de transporte en Hanoi es la bicicleta que circula en profusión tremenda. En ella se transporta de todo: desde seres humanos hasta pesados sacos de alimentos y piezas de hierro. En Vietnam la bicicleta es un vehículo estratégico.

Cada cierto tiempo una voz aguda con inflexiones musicales anuncia por los altavoces instalados en todo el perímetro urbano la proximidad de aviones enemigos: Dong bao chu y, dong bao chu y, May bay dich cach Hanoi bon muoi cay so. (Atención compatriotas, atención compatriotas. Aviones enemigos a 40 kilómetros de Hanoi). Es sólo la señal de prevención. Si los aviones continúan acercándose suena la sirena y todo el mundo va al refugio ordenadamente hasta que pase la alarma... o el bombardeo. Luego, la vida se reanuda normalmente.

A DORMIR LA SIESTA

De 11 y 30 a.m. a 2 y 30 de la tarde es la hora de la siesta. A esa hora descansan los trabajadores para recobrar fuerzas, siguiendo una orientación del Partido y del Gobierno, que ha politizado una costumbre tradicional y la traducen en ahorro de energías para la lucha.

Todos descansan en Hanoi entre las 11 y 30 y las 2 y 30.

Todos, menos los artilleros y los coheteros.

A esa hora, sin embargo, en el hotel "Thong Nhat" (en lo más céntrico de la ciudad, a sólo una cuadra del lago de la Espada Restituida) hay gran movimiento. Entran y salen delegaciones extranjeras, periodistas, reporteros gráficos, diplomáticos de varios países. Excepto estos últimos, casi todos los demás un día u otro —algunos todos los días, van cubiertos con su casco de acero o lo llevan en la mano. Es para protegerse de los fragmentos de metralla que llueven del cielo cuando hay ataque.

En la puerta del hotel, los jeeps que los transportan a provincias. Agilmente, de un lado a otro, se mueven los traductores y guías vietnamitas con expresión cortés, detrás de la cual se adivina la firmeza de un cuadro político y militar en una sola pieza.

Las conversaciones en el salón de mesas del "Thong Nhat" giran alrededor de un tema único: los ataques a la capital. Ya las bombas y los rockets han caído en la zona diplomática, frente a la oficina comercial búlgara, a 100 metros aproximadamente de la embajada china, muy cerca de la misión soviética.

Desde hace unos días hay un impasse. Muchas alarmas y ningún ataque. El compañero Vy dice en fluido español: "Es posible que Johnson haya detenido momentáneamente sus ataques a Hanoi en espera de alguna reacción, pero nuestra actitud es inmutable".

Expresiones similares a ésta se escuchan en varios idiomas: en ruso o en inglés, en francés, chino o alemán. En el "Thong Nhat" la 52/CUBA

vida de Hanoi cobra carácter universal. Como la lucha del pueblo vietnamita.

MAYO BAJO LAS BOMBAS

A las 2 y 30 de la tarde las calles de Hanoi se llenan nuevamente. Miles de bicicletas en todas direcciones. Algunas mujeres llevan sus pequeñuelos en una pequeña silla de mimbre atada en la parrilla trasera del vehículo. Todos cubiertos con el sombrero cónico de paja para protegerse del sol picante. El cielo completamente azul. Más de 35 grados a la sombra.

Alrededor del pequeño lago con su antigua pagoda al centro reflejándose en las aguas, centenares de chiquillos, algunos escapan al calor sumergiéndose en las aguas. En los bancos, entre los refugios colectivos, muchas mujeres evacuadas de los barrios destruidos o más amenazados.

Durante el mes de mayo Hanoi fue atacada varias veces. El barrio de Hadong sufrió el impacto de bombas de 500 y 1000 libras y el lanzamiento de millares de bombas bolas, artefacto letal que esparce centenares de perdigones.

El barrio de Hadong es un sector fabril donde viven miles de trabajadores. Allí hay también escuelas, la de idiomas extranjeros y la de cuadros para la industria alimenticia. Estas dos fueron destruidas, además de numerosas viviendas obreras, con un costo en vidas humanas relativamente bajo gracias a la eficaz organización de la defensa civil.

Algo similar ocurrió en la zona del Gran Lago. En esta zona se halla la termoeléctrica que proporciona luz y energía a la capital. Los Bull Pups lanzados por los yanquis apenas tocaron la planta pero destruyeron dos tercios de las viviendas obreras aledañas, dos manzanas. Por eso hay muchas mujeres y niños alrededor del Lago de la Espada Restituida, en los bancos y refugios colectivos del centro de Hanoi.

LAS LUCES EN LA NOCHE

A las 5 de la tarde abren las grandes tiendas del pueblo. La gran tienda Bach Hoa Tong Hop de tres plantas situada en la esquina de las calles Hue y Trang Tien, cuyas vitrinas exhiben artículos para todos los usos. Los compradores se precipitan en tropel en su interior. El horario es ahora de 5 a 8 para evitar aglomeraciones en las horas más peligrosas. Durante el horario habitual se mantienen abiertas algunas tiendas más pequeñas, entre ellas las de artículos de arte a las que acuden los extranjeros a adquirir bellísimos objetos de marfil, madera o cuerno de búfalo.

También abre el café internacional, el "Boc Ho" que se colma de bebedores de café negro o cerveza, o de los que gustan del "Mi Xao", plato exquisito de la cocina vietnamita.

Cuando las luces se encienden, la ciudad cobra intensa actividad. Jóvenes estudiantes, trabajadores, mujeres, transitan en todas direcciones a pie o en bicicleta. El gran salón de exposiciones de Trang Tien y Hue se llena de público curioso. Se agolpan las bicicletas frente al cine "Cong Nhan". La belleza de los lagos atrae a las parejas de enamorados. Más de la mitad de los que circulan son milicianos o combatientes, a veces con el fusil a la espalda, tanto los hombres como las mujeres.



Avión a la vista: cada uno a su refugio

A las 11 Hanoi se acuesta a dormir. Los trabajadores descansan para la jornada productiva del día siguiente, porque la producción no se detiene pese a los ataques y sí sólo en el instante en que los obreros dejan la herramienta y empuñan el arma para repeler a los piratas del aire.

EN ESPERA DEL ZARPAZO

Para el extranjero que arriba a Hanoi la capital no refleja el estado de guerra del país. La faz de la ciudad es índice remoto de la brutalidad y la destrucción que ha tenido que sufrir la República Democrática de Vietnam desde el paralelo 17 hasta la frontera con China Popular.

No puede imaginar el recién llegado que apenas a unos pocos kilómetros al sur, en Phu Ly, o al norte, en Ha Tay, han sido arrasadas ciudades enteras, incluidos sus hospitales y escuelas, han sido destruidos caminos y puentes, pagodas e iglesias.

Pero los habitantes de Hanoi sí lo saben. Están conscientes de que los yanquis aspiran a destruir su capital para tratar de doblegar su indomable espíritu patriótico y revolucionario. Lo saben porque lo han visto, porque muchos viajan incesantemente a provincias, porque muchos tienen sus hijos evacuados en espera del zarpazo.

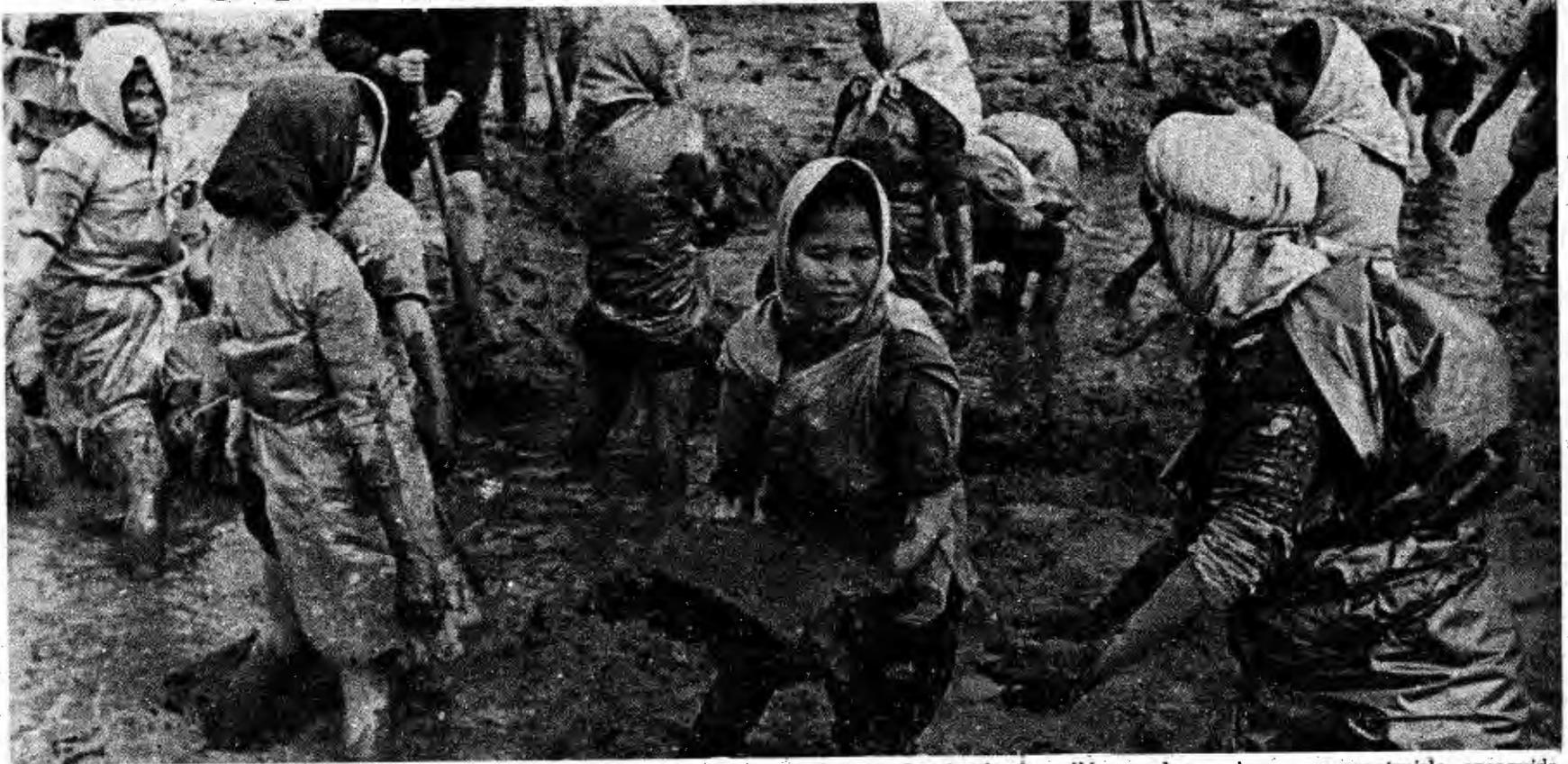
Pero saben también que esto no cambiará el curso de la guerra en el Norte ni en el Sur, que los yanquis serán derrotados después de su escalada desesperada. Y saben, porque lo dijo el presidente Ho Chi Minh que si los yanquis destruyen Hanoi, "construiremos una nueva capital más bella y moderna" que esta Hanoi del mes de junio de 1967. Serena bajo las bombas.

Hanoi, 3 de junio de 1967.



JUNIO EN HANOI: LA CAPITAL BOMBARDEADA SE LEVANTA TODOS LOS DIAS AL TRABAJO Y LA GUERRA. JUNTO A LAS BOCAS DE LOS REFUGIOS RUEDAN MILES DE BICICLETAS, ABREN LOS COMERCIOS Y HAY UN MOMENTO PARA SENTARSE A LA ORILLA DEL LAGO DE LA ESPADA RESTITUIDA. DE PRONTO, AVIONES: LAS BOMBAS, LA METRALLA, LA FUGA. DESPUES, OTRA VEZ, LA VIDA RECOMIENZA: EL TRABAJO Y EL AMOR Y SIEMPRE, LA SERENA VIGILIA

MUJERES EN PRIMERA LINEA



Un dique ha sido bombardeado: allá van las mujeres a reconstruirlo enseguida

Cuando los dirigentes de Vietnam del Norte empiezan a hablar del papel que están desempeñando las mujeres de su país, sus rostros asumen una expresión de éxtasis, sus ojos se humedecen y sus voces se vuelven graves. Si eso es una exageración, es una exageración pequeña. No sólo los dirigentes, sino la mayoría de los hombres se comportan de la misma manera cuando se toca el tema. Con esta guerra, las mujeres vietnamitas se han hallado realmente a sí mismas. En unos cuantos años se han elevado de su condición de inferioridad impuesta por siglos de feudalismo, intensificada por el colonialismo, para asumir su papel en la vida nacional de hoy. Antes, sólo eran indispensables como esposas y madres. Ahora son indispensables como productoras económicas, como una gran fuerza de trabajo, como administradoras de granjas y fábricas, directoras de hospitales y, cuando es necesario, como combatientes. Sobre todo, representan la gran fuerza económica que ha liberado a los hombres para lo que generalmente se nombra como el "frente", que incluye lo mismo el frente de combate que las difíciles y peligrosas tareas de construcción y la apertura y reparación de caminos.

Las mujeres se dedican con entusiasmo al desempeño de su nuevo papel. Han sido arrastradas por el torbellino de la nueva revolución que recorre las zonas rurales y las sacude en sus raíces. Probablemente las mujeres vietnamitas nunca volverán a ser las mismas de antes. Actualmente son los "más que iguales" en la sociedad vietnamita, los verdaderos indispensables. Se han ganado una nueva condición y están viviendo a la altura de sus nuevas tareas con dignidad, responsabilidad, valor... y alegría. Sobre todo, siguen siendo muy femeninas a pesar de haber asumido responsabilidades muy masculinas.

"Cuando los piratas vienen las mujeres también deben empuñar las armas", es un antiguo dicho vietnamita que escuché muchas veces cuando me explicaban el heroico papel de las mujeres vietnamitas a lo largo de la historia, empezando con las dos hermanas, Trung Trac y Trung Nhi, que en el año 40 d.C. se pusieron a la cabeza de un ejército que movilizó al pueblo y expulsó a los invasores Han (chinos) del país. Las hermanas Trung fundaron un reino que duró tres años. Después los Han regresaron.

Durante los últimos años, las mujeres en el Norte han ganado una emancipación relativa. Las costumbres feudales todavía permanecen arraigadas en algunas aldeas. Los padres aún quie-

ren disponer los matrimonios; muchos todavía desean que sus hijas se pinten los dientes de negro, usen blusas abotonadas hasta el cuello y se limiten a las labores femeninas tradicionales como la siembra del arroz, el cuidado de los patos, la venta de los productos agrícolas en el mercado, etc. Pero, en general, las jóvenes se han apartado de tales ocupaciones. De acuerdo con los datos más recientes de que se dispone, las mujeres ocupan el 48 por ciento de los empleos en la industria ligera, el 45 por ciento en las artesanías, el 38 por ciento en la administración, el 32 por ciento en los órganos estatales del comercio y el 23 por ciento en la industria pesada.

Y esa era la situación antes de que los bombarderos norteamericanos atacaran. Actualmente las mujeres están desempeñando, en proporción abrumadora, la mayor parte de las labores productivas: del 70 al 80 por ciento en la agricultura solamente.

Con base en las tareas fijadas, la Asociación de Mujeres ha iniciado un movimiento llamado las "tres responsabilidades", paralelo a las "tres preparaciones" adoptadas por la juventud. Aquéllas son, textualmente:

1. Reemplazar a los hombres para que éstos puedan cumplir con sus deberes militares.
2. Hacerse cargo de la familia, estimular al marido y a los hijos a que salgan para el frente.
3. Prestar servicios o participar en los combates cuando sea necesario.

Estos tres puntos calmaron los sentimientos de las afiliadas a la Asociación, aun de las más ardientes, según Le Thu, porque también se hizo claro que, habiendo lanzado los norteamericanos su desafío al atacar al norte y al sur del Paralelo 17, la cuestión de la reunificación del país ingresaba en la orden del día. El contenido principal de la tarea nacional quedó definido como "defender la producción y continuar construyendo el socialismo, defender el Norte y liberar el Sur para reunificar el país". Por lo que tocaba a las mujeres, era preciso abandonar la idea de que la guerra habría de librarse en dos compartimientos aislados. Para ellas había un solo frente, una sola tarea nacional. Las armas no se depondrían y los maridos y los hijos no regresarían hasta que los norteamericanos no cesaran sus ataques contra el Norte, fueran expulsados del Sur y el país quedara reunificado.

SON MUY FEMENINAS, FRESCAS, BONITAS Y DE EXCELENTE PUNTERIA

LES GUSTA EL PELO LARGO.

Enero del 67.

Ha sido un día largo. Desde las cinco a.m. hasta ahora, 11 de la noche. He visto hoy cómo trabajan las mujeres de este pueblo. El arroz es un cultivo muy difícil aquí. Hay bastante frío pero hay que trabajar porque el arroz es todo.

Ellas trabajan con el agua hasta la rodilla. El agua fría. La tierra fría y andan descalzas. Desde lejos se ven como vienen con las cestas cargadas de tierra seca para los diques. ¡Caminan tantos kilómetros a veces, con esas cargas tan duras!

Es la otra guerra de Vietnam: la guerra contra el hambre. La vida es muy dura, mucho trabajo y también las bombas. Sin embargo, ellas sonrían. Son alegres, bonitas y cariñosas. A veces se cree uno que no existe ninguna guerra. Pero sin embargo donde quiera que hay gente hay refugios.

Ellas me regalan todo lo que pueden y no saben como hacerlo sentir a uno mejor. Yo sé que se lo quitan a ellas mismas pero no se debe decir que no porque se ofenden entonces.

Las mujeres vietnamitas —dentro de esta horrible guerra— lucen frescas, bonitas, muy femeninas, muy interesantes. Se tapan la boca para reírse. Son remolonas. "Si se comparte la vida y el hogar, también hay que compartir los sacrificios", dicen.

Como casi todos los hombres están movilizados, el gran porcentaje de la industria y la agricultura de Vietnam está sobre los hombros de estos seres ágiles y sonrientes.

Un ejemplo: en Hung Yen, las mujeres hacen cuatro cosechas al año y logran extraer 5 toneladas de arroz por hectárea.

Ellas tienen muy buena puntería y en el mundo se conoce de muchas heroínas vietnamitas. A ellas les gusta usar el pelo muy largo, más abajo de la rodilla y sólo un poco de pintura en los labios los días que salen a pasear, porque no son amantes de los cosméticos.





Sembrarlo todo, trabajarlo todo, aprovecharlo todo.



Otro principio vietnamita: depender principalmente de su propia fuerza

UNA ECONOMIA CLANDESTINA

Cierto día pasaba yo por una aldea haciendo indagaciones que no tenían nada que ver con la planificación económica. A medida que nuestro pequeño grupo se acercaba a las afueras de la aldea, un rítmico y conocido ruido de maquinaria llegaba con fuerza cada vez mayor a nuestros oídos. Allí donde terminaban los arrozales y comenzaban los bosquecillos de bambúes y matas de plátano, donde los búfalos transitaban por un sendero recién ampliado y pavimentado, funcionaban unos telares bajo un refugio improvisado, un simple techo sostenido por puntales.

Mis averiguaciones confirmaron que las máquinas, y las muchachas de rostros rozagantes que las atendían, explicaban en parte los espacios vacíos que yo había fotografiado anteriormente en la gran fábrica textil "8 de Marzo" de Hanoi. Allí había visto espacios desocupados en el departamento de tejidos y algunos otros, donde sólo los pernos empotrados en el piso señalaban los lugares donde habían estado montadas las máquinas y las gráficas de producción con nombres femeninos inscritos destacaban a las heroínas del trabajo. Había varios camiones a los que se iban subiendo las máquinas aglomeradas a la entrada de las secciones de hilado y tejido, en tanto que grupos de mujeres, algunas de ellas con sus hijos de meses, acuciadas alrededor de los caminos con atados de ropa a su lado, esperaban su turno de abordar los camiones una vez terminados los trabajos de carga. Otros departamentos todavía laboraban normalmente en Hanoi, pero en la aldea me explicaron que una parte de la sección de tejido había sido instalada allí, y una joven y excitada capataz, con el pelo moteado de pelusa blanca, acudió cuaderno en mano para informarme que la producción por unidad era mayor que en Hanoi. "Ahora consideramos nuestros telares como ametralladoras contra el enemigo", dijo una de las muchachas mientras se alejaba de su telar para amamantar un pequeño y gordo bebé que una de las encargadas de la guardería infantil, uniformada de blanco, había llevado a un refugio situado enfrente de la sección de máquinas.

—¿Puede funcionar realmente una economía con tal grado de dispersión y fragmentación?— le pregunté al experto de la Comisión Planificadora. Y yo tenía en mente las máquinas-herramientas que funcionaban en una gruta; otra planta que fabricaba en realidad unos cuantos tipos de máquinas-herramientas; parte de una fábrica que producía bombas eléctricas para la irrigación; otra que hacía piezas de bicicletas y otras más que me había encontrado durante mis diversas excursiones a las zonas rurales. También pensaba en los convoyes de maquinaria que había visto avanzar por las carreteras en distritos remotos, cargando piezas obviamente destinadas a fábricas de cemento.

—Sí, puede funcionar y de hecho funciona —contestó el experto—. Pero la explicación no la puede encontrar usted en la contabilidad de costos. Primero debe usted entender que nuestra línea general es "Todo para la Victoria". Para eso debemos luchar contra la guerra de destrucción de los norteamericanos. Y debemos prever lo peor, aun si los norteamericanos intensifican la guerra hasta el punto de invadir nuestro territorio. Para responder a eso debemos desarrollar nuestra base económica y además nuevas técnicas a fin de enfrentarnos con éxito a la actual situación de guerra y a todos los acontecimientos previsibles. Sobre todo debemos desarrollar la producción agrícola, a la que me referiré más adelante.

—Para contestar más específicamente a su pregunta —continuó el experto—: Paralelamente a lo que llamamos nuestra revolución técnica, debemos hacer también una nueva distribución de nuestras fuerzas productivas. Debemos establecer nuevas bases económicas, instalar maquinaria en nuevas zonas adecuadas a la actual situación de guerra y crear condiciones para la victoria más adelante. El desarrollo industrial en nuestras regiones montañosas es muy importante para la defensa nacional, pero no sólo para la protección contra los bombardeos o los intentos de invasión. Es importante también para el futuro desarrollo del país. Junto con la revolución técnica y la redistribución de nuestro potencial económico, podemos —y las cifras así lo demuestran— acelerar la productividad de los trabajadores y fortalecer nuestra capacidad económica y militar. A muchos de nuestros amigos extranjeros les resulta difícil entender esto, pero así es en realidad.

—Otro de nuestros principios —prosiguió el experto— es que debemos depender principalmente de nuestra propia fuerza. Claro está que apreciamos, y necesitamos, la ayuda de nuestros amigos. Pero debemos hacer todo lo posible nosotros mismos. Los principales golpes del enemigo deben caer sobre nuestros hombros y los principales golpes que le asestemos deben ser propinados por nuestros cerebros y nuestros músculos. Debemos aplicar el principio de "Lograr la Autosuficiencia" en escala nacional y regional. Cada zona debe llegar a ser económica y aun militarmente autosuficiente, en la agricultura tanto como en la industria. Desde la aguerida cuarta zona las regiones costeras que conducen al Paralelo 17 hasta las llanuras del delta del Río Rojo y las regiones montañosas del norte y el occidente, todos deben hacerse económicamente autónomos, capaces de rechazar los ataques del enemigo cuando vengan, como vengan y de donde vengan. Usted ha visto solamente unos pequeños fragmentos de esta redistribución de la industria. Si pudiera ver cómo han encajado todas las partes, como lo vemos nosotros traducido en cifras de producción, tendría otra visión de las cosas.

¿No perjudicaba todo esto a la planificación económica? ¿Qué pasaba con el programa de industrialización? ¿Qué sucedía con los pedidos de equipos para las grandes plantas centralizadas hechos a los países socialistas?

—Nuestro primer plan quinquenal de industrialización cubría el período de 1961-65 —contestó el experto en planificación— estaba dirigido principalmente a la construcción de la base material y técnica para el socialismo. Marchó muy bien y hacia 1964 estábamos formulando los lineamientos principales de un segundo plan quinquenal. Los primeros ataques norteamericanos en agosto de 1964, y las incursiones aéreas sistemáticas que comenzaron en febrero de 1965, nos obligaron a alterar nuestros planes, pero no nuestros objetivos. Hasta entonces, la construcción económica había sido nuestra tarea principal, con atención también a las necesidades de la defensa nacional. La armonización de las exigencias de uno y otro renglón era uno de nuestros problemas. Al empezar los ataques norteamericanos tuvimos que cambiar el énfasis. Nuestra tarea principal ahora consiste en movilizar todos los recursos humanos, materiales y financieros de la nación para satisfacer nuestras propias necesidades de defensa en el Norte. Consideramos al Sur como la gran área del frente de batalla para todo el país y al Norte como la gran área de retaguardia para todo el país.

—Tuvimos que desechar nuestras ideas para un nuevo plan quinquenal y formular un plan bienal de emergencia basado primordialmente en las necesidades de la guerra, pero que al mismo tiempo continuaba la línea general de construcción de la base técnica y material para el socialismo. No permitiremos que la guerra frene nuestro desarrollo económico. En lugar de ello le dará, y le está dando, un nuevo impulso a nuestras fuerzas productivas. Por lo que toca a los pedidos hechos a los países socialistas, enviamos una delegación encabezada por nuestro Viceprimer Ministro a los países socialistas para explicar los cambios en nuestras necesidades. Tuvimos que cancelar pedidos de todo tipo de equipo industrial y sustituirlos por pedidos para unidades más pequeñas, adecuadas a nuestra dispersión de la industria y a nuestro programa de construir muchas unidades pequeñas en lugar de grandes unidades centralizadas.

—¿Y qué vendrá después del plan bienal?

—Eso depende del curso que siga la guerra. Pensamos que tenemos que tomar en cuenta que la guerra puede durar diez o veinte años o más, y planeamos el adiestramiento de los cuadros técnicos, por ejemplo, sobre esa base. Pero si la victoria se alcanzara antes, reajustaríamos nuestra planificación en consecuencia, rápidamente. El plan bienal es una especie de plan de transición que puede continuarse para ampliar la industria de tiempos de guerra o adaptarse al desarrollo de tiempos de paz. En cuanto a la agricultura, la tarea sigue siendo la misma: seguir aplicando nuevas técnicas para aumentar al máximo la producción agrícola. Estamos enfrascados en lo que llamamos una "revolución técnica" en las zonas rurales.



Una clase de Xuan Binh, distrito de Tu Liem

CARTILLAS BAJO LAS BOMBAS

CADA MAÑANA SE LES VE IR A LAS AULAS: EL POMO DE TINTA, AGARRADOS DE LAS MANOS Y CON LA LIBRETA ENVUELTA EN NYLON DE PARACAIDA YANQUI



Alarma: evacuación de los alumnos



Los búfalos también tienen sus refugios

SIN RESPUESTA PARA WUAN

Los niños no están en la casa. Están evacuados, lejos de la ciudad, a unos 15 ó 20 kilómetros. Quiero ir a ver los niños y me llevan a una escuela. La escuela está rodeada de arrozales. Es pequeña pero se ve enseguida que los alumnos tienen todo lo que hace falta.

Cuando voy llegando, oigo las vocecitas que interpretan canciones de bienvenida. Llego y desarrollan un pequeño espectáculo de cantos y bailes. Algunos cantan solos, como hizo Wuan.

Qué cosa más linda esa Wuan. 4 años. En sus ojitos se ve lo pícaro que es. Al rato me trae un platanito de regalo. Cojo el plátano, lo parto y le ofrezco la mitad. Al fin ella se lo come todo.

Wuan me explica por medio del intérprete que el platanito era para mí pero que a ella le gustan mucho.

Hay un alerta. Suena el silbato y todos corren a sus refugios. Los refugios están alrededor de la escuela. Wuan corre también. Hago algunas fotos. De pronto veo un chispazo en los ojos de Wuan que me estremece.

Observo como todos los niños cumplen el reglamento del refugio y Wuan también. Pero veo en sus ojitos que no comprende. Ella no puede entender el porqué de esto.

Por qué tengo que correr, por qué los refugios. Eso es lo que veo en su mirada.

Nacer y criarse así. Jugar así. Siempre con la amenaza. No, Wuan, tú no has dañado a nadie en el mundo. Pienso en mi hija, tan lejos pero aún segura. Tienen la misma edad. Wuan pudiera ser mi hija. En sus ojos se ve que piensa y pide una respuesta a todo esto.

No se le puede dar respuesta. No la entenderá. Cuando sea grande ojalá que todo esto quede bien lejos en su memoria. Que parezca un mal sueño. Sus ojos los tengo grabados a donde quiera que mire. Esa mirada es suficiente para saber que esto no debe seguir así.

Wuan, por favor, cuídate, observa con disciplina el reglamento. Tú debes llegar "a ser grande".

NO SE JUEGA A LOS SOLDADOS

Una de las preocupaciones principales de la Guerra del Pueblo: la educación de los niños.

No hay aldea de Vietnam del Norte que no esté armada. No hay aldea que no tenga su escuela. Los niños llevan sus pañoletas azules de pioneros y muchos de estos pioneros son Niños Héroes.

Ellos han sido las principales víctimas de la "escalada". Con menos experiencia, cogidos inocentemente bajo los bombardeos, los niños de Vietnam han pagado una alta cuota de sangre.

Pero ellos son hijos de un pueblo bravísimo. Yo he visto a los niños corriendo por las carreteras cargando los casquillos vacíos de los cien milímetros en el momento del combate. Ellos sacan los casquillos del área de fuego para que no molesten al paso de los artilleros.

Los niños también llevan gajos y matas —en medio del fuego— para que los soldados camuflageen sus piezas porque con el constante tableteo las armas van soltando y quemando sus camuflajes anteriores. Ellos también llevan agua a los combatientes.

Los escolares de Vietnam tienen calificación de sobresaliente en el cuidado de sus materiales. Muchos no tienen lápices y escriben con afiladas estacas de bambú. Una libreta puede servir a una familia donde hayan tres o cuatro escolares. A pesar de la corta edad, estas libretas lucen muy limpias y cuidadas.

Cada mañana se les ve ir a sus aulas con el pomo de tinta, agarrados de las manos y con la libreta envuelta en nylon de paracaídas yanqui.

En la navidad los aviones de la marina "hicieron sus regalos" a los niños vietnamitas. Dejaron caer durante dos días, en la zona de Ha Tinh, paracaídas con juguetes, dulces, regalos, zapatos, radios japoneses marca Sony, etc. Los pobladores quemaron esos regalos.

Se descubrió después que parte del lote de radios Sony contenían minas de fragmentación, preparadas para explotar en el momento de encender los transistores.

Al tercer día los aviones volaron otra vez y se pensó que de nuevo eran juguetes. Pero esta vez los paracaídas contenían unidades negras de fragmentación.



GENTE DE VIETNAM

UNA TERNURA ARMADA DE FUSILES, UN PENSAMIENTO EN EL CENTRO DE LA VIDA: NO HAY NADA MAS IMPORTANTE QUE LA INDEPENDENCIA Y LA LIBERTAD

CC/CUBA





TODOS LOS ENEMIGOS

Un país en guerra tiene muchos problemas respecto a las enfermedades y la sanidad. Ese es otro enemigo del pueblo de Vietnam.

Ellos tienen creado el Instituto de Medicina Tradicional. Ese instituto estudia y agrupa más de 15 mil practicantes de medicina tradicional de todo el país y están experimentando y haciendo pastillas, tabletas, comprimidos, con las hierbas y jugos usados durante largos años por la gente.

Los médicos están clasificados así: médico graduado, el trabajador de la medicina —que aún no tiene título universitario— los enfermeros y las brigadas sanitarias.

Aldea por aldea, tienen organizado un sistema de primeros auxilios, con dispensarios y clínicas pequeñas; a nivel de subdistritos

están las clínicas mayores y a nivel de provincia los hospitales.

Yo hice fotos del hospital evacuado de Don Hoi, provincia de Quang Vhin. Ese hospital tiene 5 médicos y un grupo de practicantes de medicina. Me preguntaron mucho por la salud pública en Cuba.

Ese hospital es grande y lo tienen todo bajo tierra, incluso las salas de operaciones. Allí no hay luz eléctrica, pero pueden operar con una bombilla que recibe energía de un dinamo que está conectado a una bicicleta. Afuera del salón de operaciones un practicante pedalea la bicicleta mientras dura la operación. A veces tres y cuatro horas.

La aviación norteamericana hace sus aportes a los hospitales: los techos y paredes están



ferrados con tela de paracaídas que preserva de la humedad.

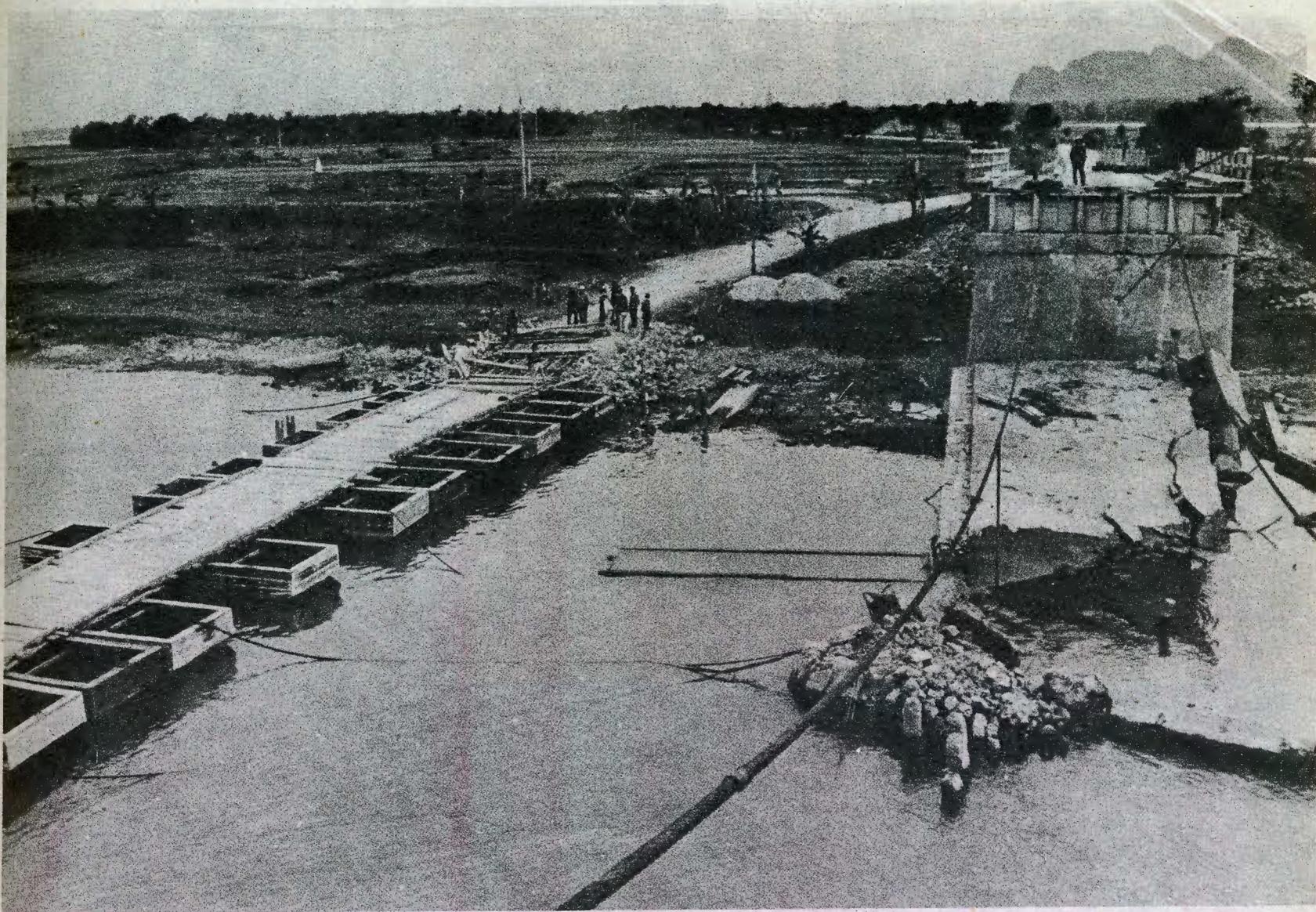
Yo ví operar un muchacho herido con tres fragmentaciones de bomba alrededor del brazo derecho. La operación resultó satisfactoria.

Ellos no pueden contar con facilidades porque les han destruido los hospitales. Ahora tienen mucha experiencia en las operaciones contra los fragmentos, municiones, etc.

Se realizan muchas campañas nacionales de vacunación masiva contra la fiebre amarilla, hay medidas nacionales contra la tracoma, y la malaria, medidas sanitarias sobre los baños y los animales que viven cerca de las casas. Toda el agua que se toma en Vietnam está hervida. Esto es un éxito de las brigadas sanitarias.



Bajo tierra el hospital no deja de funcionar, de salvar vidas bombardeadas



Junto al destruido, el nuevo puente desmontable descansa sobre enormes haces de bambú gigante

RUTAS ABIERTAS

En un concierto en Hanoi, durante la primera parte de mi visita, conversé por unos momentos con el general Vo Nguyen Giap, el brillante Ministro de Defensa y Comandante en Jefe de Vietnam del Norte. El sabía que yo acababa de regresar de las regiones costeras donde la batalla por las carreteras y los puentes se libraba cada día. "¿Así que ya ha visto de qué sirve el poderío aéreo norteamericano?", dijo, añadiendo con una risa despectiva: "¡De nada!" Más tarde, en una entrevista grabada en cinta magnetofónica, dio a conocer en mayor detalle sus opiniones sobre el asunto. Desde un punto de vista militar, su mofa estaba justificada. ¿Cómo explicarse, de otra suerte, que 18 meses después que los mejores aviones y pilotos norteamericanos fueron enviados a destruir los escasos centenares de kilómetros de carreteras y vías férreas que conducen al Paralelo 17, estuvieran atacando todavía los mismos puentes, los mismos empalmes ferroviarios y cruces de caminos, las mismas instalaciones de radar, y hasta los mismos minúsculos objetivos como el pueblo pesquero de Dong Hoi y la isleta de Cong Co, ambos situados inmediatamente al norte del Paralelo 17?

El tránsito a lo largo de la Carretera Número 1 era casi normal. Yo mismo me encontré viajando a casi la misma velocidad a que me desplazé durante mi último viaje hacia el Paralelo 17, dos años antes. Encontré averiados algunos de los puentes que había visto en 1964, y otros intactos. Pero también encontré más puentes de los que había antes, ¡incluidos algunos sobre ríos donde nunca había habido un puente en toda la historia

de Vietnam! Los bombardeos norteamericanos de las tradicionales barcas de transporte han hecho necesario construir puentes nuevos y más eficientes. No eran el tipo de puentes que buscaban los pilotos norteamericanos, ni el que encontrarían aun cuando lo estuvieran buscando, ni el que podrían destruir si lo encontraban. Los vietnamitas los llaman puentes flotantes: una variante de los pontones, excepto que en lugar de que la calzada esté sostenida por flotadores, descansa en enormes haces de bambú gigante. Construidos en secciones fácilmente transportables y ensamblables, pueden ser montados rápidamente al caer la noche, retirados al amanecer y vueltos a montar a la noche siguiente en cualquiera de una docena de puntos entre dos arillas a los que ahora conducen diversos ramales de la carretera principal.

—Nuestros dirigentes —explicó Doan Trong Truyen, de la Comisión Planificadora del Estado— determinaron que los transportes y las comunicaciones son la tarea más importante y urgente en tiempos de guerra. Nuestra consigna debe ser: "El enemigo destruye, nosotros reparamos. El enemigo vuelve a destruir, nosotros volvemos a reparar y aseguramos el transporte y las comunicaciones". Lograr esto —continuó Truyen— implica una lucha enconada entre nosotros y el enemigo. Tenemos todo un ejército de trabajadores concentrado en esta tarea. Ellos no sólo reparan las averías, también construyen nuevas redes estratégicas de comunicaciones, nuevas carreteras y nuevos puentes. Hemos podido mantener los transportes en movimiento, tanto para las necesidades civiles como para las militares.

LOS YANQUIS QUIEREN "OIR" LA CARRETERA

Para los vietnamitas el transporte es vital y para los norteamericanos es vital que los vietnamitas no tengan transporte. Esa batalla la están ganando los de Vietnam. El tráfico no se ha interrumpido.

La labor de reparación de caminos está en manos de las brigadas de la Juventud Comunista. Inmediatamente después de los ataques y bombardeos a las carreteras, las brigadas se ocupan de la rápida reparación de los tramos destruidos.

A lo largo de todos los caminos se ven almacenamientos de piedras para esa labor. Al lado de las vías férreas están los polines. Esperando que rompan para hacerlas de nuevo. Todo está en ver quién tiene más paciencia.

Estas brigadas mantienen la comunicación del país. El tráfico no se detiene y es gracias a ellos.

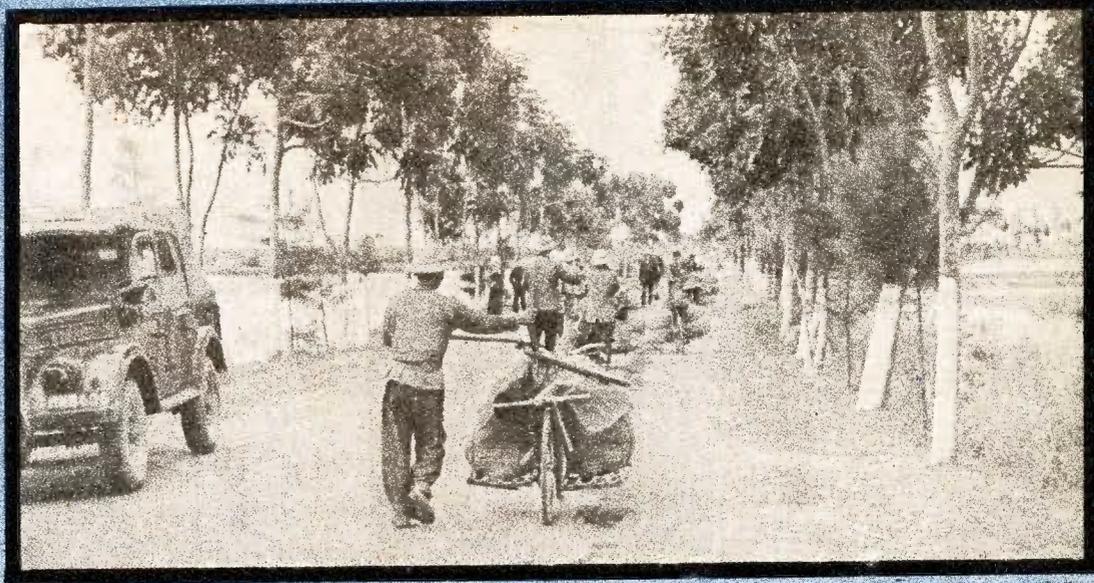
DE MI DIARIO: llegamos a Thach Ha, un distrito de la provincia de Ha Ting, ahí almorzamos algo. Comi "puerco" (perro) con verduras y arroz. Una carne prieta, un poco dura, que no sabe mal. Aquí por esta zona se ven muchos destrozos. En este distrito concentran todos los ataques en la carretera.

Cruzamos la provincia. Ahora mientras escribo estas líneas, espero la balsa frente al río Gianh. Ya hemos pasado por las zonas montañosas del Truong Son, que están al lado del mar. Allí los caminos se ponen muy difíciles por los ataques de la artillería naval y de la aviación. Ese camino, ese tramo, diariamente es atacado. Cada dos o tres horas se oyen las detonaciones.

Ahí vuelan los aviones AD-6 y tiran paracaídas con unidades transmisoras con micrófonos. Desde los aviones de ataque se reciben las transmisiones de sonido que hay en la carretera. Como los vietnamitas no usan luces en sus construcciones (siempre de noche) los micrófonos avisan donde hay gente o camiones trabajando y hacia ese lugar se dirigen los aviones. Aquí lanzan muchas minas de fósforo y las riegan por los ríos para interrumpir las comunicaciones fluviales. A pesar de su técnica —como en ninguna otra guerra— los norteamericanos han sufrido terribles derrotas como la del puente de Ham Rong, donde han perdido 97 aviones y no han podido destruirlo.

CUANDO LA BOMBA SE PONE CALIENTE

Casi todos los puentes están destruidos. Tampoco por eso se detiene el transporte. Esto



La bicicleta vietnamita es un vehículo estratégico

se debe a los puentes flotantes y a las balsas de travesía. Los puentes y las balsas sólo funcionan de noche.

Después que baja el sol, a las siete o las ocho, los brigadistas arman los puentes y ponen a funcionar las balsas. Estos puentes de 80 y 100 metros y veinte o treinta secciones pueden ser armados en unos escasos 15 minutos.

Para destrozar cada uno de estos puentes, la aviación tendría que bombardear todo el río y romper todas las secciones. Suponiendo que rompieran algunas secciones, las brigadas siempre tienen más secciones de reemplazo.

Las piezas de estos puentes son un secreto de guerra vietnamita, pero los materiales de construcción son tan sencillos y económicos como el bambú y las tablas de madera.

(El bambú es la varita mágica de Vietnam. Con el bambú se pueden hacer entablillados, puentes, cerbatanas, medicinas, utensilios, herramientas, casas, sistemas de poleas, sogas y miles más de artículos).

También las balsas permanecen escondidas durante el día. Las balsas son usadas en ríos muy anchos o en pasos muy peligrosos. Las balsas son movidas con remolcadores muy ágiles y pequeños.

Después de los bombardeos se ve este milagro asiático: las brigadas vienen de muy lejos, columnas y columnas de vietnamitas cargados con sus cestas de piedras y rellenos. Ellos reparan cualquier bombardeo en menos de tres horas. El 80 por ciento de esas brigadas están compuestas por mujeres y niños.

Hay un trabajo muy riesgoso en estas brigadas y que sólo lo realizan hombres: los desactivadores. Ellos han aprendido a desactivar los cien modelos distintos de bombas que lanzan los aviones enemigos contra el país.

Lo más difícil es cuando la bomba cae de punta y la espoleta se entierra. Moverla en ese estado es sumamente peligroso. Para que el tráfico no se detenga, uno de los desactivadores se pega a la bomba y la toca a ratos para ver si se pone caliente. "Cuando empieza a calentarse es que ya va a estallar". Entonces se retiran y detienen el tráfico.

DESPUES DE CADA BOMBARDEO SE VE ESTE MILAGRO ASIATICO: COLUMNAS Y COLUMNAS DE VIETNAMITAS CARGADOS DE PIEDRAS. EN MENOS DE 3 HORAS TODO ESTA ARREGLADO



Después del bombardeo: la reparación de los framos destruidos es rápida

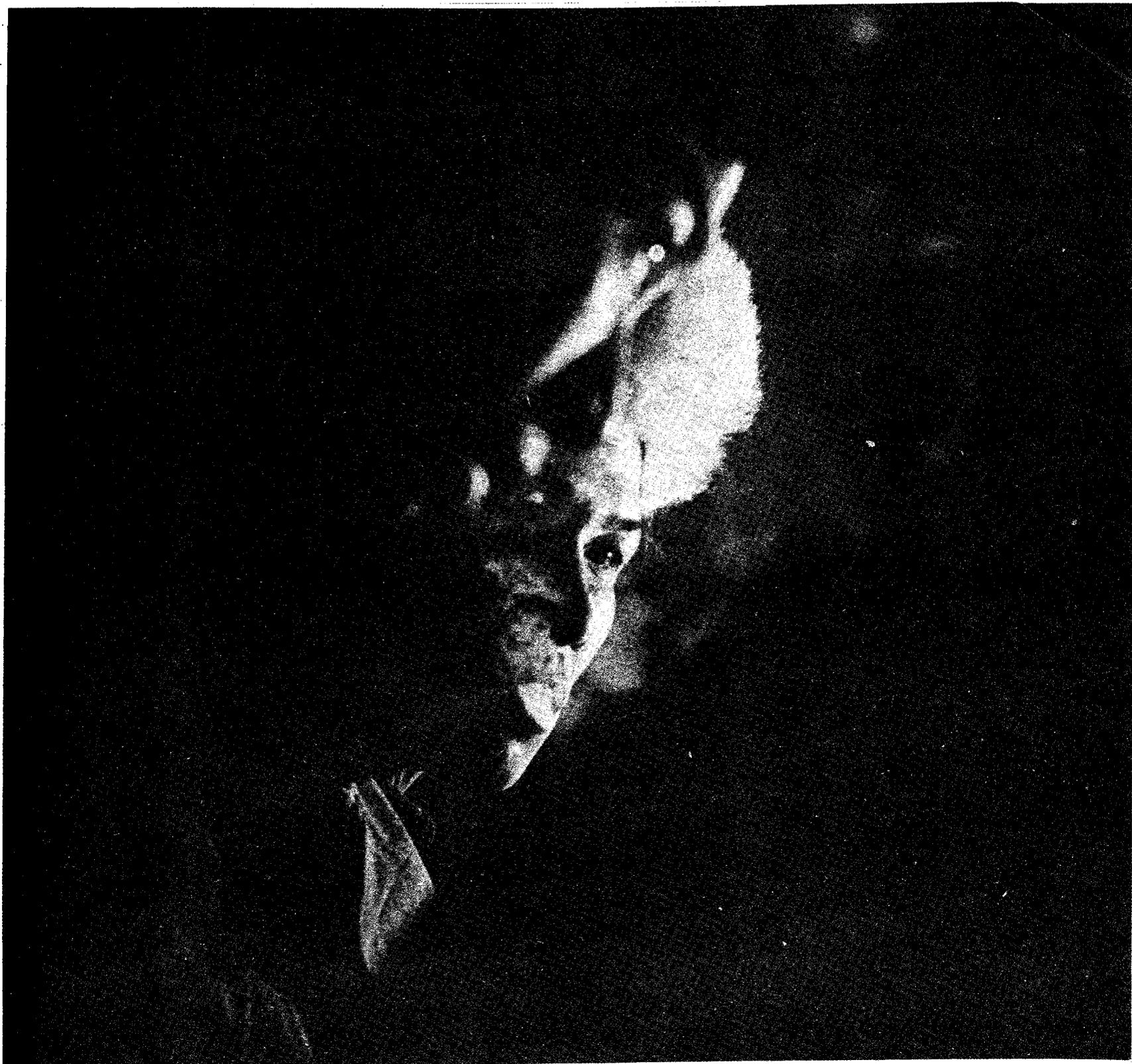


EL PUENTE INVICTO

Si los escombros del leprocomio de Quynh Lap y del hospital para tuberculosos de Thanh Hoa son símbolos del empleo despiadado e insensato, por no decir otra cosa, del poderío aéreo, el puente de Ham Rong sobre el río Ma, en Thanh Hoa, es el símbolo del eficaz desafío del pueblo vietnamita.

En el momento en que ya lo crucé, a comienzos de marzo de 1966, el puente había sufrido varios centenares de ataques; más de 3 000 bombas habían sido lanzadas sobre él, además de centenares de cohetes y proyectiles dirigidos. Se trató de un puente vital, por el que pasan vehículos motorizados y un ferrocarril que siguen la principal ruta de comunicaciones de norte a sur. Sus defensores sostienen haber derribado 69 aviones antes de que los norteamericanos aparentemente cesaran en sus intentos de destruir el puente. Cuando salí de Vietnam del Norte,

el puente seguía intacto, con numerosas cicatrices de batalla en su estructura, pero los trenes y los convoyes de camiones lo atravesaban aún sin contratiempos. Yo entrevisté al comandante Denton, de la Marina norteamericana, derribado en su primera misión sobre Vietnam del Norte mientras atacaba el puente de Ham Rong. Denton había caído directamente en el río Ma. En la entrevista el comandante se negó a decir qué objetivo estaba atacando y dónde cayó. Pero yo había conocido anteriormente, por casualidad, a uno de sus aprehensores, Nguyen Thi Hang, la bella muchacha comandante de una unidad de autodefensa local que había participado en más de 30 batallas defendiendo el puente de Ham Rong. "El tiró su cuchillo y su pistola cuando todavía descendía en paracaídas", dijo Nguyen Thi Hang (Señorita Luz de Luna) "y cayó en el río con los brazos levantados. Nosotros lo pescamos y lo amarramos".



PARALELO 17

VIDA BAJO TIERRA

Llegué hasta el Paralelo 17, frontera entre Vietnam del Norte y Vietnam del Sur. Por allí corre el río Ben Hai. Es una zona constantemente atacada de tres formas: desde el aire, desde el mar y con cañoneos desde el Sur.

Debido a ese triple ataque la población íntegra del paralelo vive bajo tierra. La producción agrícola se hace de noche y sin luces. Bajo tierra lo tienen todo. Escuelas, bibliotecas, clínicas. Hay una biblioteca subterránea con más de 25 mil volúmenes.

Cada casa es un hueco. Adentro sólo tienen las camas y las mesas donde comen. El hogar vietnamita es muy sencillo en cualquier lugar.

DE MI DIARIO: Cruzamos por Hoxa que está totalmente destruido, salimos a un camino donde estará mi "casa-refugio" de estos días. Se ven los soldados y milicias de aquí armados con los automáticos soviéticos AK. Después estoy en mi casa para toda mi estancia en el Paralelo 17.

Es un refugio bastante profundo con un techo de maderas cruzadas, vigas y piedras. El te-
CUBA/67

cho debe tener un espesor de dos metros y todavía aquí abajo hay otro nivel de más profundidad, construido con más vigas todavía. Desde ahí hasta la superficie habrán unos 7 u 8 metros, y allá arriba, sobre todo, hay una loma de tierra, piedras y vigas.

Esto es una vida de topos pero los vietnamitas lo toman con mucha calma. Todo aquí está así: bajo tierra. Hay más de 1500 kilómetros de trincheras que se comunican de casa en casa, con las bibliotecas, los teatros, los hospitales. Es cuestión de acostumbrarse a este nuevo tipo de ciudad antiyanqui.

Por la noche fui a una representación de grupos de artistas, que por supuesto el teatro y todo está bajo tierra. La actuación fue buena. Es notable como ellos logran divertirse a pesar de estas condiciones de vida.

En este teatro habian unas 120 personas, sin contar la zona de trabajo de los artistas. La actuación fue a la luz de un farol cóleman. El teatro bastante grande y con una construcción perfecta. Seguridad máxima. El teatro tiene seis salidas distintas y está dentro de una complicadísima red de trincheras que salen en todas las direcciones.

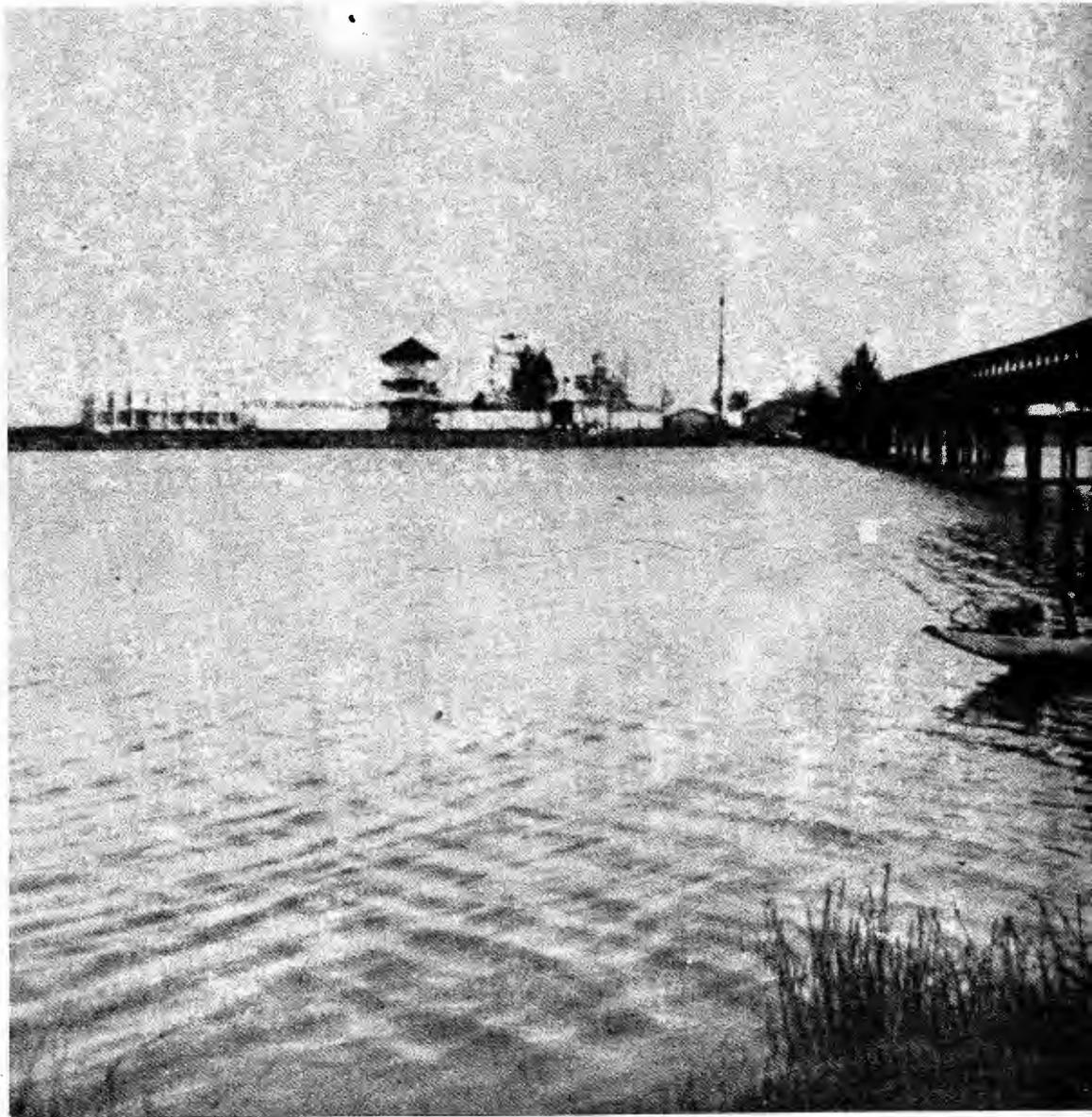
Hasta ahora, donde quiera que he ido en esta zona se ve que están preparados para una lucha diez veces mayor.

Hoy estuve todo el día en la "frontera".

El río Ben Hai es un río vietnamita como otro cualquiera. No parece dividir nada. Un río. Llegué hasta el puente y era muy emocionante porque del otro lado estaba el Sur de Vietnam. Me pasé todo el día recorriendo para ver si veía alguna actividad del otro lado y fotografiarla pero a excepción del puesto de policía del otro lado no se veía más nada. El puesto de policía del puente es muy moderno, con un asta de bandera de las tropas títeres y tienen letreros que le dicen a los del Norte que están vendidos al oro chino y que lo único que tienen que hacer es cruzar el río para salvarse.

Los del Norte tienen a su vez un sistema de altoparlantes que constantemente transmite noticias y canciones a los del Sur.

Por ese puente no transita nadie desde los Acuerdos de Ginebra. Sólo transitan los miembros de la Comisión de Control. Los policías del otro lado no se ven nunca. Hay una gran espesura de bambú. La desembocadura del río es muy bonita, hay playas y muchos sembrados de pinos, eso es después que se dejan atrás los campos de arroz.



La chatarra también sirve: sortijas, peines, termos, instrumentos musicales

EXTENSION DE LA GUERRA: UN PASO GRAVE

Desde el 18 de mayo de 1967 los Estados Unidos han introducido más de 10 000 tropas norteamericanas y títeres en la zona desmilitarizada (parte sur) y lanzado allí operaciones a gran escala.

Este es un nuevo y extremadamente serio acto de expansión de la guerra. El es parte del plan general de los imperialistas norteamericanos de minar la zona desmilitarizada y de continuar su guerra de agresión en Vietnam.

Bajo las cláusulas de los Acuerdos de Ginebra de 1954 sobre Vietnam, el establecimiento de la zona desmilitarizada a lo largo del paralelo 17 tuvo por objeto separar las fuerzas armadas de las dos partes y contribuir a la salvaguardia de la paz en Vietnam y en el Sudeste de Asia, estando pendiente la reunificación de Vietnam.

Sin embargo, en los últimos diez años y más, los imperialistas norteamericanos y sus títeres en Saigón han violado incesantemente y sistemáticamente los estatutos de la zona desmilitarizada. Han trastornado el movimiento de la población en ambas zonas a lo largo de la línea de demarcación militar temporal. Han utilizado sus fuerzas armadas para aterrorizar a la población en la orilla sur del río Ben Hai y provocar a la población en la orilla norte. Han enviado aviones en frecuentes rociadas de productos químicos tóxicos en la zona desmilitarizada. Particularmente serio es que desde el 5 de agosto de 1964, los imperialistas norteamericanos han enviado continuamente su aviación a cruzar la línea de demarcación temporal, violar el espacio aéreo de Vietnam del Norte y bombardear y ametrallar a la República Democrática de Vietnam. Desde Febrero de 1967, junto con la intensificación de su guerra de escalada por medio de su fuerza aérea y naval, los imperialistas norteamericanos han disparado repetidamente su artillería de diversas clases al sur del paralelo 17 contra muchas aldeas de la República Democrática de Vietnam dentro y fuera de la zona desmilitarizada. También han arrasado aldeas enteras en la zona desmilitarizada.

La introducción masiva de tropas expedicionarias norteamericanas y tropas títeres en la zona desmilitarizada por los imperialistas norteamericanos es un nuevo y el más serio desarrollo en el plan norteamericano de destruir la zona límite entre el norte y el sur de Vietnam.

Es de general conocimiento que desde la Conferencia de Guam los imperialistas norteamericanos han enviado muchas más tropas norteamericanas y presionado a sus satélites a que envíen más tropas a Vietnam del Sur para reforzar su guerra allí. De otra parte, en cuanto a Vietnam del Norte, han atacado repetidamente los centros industriales de Quang Ninh, Viet Tri, Taj Nguyen, la ciudad de Haiphong y muchas áreas densamente pobladas. En la actualidad la aviación norteamericana bombardea y ametralla casi diariamente a la capital Hanoi, atacando deliberadamente áreas pobladas y establecimientos al servicio de la vida del pueblo. Ante tales hechos, la invasión de la zona desmilitarizada por tropas norteamericanas y

títeres ha hecho extremadamente seria la situación en Vietnam.

Esto es claramente un nuevo paso en la escalada, demostrativo de que Estados Unidos está minando los Estatutos de la zona desmilitarizada, reforzando febrilmente su guerra agresiva en Vietnam con la esperanza de recuperarse de sus derrotas y apuros en Vietnam del Sur. Los llamados "esfuerzos de paz" del Gobierno de Estados Unidos no son sino impúdicas maniobras engañosas.

El nuevo paso de la escalada de la guerra de los Estados Unidos es un serio acto de sabotaje de los Acuerdos de Ginebra de 1954 sobre Vietnam. Una amenaza directa por las fuerzas de tierra contra el territorio de la República Democrática de Vietnam, una arrogante provocación contra los pueblos del mundo que están demandando firmemente que el Gobierno de Estados Unidos suspenda su agresión contra Vietnam.

El pueblo vietnamita ama profundamente la paz pero no teme a sacrificios ni penalidades y está resuelto a combatir hasta el fin para defender la independencia y libertad de su patria, contribuyendo así a la salvaguardia de la paz en Indochina y Asia. La justa guerra de resistencia del pueblo vietnamita contra los agresores norteamericanos ha obtenido grandes victorias y está segura de lograr la victoria final.

El Gobierno de la República Democrática de Vietnam denuncia enérgicamente los actos extremadamente peligrosos arriba mencionados de expansión de la guerra de Estados Unidos.

El Gobierno de Estados Unidos debe respetar estrictamente los estatutos de la zona desmilitarizada, retirar inmediatamente todas las fuerzas armadas de los Estados Unidos y de la administración títere de Saigón de la zona desmilitarizada y poner fin de inmediato a todas sus actividades militares allí. El Gobierno de la República Democrática de Vietnam advierte severamente al Gobierno de Estados Unidos que si continúa minando los estatutos de la zona desmilitarizada y expandiendo tercamente la guerra, hallará la firme resistencia del pueblo vietnamita que le asestará debidos contragolpes a las tropas expedicionarias norteamericanas. El Gobierno de Estados Unidos se responsabilizará completamente con todas las serias consecuencias que se deriven de sus actos en la zona desmilitarizada.

El Gobierno de Estados Unidos debe poner fin de inmediato a su guerra agresiva en Vietnam, suspender incondicionalmente los bombardeos y demás actos de guerra contra la República Democrática de Vietnam, retirar todas las tropas norteamericanas y satélites de Vietnam del Sur, respetar estrictamente los derechos nacionales del pueblo vietnamita, reconocidos por los Acuerdos de Ginebra de 1954 sobre Vietnam.

El Gobierno de la República Democrática de Vietnam llama urgentemente a los hermanos países socialistas, a los países participantes de la Conferencia de Ginebra de 1954 sobre Indochina y a todos los países y pueblos amantes de la paz en el mundo, en bien de la justicia y la libertad, a condenar severamente y contener resueltamente los planes y actos de los Estados Unidos de intensificar y expandir su guerra agresiva en Vietnam.

Hanoi, 21 de mayo de 1967

DECLARACION

del Gobierno de la República Democrática de Vietnam sobre la introducción masiva de tropas norteamericanas y títeres por Estados Unidos en la zona desmilitarizada.

CUBA/69

Teatro subterráneo: afuera el bombardeo

Ben Hai, río en tensión: divide Norte y Sur



el tío de las barbas blancas

Fue tremendo el día que yo vi a Ho Chi Minh. Fui en compañía de Santiago Alvarez y de Iván Nápoles, director y camarógrafo del noticiero cubano de cine. Estábamos en Palacio esperando, ¿cuándo llegará el hombre, cuándo? Había tensión. De pronto vemos que por uno de los caminos del Palacio venía caminando un viejito. Yo le digo a Iván: Pero mira, si ese es Ho Chi Minh.

El venía solo y con una gran calma. Llegó hasta nosotros con un papelito en la mano donde estaban nuestros nombres y preguntó: ¿Quién es Santiago Alvarez? Le dio la mano. ¿Quién es Iván Nápoles? Le dio la mano. ¿Quién es Roberto Salas? Y me dio la mano. Después le preguntó al embajador de Cuba comandante Julio García Olivera, que cómo estábamos.

No quiso entrar en Palacio. Dijo: Vamos a caminar por los jardines que hace mucho calor.

Frente a un rosal se detuvo y nos regaló una rosa a cada uno. Preguntó sobre nuestro trabajo. Cómo había quedado. Cuando nos dio las rosas Santiago le dijo: Usted no debe arrancar eso porque se echan a perder las matas.

—No —respondió— si aquí no viene nadie. Yo las tengo para regalarlas a mis amigos.

Después:

—Ustedes tenían interés en ver mi casa. Muy pocos van a mi casa. Yo los voy a llevar.

Llegamos a la casa y era muy pequeña, en la puerta nos hizo quitarnos los zapatos para no rayar el piso de madera. Entró y nos ofreció sentarnos pero no habían suficientes sillas y entonces él se sentó en el suelo. Todos lo imitamos.

—Yo una vez llegué cerca de Cuba. No pude ir. Yo siempre he querido ir. Yo tengo

intenciones de ir a Cuba. Cuando se acabe la guerra yo iré a Cuba.

El se retiró algo y cometí el sacrilegio de abrir su escaparate. Allí tenía un traje, una camisa blanca, un par de zapatos viejos, unas sandalias de goma y un pantalón.

En su cuarto sólo hay ese escaparate, una cama vietnamita sin colchón y una mesa de maderas cubanas regalada por Fidel Castro.

Tiene en el comedor una mesa y colgado de la pared una guía de ejercicios físicos. Un bañito y la sala muy chiquita donde tiene su buró, sus libros, sus papeles. No hay cuadros ni pinturas.

Habla mucho con las manos, es chistoso, irónico. Allí estaba sentado uno de los más grandes enemigos del imperialismo en toda su historia.

FIDEL CASTRO:

EL TRIUNFO DE VIETNAM HEROICO

Excmo. Sr. Ho Chi Minh
Presidente del CC del PTV.
Camarada:

Al cumplirse 77 años de su natalicio, reciba usted el saludo militante y revolucionario del pueblo cubano, el Comité Central del Partido Comunista de Cuba y su Gobierno Revolucionario.

Nuestro pueblo en su solidaridad con los 4 y 5 puntos de la República Democrática de Vietnam y el Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur, expresa junto con los pueblos que en el mundo luchan verticalmente contra el imperialismo norteamericano, el reconocimiento a la contribución que usted ha hecho al movimiento revolucionario, que durante décadas ha conducido al pueblo vietnamita a la lucha y a la victoria. Aprovechamos esta ocasión para manifestar una vez más nuestro firme y decidido apoyo a las posiciones mantenidas por el Comité Central del Partido de los Trabajadores de Vietnam, ante la brutal agresión de que es víctima el pueblo vietnamita.

Al cumplirse un aniversario más de su natalicio, le deseamos todo género de éxito en la conducción de la lucha antimperialista, convencidos de que el triunfo será alcanzado por el heroico Vietnam.

**PATRIA O MUERTE
VENCEREMOS**

**Fidel Castro Ruz
19 de mayo de 1967**



VIVE CON LA MODESTIA DE UN ASCETA,
TIENE UNA GENTILEZA SIN ESFUERZO:
"ROSAS PARA MIS AMIGOS CUBANOS"

HO CHI MINH:

LA AMISTAD MILITANTE DE NUESTROS DOS PUEBLOS

Hanoi, 29 de mayo de 1967

Camarada Fidel Castro Ruz,
Primer Secretario del Comité Central
del Partido Comunista de Cuba.

Querido camarada:

Estoy profundamente conmovido por sus fraternales saludos y valioso obsequio en oca-
72/CUBA

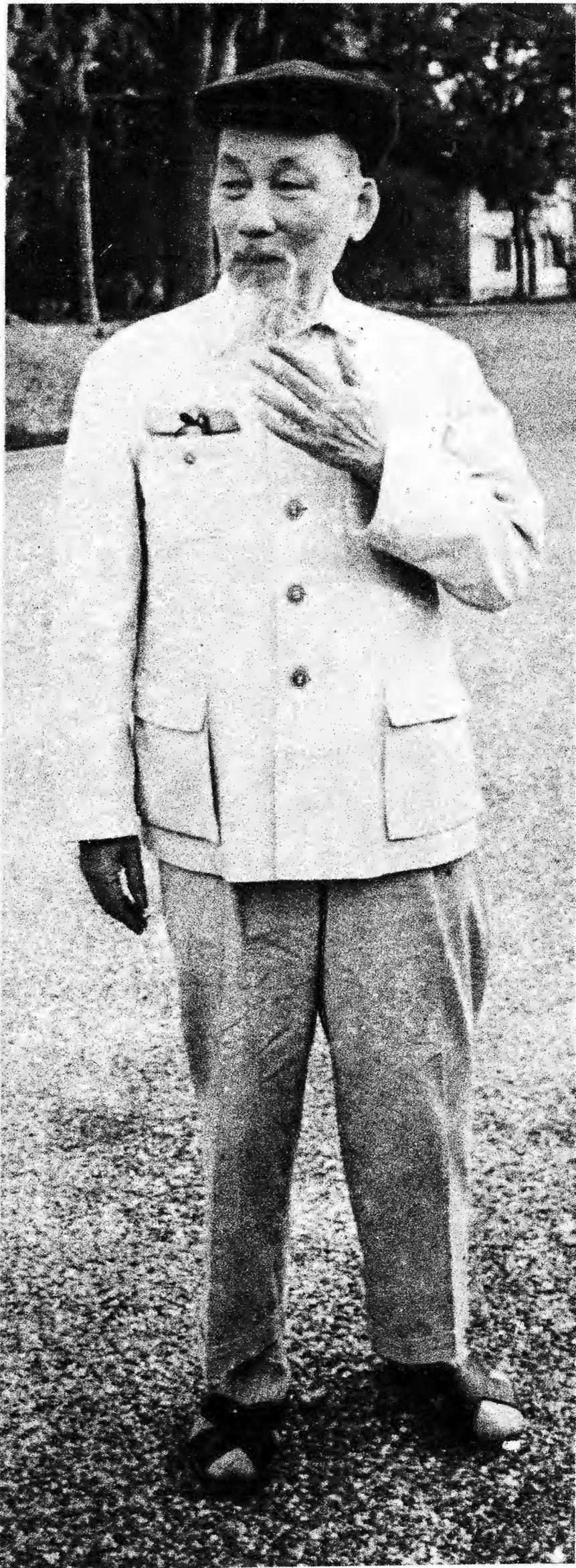
sión de mi cumpleaños. En nombre del pueblo vietnamita, del Partido de los Trabajadores y el Gobierno de la República Democrática de Vietnam, aprovecho la oportunidad para agradecer sinceramente al pueblo cubano, al Partido Comunista y al Gobierno Revolucionario de Cuba, por su apoyo de todo corazón a nuestra lucha contra la agresión de Estados Unidos y por la salvación nacional.

Le deseo buena salud.

Que la amistad militante entre nuestros dos pueblos se desarrolle de día en día.

Ho Chi Minh.





En diálogo con el comandante Julio García Olivera, embajador de Cuba en la República Democrática de Vietnam

RIEN

HAY UNA EXPLICACION PARA LA SONRISA QUE SIEMPRE LLEVAN EN LA CARA: LA CERTEZA DEL TRIUNFO

Y AHORA SE POR QUE



Conocí mucha gente pero allí hice un amigo, mi gran amigo, el traductor Le Tuan. Un muchacho que habla inglés y que trabaja en el Ministerio de Enseñanza Superior. El trabajó todo el tiempo conmigo. Delgado, cinco pies dos pulgadas, dulce y arrogante.

Tuan se fue para la guerra cuando tenía 11 años —en la resistencia contra los franceses— ahora tiene 33 años. Es natural de Hanoi. Después del triunfo de Dien Bien Phu él entró en Hanoi con las tropas que tomaron la ciudad. Trató de encontrar a su familia y no la halló. Desde que salió de Hanoi hasta la fecha, no sabe de su familia. Hace veinte años que no sabe de su madre. No sabe si están vivos o muertos. No tiene a nadie. Yo estuve sentado con él muchas veces en el río Ben Hai y él me decía llorando sus recuerdos. Ahora tiene una novia y se quieren mucho.

También me acompañaron el cuadro político Cao y el chofer Vic, los dos veteranos de la guerra. Allí cualquiera es bravo. Vic constantemente era un chiste y una risa. Cao —como todos los cuadros— más serio pero muy arrestado y con gran experiencia de soldado, los tres siempre con gran preocupación por mi vida. Yo tengo de ellos este recuerdo: estaba con los tres cuando nos atacó un Phantom en la carretera número Uno a 4 kilómetros de la ciudad de Hoxa y a 12 de la frontera.

También recuerdo a Mai, 4 años, Mai está separada del padre. El padre es del ejército. En todo el tiempo que estuve en Vin Linh ella vivía en el refugio de enfrente. A unos veinte metros. A unos dos kilómetros de la frontera con el Sur. En todo el tiempo que estuve allí, Mai estuvo conmigo, jugando conmigo. Me decía Chu Cuba (Tío Cuba). Le prometí mandarle una muñeca desde Hanoi. Le había regalado una banderita cubana metálica para prender en la solapa y siempre la traía puesta. Cuando regresé a Hanoi le compré su muñequita. Se la envié con unos compañeros que salían hacia esa zona. Como a las tres semanas me devolvieron la muñeca. La zona había sido duramente bombardeada. En el avión —de regreso a La Habana— me golpeaba constantemente el recuerdo de Mai, de Le Tuan que lloraba en el aeropuerto al despedirnos. Pensaba en esta gente que se ríe a pesar de todo. Y como esa risa me asombraba al principio y después descubrí su razón secreta, su fuerza secreta. Se ríen de las ruinas y dicen que ya construirán las casas más lindas. Que habrá tiempo y recursos. Ahora hacen la guerra.

CUBA

REVISTA MENSUAL 20 ¢

LA HABANA

JUNIO 1967

AÑO VI



No. 62

Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de Segunda Clase en la Administración de Correos de La Habana, al número 20-006/F.I. Dirección, Redacción y Administración: Avenida de Simón Bolívar No. 352, La Habana, Cuba. Editada en los talleres de la Revista Cuba y en la Empresa Consolidada de Artes Gráficas: Unidad No. 205-01. Teléfonos: 6-5323, 6-5324, 6-5325. Suscripción a 12 ediciones: Cuba \$2.40 (dirigirse a la Administración) Extranjero: \$3.60 dólares canadienses (dirigirse a Cubartimpex, P.O. Box 6540 — Habana)

DIRECTOR/LISANDRO OTERO **ADMINISTRADOR/ROBERTO PEREZ GONZALEZ** **DIRECTOR DISEÑO Y FOTOGRAFIA, RAFAEL MORANTE**
JEFE DE REDACCION/ERNESTO GONZALEZ BERMEJO **JEFE DE INFORMACION/RINE LEAL** **SUPERINTENDENTE Y JEFE DE CIRCULACION RAIMUNDO PEREZ** **EDICION EN RUSO: JEFE DE INFORMACION/JOSE JORGE GOMEZ** **REDACCION/HERNAN P. ROMOLEROUX, ORLANDO REY ARAGON** **DISEÑO/ALEXIS DURAN, ROBERTO H. GUERRERO, ARMANDO NAVARRO, ALFREDO ROSTGAARD** **TIPOGRAFIA/JORGE CHINIQUE, EDEL C. RIVERO, NICOLAS ACOSTA ALVAREZ** **FOTOGRAFIA/RAMON CLEMENTE, NICOLAS DELGADO, ERNESTO FERNANDEZ, ORLANDO GARCIA, CARLOS NUÑEZ, ROBERTO SALAS, ANTONIA SANCHEZ GONZALEZ** **ADMINISTRACION/MERCEDES IGLESIAS VARELA, AROQUIMEDES ALDAMA, FELIPE CUNI, HERIBERTO LEON, MELBA LOBAINA, ELOY PANEQUE, JOSE SENDE, CARITINA CHACON HERNANDEZ, ELOY PEREZ MONTERO.**

Nuestra política es la de bombardear únicamente objetivos militares

LYNDON B. JOHNSON
PRESIDENTE DE ESTADOS UNIDOS

Discurso en Nashville (Tennessee) marzo 16 de 1967



direito/morante/foto pic

LA CONSIGNA ES CREAR DOS, TRES, MUCHOS VIETNAM

Che

